



actas

del consejo general

año LXXXVI
enero-marzo de 2005

núm. 388

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma



actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año LXXXVI
enero-marzo de 2005

núm. **388**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «CRISTO AMÓ A SU IGLESIA Y SE ENTREGÓ A SÍ MISMO POR ELLA» (Ef 5, 25,27) <i>Comentario al Aguinaldo de 2005</i>	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Francesco CEREDA Colaboración interinspeccional en la formación inicial	51
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	71
	4.2. Crónica de los Consejeros Generales	78
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. «Al llegar (Bernabé) y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho» (Hech 11,23)	103
	5.2. Juntos por los jóvenes de Europa	108
	5.3. Nuevos Obispos salesianos	120
	5.4. El Rector Mayor nombrado miembro de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica	121
	5.4. Hermanos difuntos	123

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	INC	Inspectoría de India / Calcuta
AET	Visitaduría de África Etiopía Eritrea	ING	Inspectoría de India / Guwahati
AFC	Inspectoría de África Central	INK	Inspectoría de India / Bangalore
AFE	Inspectoría de África Este	INM	Inspectoría de India / Madrás
AFM	Visitaduría de África Meridional	INN	Inspectoría de India / New Delhi
AFO	Visitaduría de África Occidental Francófona	INP	Visitaduría de Konkan
ANG	Inspectoría de Angola	INT	Inspectoría de India / Tiruchy
ANS	Agencia de Noticias Salesianas	IRO	Inspectoría de Italia Romana
ANT	Inspectoría de las Antillas	ISA	Inspectoría de Cerdeña (Catania-Italia)
ATE	Visitaduría de África Tropical Ecuatorial	ITM	Inspectoría de Indonesia-Timor Este
AUL	Inspectoría de Australia	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
BOL	Inspectoría de Bolivia	JLAR	Junta de Inspectores de Argentina
CAM	Inspectoría de Centro América	LG	"Lumen Gentium"
CCSS	Cooperadores Salesianos	IKC	Visitaduría de Sri Lanka
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	MB	<i>Memorie Biografiche di san Giovanni Bosco</i>
CG 25	Capítulo General XXV		<i>Memorias Biográficas de san Juan Bosco</i> , edición española
CIMEC	Conferencia Inspectorías CEP, CRO, SLK, SLO y UNG (Consulta «Cirilo y Metodio»)	MBe	Inspectoría de México / Guadalajara
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	MEG	Movimiento Juvenil Salesiano
CISI	Conferencia Inspectorial Salesiana de Italia	MJS	Inspectoría de Oriente Medio
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	MOR	Mozambique
CIVAM	Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África y Madagascar	MOZ	Visitaduría de Myanmar
CIVCSVA	Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica	MYM	Missionaries Sisters of Mary Help of Christians
COB	Colombia / Santafé de Bogotá	MSMHC	New Jersey
COM	Colombia / Medellín	NJ	"Novo Millennio Ineunte"
<i>Const. (C.)</i>	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	NMI	Organización No Gubernamental
CRESCO	Centro Regional para el Salesiano Coadjutor	ONG	Inspectoría de Perú
CS	Comunicación Social	PER	Pastoral Juvenil
CSRFP	Centro Salesiano Regional de FP	PJ	Inspectoría de Portugal
DBYES	Don Bosco Youth Mission & Educational Services	POR	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
DC	District of Columbia (Washington DC)	R	República Democrática
ECU	Inspectoría de Ecuador	R.D.	Región Inspectores e Inspectores de Argentina
FIN	Inspectoría de Filipinas Norte	RIA	"Sacrosanctum Concilium"
FIS	Inspectoría de Filipinas Sur	SC	Salesianos de Don Bosco
FMA	Hijas de María Auxiliadora	SDB	Società Editrice Internazionale
FP	Formación Profesional	SEI	Oficinas de la Conferencia
FS	Familia Salesiana	SPCI	Inspectorial de Asia Sur
FSDB	Formación de los Salesianos de Don Bosco	SPCSA	Conferencia Inspectores India Nordeste
GIA	Inspectoría de Japón	SUE	Inspectoría de Estados Unidos Este
IAD	Inspectoría de Italia Adriática	THA	Inspectoría de Tailandia
ICP	Inspectoría Circunscripción de Piamonte	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma)
ILT	Inspectoría de Italia Ligure-Toscana	USA	United States of America
INB	Inspectoría de India / Bombay	VDB	Voluntarias de Don Bosco
		VIS	Voluntariado Internazionale per lo Sviluppo (Voluntariado Internacional para el Desarrollo)
		VSDB	Visitation Sisters of Don Bosco
		ZMB	Circunscripción de Zambia

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«CRISTO AMÓ A SU IGLESIA Y SE ENTREGÓ A SÍ MISMO POR ELLA (Ef 5,25.27)

Comentario al Aguinaldo de 2005

La motivación.— Rejuvenecer la Iglesia: don y compromiso.— Un testimonio, un modelo, un icono.— Iglesia, luz de los pueblos, misterio y sacramento de salvación.—Iglesia, solidaria con los gozos y las esperanzas de la humanidad. – Unión de la Iglesia con la entera familia humana. – A quién se dirige el Concilio. – Al servicio del hombre.— Hacia una imagen joven de la Iglesia. – Una Iglesia martirial. – Una Iglesia litúrgica. – Una Iglesia evangelizadora. – Una Iglesia diaconal.— Sentido eclesial en Don Bosco y en la tradición salesiana.— Por una pedagogía del ser Iglesia y vivir con la Iglesia. – Hacer conocer la Iglesia. – Hacer crecer el sentido de Iglesia. – Hacer hacer experiencia de Iglesia. – Hacer encontrar la vocación en la Iglesia.— A modo de conclusión: como los colores del arco iris.

Roma, 1 de enero de 2005
Solemnidad de Santa María Madre de Dios

Queridísimos hermanos:

Os saludo con todo el afecto que Dios Padre ha derramado sobre nosotros, dándonos a su Hijo Unigénito nacido de María por la fuerza del Espíritu.

Lo hago al comienzo del año 2005, en el que celebramos el 40º aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, que ha sido un verdadero Pentecostés para la Iglesia, llamada a renovarse continuamente para reflejar más fielmente el rostro de su Señor.

Ésta es la razón por la que me he sentido animado a proponer a toda la Familia Salesiana como Aguinaldo, es decir, como verdadero programa es-

piritual para este año, el compromiso de *rejuvenecer el rostro de la Iglesia*. Tal vez alguno se podrá preguntar de dónde proviene esta iniciativa, en qué se inspira. Pues bien, mi respuesta es doble. Por una parte, porque recorriendo la Congregación extendida por el mundo me doy cuenta de la necesidad que hay de recuperar, donde ha desaparecido, o robustecer, donde es débil, el afecto a la Iglesia, que es la *Madre de nuestra fe*. Por otra, la misma Constitución Dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, hablando de la acción del Espíritu santificador en la vida de la Iglesia, afirma que «con la fuerza del evangelio (el Espíritu) *rejuvenece la Iglesia*, la renueva incesantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo» (LG 4).

He tomado la decisión, de acuerdo con el Consejo General, de presentar como carta circular para este comienzo del año el comentario al Aguinaldo, para no multiplicar mensajes y favorecer, en cambio, la asimilación de los que se ofrecen. Si en algunas Inspectorías hay el peligro de indigestión por tantos documentos que se leen sin dejar espacio a una verdadera personalización, otras se encuentran con dificultad para mantenerse actualizadas, a causa de la dificultad para traducir y ofrecer a las comunidades los documentos que llegan, de modo que éstas sienten el peso de tantos documentos como reciben y, en consecuencia, muchas veces se quedan atrasadas, lo que puede crear una Congregación a dos o tres velocidades. Hay, además, otro elemento a favor de la iniciativa, que considero el más importante, y es la tentativa de ofrecer un subsidio formativo anual para toda la Familia Salesiana, destinataria del Aguinaldo, que sirva para reforzar en todos sus miembros el sentido de pertenecer a la familia

espiritual apostólica de Don Bosco. Estoy seguro de que semejante decisión será bien comprendida y acogida positivamente por todos vosotros.

Esta vez no ofrezco siquiera informaciones sobre las visitas hechas a las Inspectorías en estos meses, aunque valdría la pena hacerlo, ya que ayuda a conocer mejor la Congregación y a apreciar lo que son y lo que hacen los hermanos en contextos tan diversos, a iluminar actitudes, costumbres y comportamientos personales o comunitarios que merecen una reflexión, a animar y lanzar adelante a todas las Inspectorías con la audacia y la fantasía pastoral de Don Bosco. He visto que, bajo este aspecto, las cartas sobre las Regiones están produciendo lo que me proponía: aumentar el conocimiento de la Congregación y la corresponsabilidad en la marcha de ella. Es una forma de promover la comunión y la participación.

Entre los acontecimientos en que he participado en este período, el más importante ha sido, sin duda, el **Congreso Mundial de la Vida Consagrada** que, con el tema «*Pasión por Dios – pasión por la humanidad*», ha querido afrontar con sinceridad y humildad la situación presente de un proyecto de vida que desde el Concilio Vaticano II se encuentra en proceso de renovación y que, poco a poco, comienza a evidenciar los rasgos de su nuevo rostro. El Congreso ha tratado de abrirse a la novedad del Espíritu, que sigue suscitando semillas de frescor con formas de vida que se hacen más significativas, legibles y eficaces en vista de la evangelización de la cultura. Las conclusiones logradas, aunque son iluminantes y programáticas, apelan a la voluntad de conversión de todos y cada uno de los religiosos, de modo que evidencien el *valor absoluto de Dios* en

nuestra vida, que se manifiesta en una intensa vida de diálogo con Dios, donde se nutre la *voluntad de fraternidad* y la *pasión por la salvación* de los hombres. Espero que hayáis tenido la posibilidad y el interés de seguir el acontecimiento a través de la página *web* «Vidimus Dominum», que ha hecho un servicio estupendo a los religiosos de todo el mundo. De todos modos, espero poder compartir con vosotros más adelante las reflexiones que ha provocado en mí este Congreso y su aplicación a la vida y a la misión salesiana.

Un primer momento de socialización del Congreso lo hemos tenido en las «Buenas Noches» que he dado a la comunidad de la Casa Generalicia y a la Visitaduría UPS, y en el **Encuentro con los Inspectores de Europa**, reunidos del 1 al 5 de diciembre en el Salesianum, para reflexionar sobre la presencia salesiana en este continente, que está viviendo un proceso bastante acelerado de profundas transformaciones, que ofrecen posibilidades nuevas a la vida y a la misión salesiana y, al mismo tiempo, la desafían obligándonos a hacer opciones, a modificar las estructuras de modo que respondan con mayor significatividad y eficacia a las necesidades de los jóvenes. Os invito a leer, en los documentos que se publican en la sección 5 de estas Actas, los textos de las intervenciones hechas por mí al principio y a la clausura del Encuentro, donde podréis encontrar expresos tanto los objetivos que nos habíamos propuesto como la síntesis de las conclusiones más importantes que se tomaron. El domingo 5 de diciembre, al término del Encuentro, hemos tenido el don y la alegría de poder presentar un saludo personal al Santo Padre, Juan Pablo II, en su casa.

No me alargo sobre el tema; prefiero dejar inmediatamente la palabra al comentario del Aguinaldo, con los deseos de un buen año. María nos tome de su mano y nos guíe a lo largo del 2005. En su escuela aprenderemos a amar la Iglesia como Cristo la ha amado y se ha entregado a Sí mismo por ella.

La motivación

Hubo un hombre mandado por Dios, cuyo nombre era Ángel; o mejor, cuyo nombre era Juan. Sí, Juan XXIII, el Papa bueno que, movido por el Espíritu, un día se levantó y quiso una nueva primavera para la Iglesia. Con un gesto inesperado, no sólo abrió sus ventanas, sino también sus puertas de par en par, para que entrase en ella el Espíritu. El Concilio Vaticano II, por él convocado, fue como un ciclón que entró de improviso en un ambiente cerrado y bloqueado, un «*viento recio*» (Hch 2,2), como el día de Pentecostés en el Cenáculo.

Con ocasión del 40º aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, a la luz de la “*Lumen Gentium*” y de la “*Gaudium et Spes*”, que nos han hecho ver la Iglesia como Misterio, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Madre de los creyentes y Sierva del mundo, como Familia Salesiana somos conscientes de que «es cometido de la Iglesia reflejar la luz de Cristo en cada época de la historia y hacer resplandecer también el rostro de Cristo ante las generaciones del nuevo milenio» (NMI 16). Por esto, reviviendo el espíritu de aquel acontecimiento extraordinario, nos comprometemos a:

***«Rejuvenecer el rostro e la Iglesia,
que es la Madre de nuestra fe»***

Rejuvenecer la Iglesia: don y compromiso

No podíamos no hacer memoria, con agradecimiento, de este aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, que ha sido un gran evento del Espíritu, un verdadero Pentecostés para la Iglesia universal. Ya don Egidio Viganò, mi predecesor, había recordado que tal evento habría sido nuestra carta de navegación para el tercer milenio. Hoy es nuestro deber asumir y hacer fructificar el dinamismo proveniente del Concilio, una auténtica ráfaga de aire fresco que ha llenado de Espíritu Santo los pulmones de la Iglesia, en cuya continua renovación nos comprometemos a colaborar. Las Constituciones conciliares "*Lumen Gentium*" y "*Gaudium et Spes*", enriquecidas por la reciente reflexión de la "*Novo Millennio Ineunte*", serán nuestro punto de referencia.

A diferencia de lo que sucedió con el aguinaldo anterior, este año no irá seguido de una *propuesta pastoral*. Entonces yo decía que tal propuesta nos habría de acompañar durante varios años; de hecho no era realista pensar en concretar en breve tiempo los compromisos que se proyectaban. Por eso, también este año sigue siendo el horizonte y el punto de referencia de las iniciativas pastorales, que se deben llevar a cabo en los diversos lugares donde la Congregación y la Familia Salesiana desarrollan su servicio a la Iglesia y a los jóvenes. Esto vale también con mayor fuerza para el compromiso acerca de la santidad juvenil, que encuentra en la propuesta pastoral su centro y en el aguinaldo actual un gran estímulo.

Rejuvenecer la Iglesia es un don apasionante y un compromiso exigente; pero ¿qué significa rejuvenecer? Comienzo por la consideración negativa

de lo que no significa. No se trata de hacer una operación de «lifting», o de cosmética; esto se adecuaría bien con la cultura consumista actual de lo efímero y de la imagen, pero no con la fuerza renovadora del Espíritu. No se trata tampoco de limitarse a hacer algunos cambios externos de conveniencia, o algunos retoques superficiales de adaptación, necesarios para hacer aparecer a la Iglesia actualizada según las modas del tiempo y semejante a las demás instituciones sociales. Para hacerla hermosa y atractiva, se trata de comprometerse a inyectar en ella energías nuevas, tal como hace el Espíritu Santo; es preciso hacer lo que hace el Señor Jesús: amar a la Iglesia y consumirse por ella.

El tema del aguinaldo de este año encuentra su mejor exégesis en la afirmación de la carta a los Efesios, que dice: *«Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella,... para colocarla ante sí gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada»* (Ef 5,25-27). Este texto es hermoso, exigente y rico en propuestas; todo él debe ser estudiado, contemplado y vivido. Su sentido fundamental es evidente: Cristo ama a la Iglesia, la purifica, la santifica, la alimenta. Su amor es un amor de benevolencia, no de complacencia. La Iglesia de que se habla no es una realidad ideal y abstracta, sino la Iglesia histórica y concreta. Cristo la transforma para hacerla hermosa, esplendente, verdadera, santa. Él se consume por ella, toma la iniciativa, no se reserva, con el fin de quitarle toda mancha y toda arruga.

Éste es nuestro compromiso: amar a la Iglesia hasta darnos a nosotros mismos por ella, como Cristo la ha amado. La belleza del rostro de la Iglesia debe reflejar la belleza de su Señor, Cristo Crucificado y Resucitado. Es la belleza del amor, que en la pasión

nos revela el Señor Jesús, «el más bello de los hombres» (Sal 44, 3), «despreciado y desechado por los hombres, hombre de dolores» (Is 53,3), con cuyas «llagas nosotros hemos sido curados» (Is 53,5c). Es la belleza del amor, que en la resurrección es capaz de hacer rodar la piedra que cierra su tumba y sentarse sobre ella, con las vendas que envolvían al crucificado por el suelo y el sudario doblado en un lugar aparte, inaugurando así la nueva creación (Mc 16,2; Jn 20,6-7). Ésta es la belleza que salvará al mundo y que nosotros estamos llamados a hacer resplandecer en la Iglesia. No es vanidad; es la belleza del amor.

Nuestro compromiso es también que la Iglesia se asemeje cada vez más a la «*nueva Jerusalén*» (cf. Ap 21,10-23), que descende del cielo, adornada como esposa para su esposo. Hacer que la Iglesia sea una comunidad renovada por el soplo del Espíritu, que la anima y hace nuevas todas las cosas; una comunidad enriquecida de múltiples carismas y ministerios, que la mantiene viva y dinámica; una comunidad abierta y acogedora, sobre todo en relación con los pobres, a los que es enviada y entre los cuales se hace creíble y luminosa; una comunidad que vive la pasión por la vida, la libertad, la justicia, la paz, la solidaridad, valores a los que hoy es particularmente sensible la humanidad; una comunidad que es fermento de esperanza para una sociedad digna del hombre y para una cultura rica de referencias éticas y espirituales. Hacer que sea cada vez más una Iglesia joven, en la que los jóvenes se encuentran en casa, como en familia.

La nueva Jerusalén «es una imagen que habla de una realidad escatológica, es decir, que se refiere a las cosas últimas que van más allá de lo que el hombre puede lograr con sus fuerzas. Esta Jerusalén ce-

lestial es un don de Dios reservado para el final de los tiempos. Pero no es una utopía. Es una realidad que puede comenzar a estar presente desde ahora... En todo lugar en el que se trata de decir palabras y de hacer gestos de paz y de reconciliación, aun provisionales, en toda forma de convivencia humana que corresponda a los valores presentes en el Evangelio, hay una novedad, desde hoy, que da razones de esperanza»¹.

¹ C.M. MARTINI, *Perché la Bibbia è il libro del futuro dell'Europa?*, Cesano Boscone, 9 mayo 2004.

Rejuvenecer la Iglesia quiere decir hacerla volver a sus orígenes y a su juventud; como las Iglesias de los Hechos de los Apóstoles, de las Cartas de Pablo y del Apocalipsis, ella vive de la fuerza de la Pascua y de la potencia de Pentecostés, realiza la verdad de Cristo y la libertad del Espíritu, se acuerda «del amor de antes» (cf. Os 2,9). Una Iglesia que vuelve a sus raíces apostólicas es valiente en los *martyria*, es decir, en el testimonio del Señor Jesús y de su Evangelio, llegando hasta la entrega de la vida. Está caracterizada por la *euangelia*, o sea, por la comunicación del Evangelio a todos; existe para evangelizar, como afirma explícitamente la "*Evangelii Nuntiandi*", el documento más importante sobre la evangelización, que Pablo VI promulgó diez años después de la conclusión del Concilio. Es convocada por la *leitourgia*, puesto que la salvación no es una conquista que alcanzar, sino una realidad que celebrar con reconocimiento y que se debe hacer presente y eficaz en todo tiempo y en todo lugar. Está empeñada en la *diakonia*, de la que la "*Gaudium et Spes*" ha trazado de manera clara el significado: la Iglesia no es señora, sino sierva del mundo.

Rejuvenecer la Iglesia es hacer que sea casa para los jóvenes. La Iglesia será joven si están en ella los jóvenes, sobre todo ahora que crece la desafección,

al menos en algunas partes del mundo, precisamente por el rostro visible de la Iglesia. Por consiguiente, es necesario individuar un camino mistagógico y pedagógico para guiar a los jóvenes a la Iglesia y hacerlos ser Iglesia. En este punto vuelve a ser iluminante, una vez más, el icono de los discípulos de Emaús, que nos ayuda a entender la Iglesia como madre y maestra, que se hace compañera de camino de todos los hombres y mujeres que buscan el sentido de la vida, les abre a la revelación de Dios en la Escritura, ilumina su mente y calienta su corazón, ofrece la comunión del Cuerpo de Cristo, hasta hacerlos ser comunidad. Se trata de hacer de la Iglesia la casa de cuantos creen en Cristo resucitado y quieren testimoniar la fe en Él. El aguinaldo es, pues, una invitación a hacer joven a la Iglesia y a hacer que los jóvenes sean Iglesia.

Juan Pablo II, en su mensaje para la V Jornada Mundial de la Juventud de 1990, entre otras cosas escribía a los jóvenes de todo el mundo: «Ocupad vuestro puesto en la Iglesia, que no es sólo el de destinatarios de los cuidados pastorales, sino, sobre todo, de protagonistas activos de su misión. La Iglesia es vuestra; más aún, vosotros mismos sois la Iglesia». Es una invitación para los jóvenes de toda latitud y de todo tiempo.

Un testimonio, un modelo, un icono

Tratando de comprender qué quiere decir el aguinaldo, querría proponeros un testimonio, un modelo y un icono.

Ante todo, os presento un *testimonio*, que se me ha quedado grabado y vivo en la mente y en el corazón. Me impresionó fuertemente el testimonio

de *don Juan Vecchi* durante su enfermedad, no principalmente porque se tratara del Rector Mayor, sino porque era signo de la identificación de un hombre con la voluntad de Dios, en el momento en que ésta tal vez coincidía menos con la suya. Cuando la cruz se le presentó delante de improviso, sin agenda ni calendario, él acogió la enfermedad como algo que merecía su amor. Su testimonio expresaba la actitud de un verdadero creyente, de uno que muchas veces había consolado a otros probados por el sufrimiento y que, llegado el momento de dar prueba de la propia fe, supo ser un verdadero hijo de Abrahán, el padre de los creyentes.

Después de la intervención quirúrgica, don Juan Vecchi había alimentado la esperanza de una total recuperación, sostenida por la oración de la entera Familia Salesiana que lo confiaba a la intercesión de su tío, el Beato Artémides Zatti. Como buen hombre de gobierno, tenía muchos proyectos en la cabeza; pero debió aprender el significado de la palabra de Jesús a Pedro: «Cuando llegues a viejo, abrirás los brazos y otro te pondrá el cinturón y te llevará adonde no quieres» (Jn 21,18b). Así acogió la enfermedad, como una nueva anunciación de Dios; y ésta lo encontró dispuesto: con la evolución del tumor, él se daba cuenta de que el Señor lo estaba preparando para el encuentro definitivo.

Mientras nos encontrábamos juntos, durante los ejercicios espirituales, pidió celebrar el sacramento de la unción de los enfermos, precedido de una confesión con don Pietro Brocardo. En aquella ocasión él hizo su profesión de fe ante el Consejo General, el Director de la Casa Generalicia y algunos hermanos: «Doy gracias a Dios que me ha dado en la Iglesia una madre. Ella me ha hecho nacer como

hijo de Dios. Ella me ha ayudado a crecer y madurar por medio de la Palabra y los Sacramentos. Ella me ha hecho descubrir mi vocación, mi misión en la Iglesia y en la sociedad. Ella me acompaña en este momento de mi vida. Ella me espera como verdadera madre en el cielo». Luego añadió: «Ahora confío a vosotros la Congregación. Tomadla por la mano y llevadla adelante».

Es el testimonio de un creyente, que ha experimentado a la Iglesia como Madre, ha sabido dar prueba de la fe y, llegado el momento de confiarse a Dios, ha dicho como Pablo «Yo estoy convencido de que ni muerte ni vida..., ni criatura alguna podrá apartarme del amor de Dios, en Cristo Jesús» (Rm 8,38-39).

Os propongo ahora un *modelo*. Este verano he estado en Annecy, una ciudad para nosotros rica de significado, porque nos habla de *San Francisco de Sales*, el modelo de quien Don Bosco copió algunos rasgos espirituales y pastorales. De él recordamos el amor a la Iglesia, que lo hizo prudente y resuelto con los calvinistas, que no le dejaron siquiera tomar posesión de su sede episcopal; el celo del buen pastor, que ofrece a sus fieles alimento en los pastos del evangelio y busca las ovejas perdidas; la famosa bondad, que él asumió como método pastoral y por la que fue conocido por todos, incluso por sus adversarios; el humanismo optimista, por el que estaba convencido de la bondad de la creación y de las energías de bien de toda persona, aunque era consciente de las heridas del pecado; la convicción de que la santidad está al alcance de todos y hay que vivirla según la propia vocación.

Estudiando a San Francisco de Sales, descubrimos su sentido de Iglesia, que brota de su ministe-

rio pastoral y de su espiritualidad. Él es para nosotros un ejemplo que imitar en ser Iglesia y en construir la Iglesia: decidido en sus opciones y, al mismo tiempo, magnánimo en su estilo. Él es el santo patrono que Don Bosco quiso darnos como intercesor y como modelo en quien inspirarnos. Por esto, en los diversos lugares visitados, he rezado intensamente, pidiéndole la gracia de alcanzarnos su mismo amor a la Iglesia y su capacidad de vencer a sus enemigos con la fe y la bondad.

Os ofrezco finalmente un *icono*. Se trata de la capilla *Redemptoris Mater*, esa obra de arte que se encuentra en el Palacio Apostólico en Roma y que es el homenaje hecho por los Cardenales a Juan Pablo II, con ocasión del Jubileo del nacimiento de Jesús de Nazaret, Salvador del mundo. Dicha capilla, de forma elocuente, nos presenta la Iglesia como Madre en el estilo del arte bizantino, desbordante de colores, de luz y de movimiento. ¡Cómo me gustaría que todos tuvieran la posibilidad de visitar y de admirar esta bellísima representación iconográfica de la Iglesia Madre!

En ella todo es dinamismo y esplendor. El mundo es rico de sentido y de vida, gracias a la realización del designio salvífico de Dios, desde la creación del mundo hasta su consumación, cuando todos seremos todo en Cristo. En ella se nos presenta la historia de la salvación, tal como queda narrada en el cántico de la carta a los Efesios (1,3-14). La originalidad de esta capilla está en el hecho de que ha sido concebida como un icono, que nos habla del designio de salvación de Dios y de su realización en la Iglesia como su sacramento. La Iglesia, Madre del Redentor, es nuestra Madre desde el comienzo del mundo en Eva, a los pies de la Cruz, en

el nacimiento de la Iglesia en el Cenáculo, hasta el fin del mundo como mujer gloriosa. Ella es icono de la Iglesia nuestra Madre.

Iglesia, luz de los pueblos, misterio y sacramento de salvación

La Iglesia está llamada a reflejar el esplendor de Cristo, que es la «luz de los pueblos», para iluminar a la humanidad, que, por una parte, está cegada por el resplandor de las propias conquistas científicas y tecnológicas y del propio poder económico, hasta el punto de pensar que puede y debe prescindir de Dios; y que, por otra parte, está envuelta en las tinieblas de la pobreza, de los conflictos sociales, raciales, interétnicos, y del relativismo y el confucionismo moral. La Iglesia tiene una función imprescindible que ejercer hoy, aunque en condiciones cambiadas; ya no se encuentra, como algunos todavía pretenden, en aquella fase de la historia en que la ciencia y la conciencia humana no eran capaces de responder a muchas cuestiones y, por tanto, la Iglesia debía desempeñar un papel de suplencia; ella tiene la función de iluminar a la humanidad con el Evangelio.

Las primeras palabras de la Constitución dogmática sobre la Iglesia "*Lumen Gentium*" son significativas y expresan su función actual: «Cristo es la luz de los pueblos. Por ello, este sacrosanto Sínodo, reunido en el Espíritu Santo, desea ardientemente iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura». El Papa Juan XXIII había hablado de la Iglesia como «luz de los pueblos»; utilizando esta expresión, el Concilio la aplica a Cristo, que es la «luz de los pueblos», que brilla en el ros-

² Cf. J. GALOT, *Il Cristo Rivoltatore, fondatore della Chiesa e principio di vita*, en *Vaticano II - Bilancio e prospettive, venticinque anni dopo 1962-1987*, obra dirigida por R. LA-TOURELLE, Cittadella, Asis 1987, pp. 343-360.

³ *Ibidem*, p. 347.

⁴ O. GONZÁLEZ, *La nuova coscienza della Chiesa, en La Chiesa del Vaticano II*, Obra colectiva dirigida por G. BARRAÚNA, Vallecchi, Florencia 1965, pp. 238-239.

tro de la Iglesia. Así, el Concilio toma las palabras del oráculo de Simeón, atribuidas al Salvador (Lc 2,32)²

Según la doctrina conciliar, el origen de la Iglesia precede a la historia, puesto que existe ya en el designio primordial del Padre, que la ha querido como *sacramento de salvación*. El Hijo, que vive desde siempre en Dios, mediante la encarnación se ha inserto en la historia; así también Él da comienzo a la Iglesia en el tiempo. Sin embargo, al volver a la eternidad es cuando Él se convierte en el principio de vida y de desarrollo de la Iglesia; la resurrección le permite, de hecho, infundir el Espíritu Santo, que es el alma de ella³. La Iglesia procede, pues, de la Trinidad: «*Ecclesia de Trinitate*».

«La estructura de la Iglesia se apoya en dos fundamentos igualmente esenciales: Cristo y el Espíritu Santo. Cristo es su origen, fin y límite; el Espíritu es la luz que hace resplandecer a Cristo a sus ojos y la fuerza que la conduce por medio de Él al Padre. Sin Cristo la Iglesia no *sería* lo que es; sin el Espíritu, no *sabría* lo que es»⁴. Cristo es el fundamento de la Iglesia; el Espíritu es memoria de Cristo y conciencia de la Iglesia. El Espíritu realiza una triple función eclesial: Él es el *consolador* durante el tiempo de la ausencia física de Jesús, alimentando la espera de la Iglesia que, como esposa, espera la vuelta de su esposo; Él es el *abogado* en nuestra lucha contra el pecado personal y social; Él es el *maestro* que nos recuerda las palabras de Cristo y nos revela Su persona.

La vitalidad de la Iglesia es proporcional a la fidelidad con que ella misma escucha y sigue la voz del Espíritu. Éste, habitando en ella, la conduce incesantemente a Cristo, para que, encontrándose a sí

misma en Él, se renueve mediante la contemplación amorosa de Su persona, la meditación atenta de Sus palabras, la actuación audaz de Su mensaje. El Espíritu sigue plasmando la Iglesia, conformándola a Cristo; y la Iglesia se realiza tomando conciencia de estar cimentada sobre Cristo.

«La primera característica de la conciencia de la Iglesia es, por lo tanto, la de ser misterio, en cuanto tiene a Dios mismo como contenido constitutivo y órgano vivificante. A lo largo de los siglos, la Iglesia tratará de sumergirse cada vez más profundamente en esta su realidad constitutiva, sabiendo que no podrá nunca agotarla, aunque se sienta cada vez más atraída a ella»⁵.

⁵ *Ibidem*, p. 240.

Esta conciencia estaba presente en Pablo VI en la inauguración de la segunda sesión conciliar: «¿De dónde parte nuestro camino, qué ruta quiere recorrer y qué meta querrá proponerse nuestro itinerario? Estas tres preguntas tienen una sola respuesta, que aquí en esta misma hora debemos proclamar-nos a nosotros mismos y anunciar al mundo: ¡Cristo! Cristo nuestro principio, Cristo nuestro camino y nuestro guía, Cristo nuestra esperanza y nuestro término... Misterio es la Iglesia, es decir, realidad empapada de divina presencia y, por eso, siempre capaz de nuevas y más profundas exploraciones... Es la conciencia de la Iglesia que se esclarece en la adhesión fidelísima a las palabras y al pensamiento de Cristo, en el recuerdo reverente de la enseñanza venerable de la tradición eclesiástica y en la docilidad a la iluminación interior del Espíritu Santo»⁶.

La Iglesia no se detiene a contemplarse a sí misma; se refiere siempre a Cristo, del que le llega la vida y del que sabe que debe ser espejo viviente; y al Espíritu Santo, que le da este conocimiento y la

⁶ PABLO VI, *Discurso de apertura del segundo periodo del Concilio*, 29 de octubre de 1963, en *Enciclopedia Vaticana* EDB, Bolonia, 1993, núms. 143-145. 150. 153.

⁷ O. GONZÁLEZ, *La nuova coscienza della Chiesa*, o.c., p. 241.

conduce por medio de Cristo al Padre. Su contemplación es un consciente «acto de acción de gracias», es Eucaristía, a Aquel que vive en ella en la espera de una aceptación y de una respuesta vital⁷. Es lo que escribe el autor de la carta a los Hebreos para animar a la comunidad de creyentes, asustados por las dificultades y tentados a rendirse, invitándola a fijar «bien la mente en Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que nosotros profesamos» (Hb 3, 1), y a «tener fijos los ojos en Jesús, que inició y completa nuestra fe» (Hb 12,2a).

Lo afirmaba el mismo Cardenal Juan Bautista Montini, cuando era Arzobispo de Milán: «La Iglesia no existe para ser bellísima y mirarse en el espejo diciendo: ¡qué hermosa soy yo, esposa del Señor! La Iglesia existe *propter nos et propter nostram salutem*... Por esto, tratará de actualizarse, despojándose si hace falta de algún manto regio viejo que le hubiere quedado sobre sus hombros, para revestirse de formas más sencillas exigidas por el gusto moderno»⁸. De aquí se deduce la función que en cada época la Iglesia tiene de precisar la conciencia que tiene de sí misma, para descubrir los aspectos que debe reformar para la salvación de todos.

Cuando en el Credo decimos «Creo en la Iglesia», no queremos decir que tenemos confianza en la realidad humana de la Iglesia, que como tal es limitada e imperfecta, sino que creemos que Dios se revela en esta realidad humana, que está santificada por el Espíritu y constituida por Él «Cuerpo de Cristo» e instrumento de salvación. Creer en la Iglesia es, por lo tanto, descubrir su verdadero misterio, es creer en Dios que nos revela lo que la Iglesia es, significa acogerla como espacio de salvación y amarla como tal⁹.

⁸ G. B. MONTINI, *Discorsi e scritti milanesi*, vol. III, 1954-1963, obra preparada por G. E. MANZONI, Istituto Paolo VI, Brescia, 1997, p. 930.

⁹ Cf. *Seguir a Jesucristo en esta Iglesia*. Carta pastoral de los Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, Cuaresma-Pascua de Resurrección 1989, pp. 13-16.

Iglesia, solidaria con *los gozos y las esperanzas* de la humanidad

La Iglesia vive su misterio en toda época histórica y se esfuerza por dar una respuesta a los imperativos del momento, a la luz del pasado y con la mirada dirigida al futuro. Ella sabe que está al servicio del mundo, porque ha nacido de Cristo, «que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por todos» (Mc 10,45). El Papa Pío XII decía: «No es el mundo para la Iglesia, sino la Iglesia para el mundo». En efecto, la Iglesia debe referirse al Señor que la llama, al mundo al que es enviada, al Reino que promueve en el corazón del mundo.

Es interesante poner en evidencia algunos factores externos e internos, que han contribuido a determinar la eclesiología del Vaticano II. Me parece que están bien resumidos en esta reflexión teológica: «En los últimos 25 años se han verificado, en la sociedad y en las Iglesias del Occidente cristiano, transformaciones tales que constituyen problemas muy serios para la cristiandad occidental en la difusión del mensaje cristiano. La expansión económica y científica ha seguido un ritmo vertiginoso. El modelo clásico de sociedad ha entrado en crisis. Con la rebelión del Tercer Mundo contra toda forma de neocolonialismo ha sido puesta en discusión la superioridad del Occidente. A la emancipación de la mujer, a la gran difusión de un nuevo modelo de cultura entre los jóvenes, y a los enormes problemas de orden económico, demográfico y ecológico, no pueden ser sordas las Iglesias. En su interior están más vivas que nunca las esperanzas hacia una mayor participación de todos los miembros en los

dos momentos en que se elaboran y se toman las decisiones y hacia un diálogo real con las otras Iglesias y religiones. El compromiso de la Iglesia a favor del hombre la obliga a defender sus derechos donde quiera que fueran violados. En el continente sudamericano el episcopado, los teólogos y los hombres de Iglesia han hecho la opción preferencial por los «pobres», entendidos en un sentido más amplio que la sola pobreza económica. Los «pobres» han comenzado en estos últimos años a participar realmente en la vida política y eclesial de los países latino-americanos. De objeto de evangelización se han transformado en evangelizadores»¹⁰.

¹⁰ A. ANTON, *L'Ecclesiologia postconciliare: esperienze, risultati, prospettive*, en *Vaticano II - Bilancio e prospettive venticinque anni dopo 1962-1987*, dirigido por R. LATOURELLE, Cittadella, Asis 1987, p. 363.

Ciertamente la situación política, social, económica, cultural y hasta religiosa ha cambiado todavía más en estos últimos 15 años, es decir, desde cuando en 1989 cayó el muro de Berlín, acabó la guerra fría, surgió una nueva hegemonía y se impuso la economía neoliberal. La situación ha tomado un nuevo rostro a partir del 11 de septiembre de 2001, cuando el terrorismo de matriz islámica hizo su ingreso en el escenario internacional de manera dramática; esto ha llevado a algunos a hablar de «choque de civilizaciones», pero nadie se arriesga por ahora a decir cómo evolucionará el conflicto actual. Sin embargo, sigue siendo válido el acercamiento de la Iglesia a la realidad de la humanidad, considerada como horizonte y como interlocutora de su acción; aún más válida es la perspectiva, inaugurada por la Constitución pastoral "*Gaudium et Spes*", de hablar de la fe no en abstracto, sino a partir de la vivencia humana y de las vicisitudes históricas.

Hay dos nuevas actitudes de la Iglesia de hoy, presentadas por la "*Gaudium et Spes*", que evidencian su conciencia de no ser ya señora, sino sierva

del mundo: la actitud de diálogo y el mensaje de optimismo.

La actitud de diálogo nace del reconocimiento de la unión fundamental entre el orden de la creación y el de la redención. La Iglesia reconoce plenamente la dignidad de la naturaleza humana y los derechos del hombre, defiende los valores auténticamente humanos y coopera con todos los hombres y mujeres de buena voluntad en la construcción de un mundo más humano. Con esta actitud de diálogo, la Iglesia participa en la búsqueda común de soluciones a los graves problemas, que hoy angustian a la humanidad. En esta colaboración la Iglesia no se propone como objetivo *sacralizar*, ni mucho menos *eclesializar* la sociedad civil, puesto que reconoce la autonomía que, por voluntad del Creador, tiene la realidad temporal. Con su acción la Iglesia aporta el don inestimable de la luz del Evangelio, con que es capaz de pronunciar palabras de valor eterno, allí donde acaba la sabiduría humana.

Hoy la Iglesia sabe que el diálogo le es absolutamente necesario, como expresión de su misterio de comunión y de unidad en la diversidad, como signo legible de su compromiso de crear sinergia con las demás religiones, con las otras Iglesias cristianas, con todos los hombres y las mujeres de buena voluntad, para colaborar en la construcción de la «civilización de la justicia, de la paz y del amor».

Esto lleva consigo el deber de repensar el contenido y el estilo del servicio pastoral. Su contenido es anunciar a Jesucristo, ser signo de la nueva humanidad, colaborar en la transformación social con todos los promotores del bien, denunciar cuanto atenta a la dignidad de la persona humana. Su estilo

es el del respeto de la diversidad, sin pretensión de querer imponer nada a nadie, del diálogo abierto y honesto con todos, de la voluntad de servicio sin ceder a componendas.

El *mensaje de optimismo*, a su vez, parece encarnar el evangelio, tal como lo sintetiza magníficamente Juan: «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo Único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna» (Jn 3,16). Amar al mundo. Amar a la humanidad. Éste es, en efecto, el mensaje de optimismo que la “*Gaudium et Spes*” ha difundido en la Iglesia postconciliar y al que no ha permanecido indiferente la eclesiología postconciliar. La Iglesia ha optado por la solidaridad total con la humanidad y con sus conquistas, ofreciendo el sentido último que éstas tienen en el plan divino del Creador.

La difusión de este mensaje ha constituido el compromiso principal de la Iglesia postconciliar a nivel universal y, sobre todo, a nivel de Iglesias del Tercer Mundo. En tal compromiso han participado concordemente pastores, teólogos y simples fieles; las tensiones existentes no han puesto nunca en discusión esta colaboración fundamental; al contrario, han sido fuente de nuevas energías.

Fruto de estos procesos de diálogo y de optimismo es la formación de una nueva conciencia eclesial en las grandes masas de los cristianos, que ahora se sienten partícipes y, bajo algunos aspectos, protagonistas de la vida eclesial en sus comunidades. Además, el cristiano comienza a aprender a hacerse hombre con los hombres, sin renunciar por esto a su vocación divina. Esto le exige armonizar el compromiso terreno con su destino ultraterreno. Su fe cristiana le empuja a ponerse al servicio de los hom-

bres y a ver en el más desheredado a un hermano que ayudar a liberarse de toda opresión y a vivir como hijo de Dios¹¹.

¹¹ Cf. A. ANTON, o.c., pp. 386ss.

Hoy resulta todavía más hermoso y entusiastamente el *Proemio* de la "*Gaudium et Spes*", porque conserva todo su frescor y su riqueza de propuestas; no resisto a la tentación de transcribirlo, también porque las nuevas generaciones tal vez no lo conocen y están menos familiarizadas con él. No os oculto la alegría y el entusiasmo por esta visión de la Iglesia, que deseo compartir con todos los miembros de la Familia Salesiana, de modo que se comunique a los jóvenes para que la amen y se entreguen por ella.

Unión de la Iglesia con la entera familia humana

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia»¹².

¹² "*Gaudium et Spes*", núm. 1.

A quién se dirige el Concilio

«Por ello, el Concilio Vaticano II, tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, se dirige aho-

ra no sólo a los hijos de la Iglesia católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres, con el deseo de anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual.

Tiene, pues, ante sí la Iglesia al mundo, esto es, la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive; el mundo, teatro de la historia humana, con sus afanes, fracasos y victorias; el mundo, que los cristianos creen fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo, crucificado y resucitado, roto el poder del demonio, para que el mundo se transforme según el propósito divino y llegue a su consumación»¹³.

¹³ "Gaudium et Spes", núm. 2.

Al servicio del hombre

«En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por

consiguiente, el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien centrará las explicaciones que van a seguir.

Al proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación. No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido»¹⁴.

¹⁴ "Gautium et Spes", núm. 3.

He aquí, queridos míos, por qué es tan preciosa la presencia de la Iglesia en el mundo. Es luz que ayuda a encontrar el designio de Dios sobre la humanidad y guía la inteligencia hacia soluciones plenamente humanas. Es fermento que colabora en la transformación profunda de la humanidad, inyectando en ella energías de bien. Es fuerza solidaria en el compromiso de edificación de la sociedad actual. Si es verdad que la Iglesia tiene necesidad de la humanidad, de la que forma parte y con la que comparte gozos y esperanzas, angustias y sufrimientos, es igualmente cierto que la humanidad tiene necesidad de la Iglesia, llamada a ser en ella «sal de la tierra», «luz del mundo», «ciudad sobre el monte».

La Iglesia existe para ser signo del Reino de Dios. Para hacer visible y creíble este signo, la Iglesia debe renovarse y convertirse, rejuvenecerse y purificarse. Para ello debe profundizar sus opciones fundamentales: la pasión por Dios, que la libere de cualquier conformación con el mundo en sus criterios, valores, actitudes, comportamientos; la frater-

nidad y comunión eclesial, de modo que pueda ser punto de referencia para el mundo y ser atrayente y convincente; el impulso misionero, que la ayude a vencer el miedo o la timidez de los discípulos reunidos con las puertas cerradas en el Cenáculo, y la lleve a anunciar el Evangelio a todos; el compromiso de servir, desarrollando simpatía y solidaridad hacia todos; la opción por los pobres, que son su marchamo de identidad, calidad y fecundidad.

Hacia una imagen joven de Iglesia

Especialmente en los *Hechos de los Apóstoles*, que nos presentan el origen de la Iglesia, podemos encontrar inspiración, voluntad y dinamismo, para comprometernos en la tarea inaplazable de rejuvenecer la Iglesia. Como decía al comienzo de esta reflexión, en los Hechos están presentes los rasgos específicos y constantes de una Iglesia, que quiere mantenerse fiel a su Señor y ser fecunda en su labor en el mundo.

Una Iglesia martirial

Ante todo, la Iglesia manifiesta una naturaleza «martirial», es decir, sabe dar razón de su fe, porque está llamada a ser testigo del Señor Crucificado y Resucitado. Por esto, con frecuencia la Iglesia es una realidad *contracultural*, en el sentido de ser portadora de un Evangelio que no coincide con la mentalidad del mundo. En este su carácter paradójico, que aparece muy claro en el sermón de la montaña del evangelio de Mateo y en el sermón de la llanura del evangelio de Lucas, reside precisamente su fuerza profética y su significatividad.

Ciertamente, el valor de oponerse a la mentalidad común, de denunciar modos de obrar declarados pero no por eso menos injustos, comporta la soledad, el rechazo, en ciertos casos la persecución e incluso la muerte, como de hecho experimentan tantos hermanos y hermanas en diversas partes del mundo. Estando a lo que dice Jesús en el sermón de la montaña, particularmente en las Bienaventuranzas, se podría afirmar que, cuando los creyentes no son perseguidos de alguna manera, despreciados, marginados, deben preguntarse si no habrán decaído en su misión profética. Quien es cómplice de los pecados del mundo de hoy, quien no causa fastidio, quien no pone en crisis, quien no denuncia los problemas dramáticos que nos afligen y de los que nadie quiere hablar, corre el peligro de traicionar el Evangelio.

Una fe auténtica, en cambio, va siempre acompañada del martirio, del testimonio vivido en la cotidianidad, en el cumplimiento de los propios deberes, en el compromiso eclesial y social. No hay que olvidar que los mártires, de ayer y de hoy, los canonizados y los no reconocidos oficialmente, no son sólo gloria de la Iglesia, sino también son un punto de referencia para todos los creyentes, llamados a dar testimonio de la propia fe en cualquier circunstancia de la vida.

Una Iglesia litúrgica

En segundo lugar, la Iglesia es una comunidad «litúrgica», que celebra su fe, hace crecer nuevos hijos por medio de la iniciación cristiana, lleva al creyente a la plena configuración con Cristo. La liturgia es una verdadera escuela de santidad, porque trans-

forma la existencia personal y comunitaria en oración. Aunque la desafección para con la Iglesia parece provenir muchas veces de la falta de atracción de tantas liturgias, no se puede negar ni el valor ni la necesidad de una auténtica vida celebrativa. Esto, además de la necesidad de una catequesis litúrgica que nos introduzca en los misterios y nos ayude a madurar en la fe, implica el cuidar la calidad de las celebraciones, de modo que sean sencillas y hermosas, dignas y fecundas.

Al celebrar, debemos recuperar el sentido de la gratuidad y del misterio, las razones para la fiesta, la dimensión comunitaria. Estamos invitados a dar a la liturgia el lugar que le corresponde como «fuente y culmen de la vida cristiana» (SC 10). Querría referirme aquí en particular a la *Eucaristía*, sacramento supremo del amor de Cristo y de la unión con Él. En la Eucaristía cada uno recibe a Cristo y Cristo recibe a cada uno. No podemos olvidar que, como decía De Lubac, «la Iglesia hace la Eucaristía, y la Eucaristía hace la Iglesia».

Esto da a la *Eucaristía dominical* una importancia capital: es un encuentro, que robustece nuestra conciencia de sabernos miembros de un pueblo que camina por el mundo con la mirada fija en el cielo. Participar en la celebración dominical significa asumir la vida de toda la semana para hacerla ofrenda a Dios y para testimoniar en la sociedad que para nosotros Dios es Dios y que Jesucristo está vivo, operante en nuestra comunidad. La fidelidad al mandato «*Haced esto en memoria de mí*» (Lc 22,19) se refiere al acto litúrgico, pero también al deber de actualizarlo y prolongarlo en la entrega de la propia vida por la salvación del mundo.

Debemos aprender a vivir *el domingo* como día de la Iglesia, día del hombre, día del Señor. Es particularmente sugestivo el prefacio X de los domingos del tiempo ordinario, que presenta este día como preludeo del «domingo sin ocaso», cuando el hombre se verá definitivamente libre de todo trabajo, fatiga, lágrima, de la muerte misma y tendrá paz, amor, vida sin fin.

De octubre de 2004 a octubre de 2005, Juan Pablo II ha promulgado el *Año de la Eucaristía*, en el cuadro de un proyecto pastoral indicado en la “*Novo Millennio Ineunte*”, en el que invitaba a todo cristiano a «caminar desde Cristo», a comprometerse en un «alto grado de la vida cristiana» y a ejercitarse en el «arte de la oración». Para nosotros resulta importante vivir este año en sintonía con toda la Iglesia. La Eucaristía «es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente. Precisamente a través de la participación eucarística, el día del Señor se convierte también en el día de la Iglesia, que puede desempeñar así de manera eficaz su papel de sacramento de unidad» (NMI 36).

Una Iglesia evangelizadora

El tercer elemento característico de la Iglesia se refiere a su fuerza evangelizadora y a la capacidad de anunciar a Cristo y su Evangelio. Tertuliano decía que «*Cristiano no se nace, se llega a serlo*»¹⁵. Ésta «es una afirmación particularmente actual, porque hoy estamos en medio de procesos progresivos de descristianización, que generan indiferencia y agnosticismo. Los caminos ordinarios de transmisión de la fe resultan, en no pocos casos, impracticables. No se puede dar por descontado que se sepa quién

¹⁵ TERTULIANO, *Apologético*, 18, 4.

es Jesucristo, que se conozca el Evangelio, que se tenga una cierta experiencia de Iglesia. Vale para niños, muchachos, jóvenes y adultos; vale para nuestra gente y, obviamente, para tantos inmigrados, provenientes de otras culturas y religiones. Hay, pues, necesidad de *un renovado primer anuncio de la fe*¹⁶.

¹⁶ CONFERENCIA EPISCOPAL ITALIANA, *Il volto missionario delle Parrocchie in un mondo che cambia. Nota pastorale*. Notiziario della Conferenza Episcopale Italiana, Número 5-6. 1 julio 2004, p. 140.

No hay que olvidar que aumenta, al menos en Europa, el número de familias que ya no piden el Bautismo para sus niños, el número de muchachos bautizados que no reciben los otros Sacramentos, el número de los que después de haber recibido el sacramento de la Confirmación dejan de frecuentar la Iglesia.

Se hace así más apremiante la llamada a evangelizar seriamente. Esto se realiza hoy por medio de una acogida cordial y gratuita que dispone positivamente a las personas para la evangelización, con el anuncio explícito de Cristo como Salvador del mundo, la escucha de la palabra de Dios y el acompañamiento personal que facilita la maduración de las personas «hasta que Cristo se forme en ellas» (Gal 4,19).

El objetivo es formar discípulos enamorados de Cristo e imitadores fieles del Señor Jesús, que saben que su vocación consiste en ser «*sal de la tierra*», «*luz del mundo*», «*ciudad sobre el monte*», en una palabra, hombres y mujeres que hacen del Evangelio su programa de vida y que son conscientes de la responsabilidad que tienen «delante de los hombres». Para Jesús, el discípulo es tan necesario para el mundo como lo es la sal para conservar los alimentos o la luz para ver. Existe el peligro de que el discípulo reniegue de su fe. En este caso, el dicho de Jesús sobre la sal manifiesta toda su fuerza, que

podríamos expresar así: «Vosotros sois mis discípulos; pero si el discípulo pierde su característica de discípulo, ¿quién podrá dársela de nuevo? No sirve ya de nada para el mundo. Es como un objeto que se puede tirar, para que sea pisoteado y despreciado por los hombres».

Una Iglesia diaconal

Finalmente, la Iglesia tiene una característica «diaconal»; sabe que su misión es servir al pueblo de Dios y al mundo. Esta misión no es exclusiva del Papa, de los obispos, sacerdotes, religiosos o seculares comprometidos, sino de todos los bautizados que, en razón de su Bautismo, comparten la misión de su Señor y Maestro. Esto requiere aprender a servir, estar atentos a las necesidades de los demás, dar siempre el primer paso para ir a su encuentro, asumir compromisos generosos, ser apóstoles.

Los cristianos están llamados a ayudar a los hombres a superar la desilusión y la apatía, a gozar de las realidades hermosas de la vida, a activar la capacidad de soñar un futuro a medida de hombre, a inventar nuevas relaciones entre personas y entre Estados, a respetar la naturaleza, a poner fin para siempre a la guerra. Tal vez también entre los creyentes se viva el escepticismo de quien no cree que un mundo alternativo al actual sea posible. La Iglesia no puede deludir las esperanzas y las aspiraciones legítimas, especialmente las más profundas, de las poblaciones acomodadas o empobrecidas, famélicas o saciadas, del Occidente o del Oriente, del Norte o del Sur.

Una Iglesia diaconal es solidaria con los más pobres, con los que no tienen ningún otro defensor que se preocupe de su causa, sino Dios. Cuando la

esperanza anima la vida de quien es pobre, Dios y el hombre ya se han encontrado, porque sólo con la ayuda de Dios el pobre puede esperar donde no hay futuro. La esperanza de los pobres es ya fe que está presente y viva. De esto también los profetas de hoy son conscientes. Su misión es reconocer la fe de los pobres y testimoniar el evangelio de la absoluta solidaridad de Dios con ellos.

Sentido eclesial en Don Bosco y en la tradición salesiana

Don Bosco supo vivir la fidelidad al Señor Jesús, mientras experimentaba cotidianamente la dolorosa realidad eclesial de su tiempo. Su sentido vivo de Iglesia fue principalmente una actitud y una experiencia de colaboración con todas las energías y recursos para su bien. Don Bosco expresaba su amor a la Iglesia a través de un trinomio sencillo, pero profundo: *amor hacia Jesucristo*, presente principalmente en la Eucaristía, que es la acción principal de la Iglesia; *devoción a María*, Madre y Modelo de la Iglesia; *fidelidad al Papa*, Sucesor de Pedro y centro de unidad de la Iglesia.

Se trata de tres elementos inseparables entre sí, que se iluminan mutuamente y encuentran su convergencia en la persona de Cristo. El sueño de Don Bosco, llamado «de las dos columnas», es una ejemplificación inmediata y sugestiva de estas fuerzas dinámicas, de los tres «amores» de Don Bosco, que edifican la Iglesia: Eucaristía, María, Pedro. La Iglesia de Don Bosco tiene una forma eucarística, una figura mariana, un fundamento petrino.

Este «sensus Ecclesiae» se presenta de modo admirable en la fusión que Don Bosco hizo de los títu-

los de «Auxiliadora» y de «Madre de la Iglesia»¹⁷. Es interesante constatar cómo Don Bosco comprendió muy bien que la renovación de la Iglesia debía pasar a través de una madura piedad mariana, convencido de que se pierde el sentido de la Iglesia Madre donde se pierde el sentido de la vocación materna de María. Esto nos hace entrever la estrecha relación que existe entre la Iglesia Madre y la evangelización, entre María, la Iglesia y la acción apostólica. Esto significa que el «sentido de la Iglesia» debe traducirse cotidianamente en un profundo sentido de pertenencia y en un compromiso responsable como creyente.

En la *Lettera Edificante*, escrita a su regreso de Roma el 14 de junio de 1905, hablando de Don Bosco modelo de adhesión a la Iglesia, Don Rúa escribió: «Cuantos conocieron a Don Bosco durante su carrera mortal o leyeron su vida maravillosa, mientras pudieron admirar sus virtudes extraordinarias, habrán debido convencerse, sin duda, de que él no vivía sino para Dios; de que en todo tiempo, en todo lugar, en toda acción por mínima que fuese, estaba guiado por el espíritu del Señor. Para nosotros, sus hijos, parece casi imposible representarnos a Don Bosco sin el rostro encendido de santo celo y con los labios abiertos en acto de repetir su lema predilecto: *Da mihi animas, cetera tolle*.

Creo no estar equivocado pensando que tampoco vosotros podéis imaginároslo de otro modo que como modelo perfecto de sacerdote, olvidado de sí mismo, atento únicamente a procurar la gloria de Dios y a guiar un gran número de almas al cielo. Y, si nosotros tuviéramos interés por preguntarle cómo hizo para superar tantas dificultades, para salir victorioso entre tantos escollos, para continuar im-

¹⁷ J. BOSCO, *Meraviglie della Madre di Dio sotto il titolo di Maria Ausiliatrice*, Turín 1868, en *Opere edite*, vol. XX, Edizione Direzione Generale Opere Don Bosco, Roma, pp. 198-199.

perturbable el camino que le trazó la Providencia y fundar su Pía Sociedad, parece que él con su fisonomía bondadosa y siempre radiante de caridad y dulzura nos respondería con las palabras de San Pablo: *nos autem sensum Christi habemus*, como si quisiese decirnos que nunca pensó ni obró según los dicámenes del mundo, y siempre y en todas partes se esforzó por reproducir en sí mismo el divino modelo, Jesucristo, y así pudo cumplir su misión.

Ni había peligro de que él se equivocase en la práctica de este espíritu del Señor, puesto que en todo quería ser guiado por aquella Iglesia que es *columna y fundamento de la verdad*. Examinemos su vida entera y encontraremos a Don Bosco atento, ante todo, a ser siempre hijo obedientísimo de la Santa Iglesia, dispuesto a cualquier sacrificio para propagar sus doctrinas y sostener sus derechos. No sólo observaba las leyes, sino también prevenía sus deseos. De aquí proviene que nosotros, sus hijos, tengamos ahora el inefable consuelo de ver sancionadas por la Autoridad infalible del Sumo Pontífice muchas cosas que hace tantos años Don Bosco, profundo conocedor de los tiempos y seguro intérprete del espíritu de la Iglesia, con celo infatigable nos inculcaba. Los hechos lo prueban»¹⁸.

En la misma línea, hablando del sentido eclesial de Don Bosco, don Luis Ricceri escribía: «Su concepto práctico de religión, su criterio pastoral de acción, es una visión superpolítica y supercultural del cristianismo, concretado en la Iglesia que goza viéndola fundamentada sobre Pedro y los Apóstoles y sobre sus sucesores, el Papa y los Obispos: «*Toda fatiga es poca*, decía, *cuando se trata del Papa y el Papado*» (MB V, 577; MBe V, 411). La suya era una visión arraigada en la certeza de la presencia viva del

¹⁸ M. RÚA, *Lettera Edificante. Lo spirito di Don Bosco - Vocazioni - Buona Stampa*, 14 de junio de 1905, de las *Lettere Circolari*, Edizione Direzione Generale Opere Don Bosco, Roma, pp. 384-385.

Espíritu Santo en la Iglesia, en la convicción de que el Papa es el Vicario de Cristo en la tierra, y en la conciencia (y devoción) de que la Virgen es la Auxiliadora de los Cristianos. En coherencia con tal sentido creó iniciativas, iluminó decisiones, aceptó misiones difíciles, y también sufrió incomprensiones e injusticias»¹⁹.

Y más adelante, en la misma carta, don Luis Ricceri estigmatizaba «una práctica desavenencia eclesial (como) actitud de algunos que prescinden de las orientaciones del Magisterio, acaso con manifestaciones esporádicas y variadas de contestación pública. Su conducta prácticamente prescinde del “don de iluminación del ministerio” del Papa y de los Obispos. En la raíz de semejante actitud —de la que Don Bosco era completamente ajeno— suele encontrarse un sociologismo en la interpretación del misterio de la Iglesia, que no salva ni su institución divina, ni su distinción del mundo. El “pueblo de Dios” en semejante perspectiva no es más que el pueblo, y la asamblea de base sustituye a la iniciativa del Espíritu Santo, vaciando las mediaciones institucionales. También esta actitud está en abierta contradicción con la praxis de Don Bosco, y es del todo extraña a la más clara tradición salesiana»²⁰.

A continuación, entre los criterios para orientar la actividad salesiana, al lado del criterio de cuidar el realismo de nuestra misión, don L. Ricceri indica el de ser *solidarios con la opción de la Iglesia*. «Ante todo, la Iglesia ha optado siempre y en forma definitiva por Cristo, su Señor, como la esposa por el esposo. He aquí la primacía absoluta de amor y de verdad que ilumina toda su misión y guía su actividad. Pero, sobre el fondo de esta opción fundamental, hay opciones pastorales que la Iglesia formula

¹⁹ L. RICCERI, *I Salesiani e la responsabilità politica*, en *Lettere Circolari di don Luigi Ricceri ai Salesiani*, Edizione Direzione Generale Opere Don Bosco, Roma, p. 942.

²⁰ *Ibidem*, p. 951.

en las diversas situaciones históricas. Frente al momento crucial que el mundo vive, la Iglesia ha hecho su opción concreta en el Concilio Vaticano II. En esta opción "se ha dirigido, no desviado", hacia el hombre de hoy, lo ha mirado con los ojos de Dios, después de haberse considerado a sí misma como un 'sacramento' que debe servir para su salvación. El Concilio ha querido una presencia suya útil y liberadora en la promoción humana; pero una presencia que se concreta en un compromiso de orden religioso»²¹.

²¹ *Ibidem*, pp. 951-952.

«*De nuestro amor a Cristo nace inseparablemente el amor a su Iglesia*», dice el artículo 13 de las *Constituciones* de los SDB. Hemos recibido de nuestro Padre Don Bosco una particular sensibilidad hacia la capacidad de la Iglesia para construir «la unidad y la comunión entre todas las fuerzas que trabajan por el Reino». El espíritu salesiano nos constituye como centros de comunión de muchas otras fuerzas y como constructores y promotores de la Iglesia entre los jóvenes. Por esto debemos expresar y manifestar un amor singular a la Iglesia mediante una fidelidad dinámica y responsable a sus enseñanzas, un esfuerzo generoso de comunión y de colaboración con todos sus miembros y, sobre todo, mediante un compromiso incondicional para abrir la Iglesia a los jóvenes y los jóvenes a la Iglesia, de modo que todos puedan encontrar en ella el rostro de Cristo y los tesoros de la Salvación.

Tal vez nadie como don Egidio Viganò ha desarrollado en la reflexión y en la acción este «sensus Ecclesiae». Él habló explícitamente de ello presentando la dimensión eclesial de la devoción a María Auxiliadora²². En la carta sobre «La animación del Director salesiano» escribió: «El Director, por ser

²² E. VIGANÒ, *María renueva la Familia Salesiana de Don Bosco*, ACG 289, Roma 1978.

sacerdote, debe cuidar eclesialmente el significado y los horizontes de su actividad pastoral así como los de su comunidad; debe saber vivir y hacer vivir en sintonía y colaboración con el Papa, con los Obispos y los sacerdotes; fomentar las relaciones con ellos: simpatía, amistad, estima y colaboración; no por diplomacia o simple conveniencia, sino porque es un aspecto importante del contenido de su servicio a la comunidad salesiana»²³.

En la carta «Nuestra fidelidad al sucesor de Pedro», don Egidio Viganò nos dice que «entre los elementos de espiritualidad juvenil salesiana figura cabalmente un fuerte 'sentido de Iglesia', con las correspondientes actitudes que hay que crear, desarrollar y llevar a la vida»²⁴. En la misma carta luego los concreta en algunos puntos particularmente estratégicos: el concepto de Iglesia como «Misterio», que ayuda a superar visiones eclesiológicas minimalistas o descarriadas; la imagen del Papa en cuanto primer y supremo Pastor, contra toda visión sociológica; la inclusión de los contenidos del magisterio del Papa en nuestras actividades de evangelización, contra una adhesión simplemente afectiva o sentimental pero no operativa; la acogida, en vistas del carácter pastoral y pedagógico de la vocación salesiana, de las directrices morales y de la enseñanza social del Papa, para contestar el permisivismo y el egoísmo de la cultura actual²⁵.

Como Familia Salesiana, nosotros trabajamos con la Iglesia y por la Iglesia; tratamos de «sentire cum Ecclesia»; pertenecemos a la Iglesia; vivimos en la Iglesia; somos Iglesia. Podríamos expresar este «sensus Ecclesiae», que llevamos inscrito en nuestro carisma, con una doxología eclesiológica: «*Por la Iglesia, con la Iglesia, en la Iglesia, a Ti, Dios Padre*

²³ E. VIGANÒ, *La animación del Director salesiano*, ACG 306, Roma 1982, p. 13.

²⁴ E. VIGANÒ, *Nuestra fidelidad al sucesor de Pedro*, ACG 315, Madrid 1985, p. 22.

²⁵ E. VIGANÒ, *Nuestra fidelidad al sucesor de Pedro*, ACG 315, Madrid 1985, pp. 22-26.

omnipotente, por medio del Hijo, en el Espíritu, todo honor y toda gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen».

Por una pedagogía del ser Iglesia y vivir con la Iglesia

Decía al comienzo que nuestro compromiso es hacer que se enamoren los demás de la Iglesia, especialmente los jóvenes. Éste es un desafío de suma importancia, precisamente porque aquí y allá se percibe una tendencia cada vez más grande a vivir un cristianismo sin Iglesia. Hay cristianos que no han renunciado a la relación con la Iglesia, pero no pertenecen ni se identifican con ninguna comunidad; son semejantes a los que pasan el tiempo girando por un supermercado y entre las diversas ofertas escogen las que más les agradan.

Sabemos que la identificación con Cristo es siempre también una identificación con su Cuerpo, con su Iglesia, con los que pertenecen a ella. Éste es un criterio de verificación de auténtica identidad cristiana. Pero, al mismo tiempo, la pertenencia a la Iglesia tiene sentido solamente como instrumento de pertenencia a Cristo; nuestro sí a ella es expresión de nuestro sí a Él. Pues bien, según el texto citado de Pablo a los Efesios, esta identificación se realiza por medio del bautismo y la vida sacramental, se codifica en la profesión de fe, se vive en la orientación de la vida cristiana, se expresa en la oración.

La pregunta crucial es entonces cómo educar a los jóvenes a ser Iglesia y a vivir con la Iglesia. En un mundo cada vez más plural, secularizado, relativista, la formación de los creyentes requiere un claro y significativo *testimonio de la comunidad cristiana*,

de modo que pueda ofrecer a los jóvenes una imagen evangélica de la identidad de la Iglesia y de su misión en el mundo. Ella pide también un *camino de fe*, en particular una sólida catequesis, que ayude a madurar su conciencia, de modo que puedan abrirse a todo lo que es humano, armonizar sus opciones con las de la madre Iglesia, dar testimonio de la propia fe, en una palabra, identificarse con Aquél que se ha identificado con nosotros, hasta hacernos hijos del Padre y hermanos de los hombres.

Somos conscientes de que el *testimonio de la comunidad* tiene una fuerza notable de credibilidad y de apoyo; se educa en la fe con lo que se es y se vive, más que con lo que se dice y se enseña. El camino de educación de los jóvenes para la Iglesia comienza con un compromiso sincero de la comunidad eclesial para profundizar sus opciones fundamentales, es decir, la pasión por Dios que la reúne por medio de Cristo en el Espíritu, la fraternidad entre todos los bautizados, la preocupación evangelizadora, la voluntad de servicio a la sociedad, la prioridad hacia los más pobres.

Siguiendo estas grandes opciones, la comunidad cristiana descubre los caminos para convertirse y para resistir las diversas tentaciones de hoy: la tentación de plegarse sin discernimiento evangélico a los criterios, valores, actitudes y comportamientos de una sociedad que tiende a erigirse como ídolo seductor para los creyentes; la tentación del miedo que con frecuencia nos encierra entre los muros de la Iglesia, con una actitud de desconfianza e incluso de reivindicación delante de la sociedad; la tentación del individualismo y de la pasividad, del recurrir a los honores y al dinero, del miedo a quedar marginada con los marginados.

En este esfuerzo de conversión, nuestra identidad eclesial debe ser cada vez más transparente, para llegar a ser significativa, para hacer visible y creíble cuanto anunciamos. Por esto, nuestras obras de cualquier género, escuelas, centros de formación profesional, universidades, casas de acogida, parroquias, Oratorios, centros juveniles, ciudades de los muchachos, deben tener como primer objetivo la evangelización, el anuncio de la buena nueva de la salvación que Dios quiere dar a todos en su Hijo Jesús.

La gestión profesional de las obras y la seriedad para llevar adelante un programa en las actividades que desarrollamos no debe oscurecer nunca la primacía que corresponde a la evangelización. «Privadas de un celo ardiente hacia el verdadero Dios, la teología y la pastoral se reducirían a pura técnica y actividad organizativa. También la Iglesia debe echar siempre del templo a los mercaderes: *«Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre»* (Jn 2,16)²⁶.

²⁶ K. LEHMANN, *Vale la pena rimanere nella Chiesa e vivere per essa*, en J. RATZINGER - K. LEHMANN, *Vivere con la Chiesa*, Queriniana, Brescia 1978, p. 36.

No hay que olvidar que las estructuras, que son necesarias para la misión, corren muchas veces el peligro de oscurecerla, cuando no hay un alma que las haga esplendorosas. Me pregunto si la creciente dificultad para identificarse con la Iglesia no será también consecuencia del hecho de que ella en algunas partes sea percibida como no seriamente preocupada por solidarizarse con los más necesitados, como no identificada con el sufrimiento del mundo, como demasiado cerrada y segura de sí misma.

En el camino para hacer más significativo el rostro de la Iglesia, se deben cuidar los *signos* que la expresan y manifiestan. Muchas personas descubren y sienten la Iglesia a través de los signos que

encuentran de ella en la vida cotidiana; tales signos pueden suscitar nuevos lazos o fortalecer los ya existentes, pueden congelar o debilitar o relanzar los movimientos de acercamiento a la Iglesia. Por esto es importante que la comunidad cristiana haga crecer los signos de la Iglesia.

Hay algunos signos privilegiados, que facilitan la adhesión de los jóvenes a la Iglesia: el signo de la acogida cordial y evangélica, que manifieste una actitud de apertura gratuita, de escucha incondicional, de voluntad sincera de servicio; el signo de la calidad humana y cristiana de los servicios de asistencia, educación, cuidado pastoral; el signo de la verdad de la vida litúrgica y de la oración de la comunidad cristiana, que se exprese en una celebración orante, participativa, cuidada, en sintonía con los problemas y las situaciones de la sociedad; el signo de los pastores que vivan una vida evangélica empapada de la pasión por Dios, con una capacidad de acogida y de sintonía con la gente, sobre todo con los jóvenes y los pobres, un servicio gratuito, un compromiso sincero por la comunión. Por medio de estos signos los jóvenes son introducidos en la experiencia de Iglesia y ayudados para abrirse a ella.

Junto con el testimonio, es urgente promover entre los jóvenes un *camino de fe* que lleve a encontrarse personalmente con Cristo, a vivir la vida sacramental, a insertarse cada vez más conscientemente en la Iglesia, a conocerla y amarla, a comprometerse en ella y a vivir para ella. Una de las áreas del camino de fe de los jóvenes se refiere precisamente al crecimiento hacia una intensa pertenencia eclesial; también la espiritualidad juvenil salesiana propone una experiencia de comunión eclesial. És-

te es el compromiso fundamental de la comunidad cristiana y en concreto de nuestras comunidades educativas; la atención al camino de fe de los jóvenes expresa la maternidad de la Iglesia, que se preocupa de sus hijos y los ayuda a crecer. Esto requiere algunas opciones específicas.

Hacer conocer la Iglesia

Es preciso ayudar a los jóvenes a superar una imagen parcial de la Iglesia, muchas veces vista sólo en sus aspectos institucionales, como si fuese una organización social y política semejante a las demás, o bien identificada con la jerarquía, o, por el contrario, reducida a una realidad puramente espiritual, individual e ideal. Esto requiere una cuidadosa catequesis sobre la Iglesia según las líneas ofrecidas por la "*Lumen Gentium*" y por la "*Gaudium et Spes*", pero también una introducción a la vida concreta de la Iglesia, haciendo conocer sus proyectos, sus preocupaciones, sus mejores iniciativas, personas y comunidades significativas. Una información sólida, positiva y continua contribuiría ciertamente a promover una conciencia más real y más significativa de la Iglesia.

Hacer crecer el sentido de Iglesia

Se trata de desarrollar en los jóvenes el sentido de pertenencia a ella: nosotros pertenecemos a la Iglesia y ésta nos pertenece a nosotros. Hemos sido convocados por Jesús para formar su familia y para continuar juntos su misión en la historia. No puede darse una conciencia clara de la propia identidad cristiana, sin el sentido vivo de pertenencia a la comunidad cristiana. Esto requiere también desarro-

llar actitudes de apertura, diálogo y simpatía hacia el hombre, como ha hecho la Iglesia en el Concilio Vaticano II, que ha tratado de comprender las situaciones de la humanidad y de colaborar con todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el compromiso de construir un mundo más humano.

Esto se aprende y se verifica en la vida familiar y social; la propia familia y los propios ámbitos de vida deben ser escuela y laboratorio de comunión. «Ser cristiano significa un *modo nuevo de ser hombre*; exige una conversión, exactamente la pedida por el Evangelio, por Cristo... En esta perspectiva, la intervención del educador cristiano, del pastor de almas, mira a la formación de una cierta disposición de espíritu, que no es sólo conocimiento, sino que a éste se unen actitudes que incluyen la inclinación de la voluntad, de la emotividad, de la sensibilidad, de todo el hombre, hacia la integración entre un hecho de experiencia y un punto de referencia fijo o habitual; es la adhesión de fe al plan de amor y de salvación de Dios en Jesucristo»²⁷.

Por esto, en el camino de educación en el sentido de Iglesia es importante formar la conciencia social de los jóvenes a través de la Doctrina social de la Iglesia, sea para aprender a vivir la dimensión social y política de la fe, sea para hacerse más solidarios con los problemas que abruma la vida de tantos hombres y mujeres en el mundo, que viven en situaciones inhumanas, y para multiplicar voluntarios, apóstoles y misioneros.

²⁷ L. MACARIO, *Appartenenti a Cristo nella Chiesa - Note di pedagogia ecclesiale*, en AA.VV. *In Ecclesia*, IAS, Roma, 1977, p. 487.

Hacer hacer experiencia de Iglesia

El sentido de Iglesia y de pertenencia no se crea de forma abstracta, sino a través de la expe-

riencia de la vida cristiana en las diversas situaciones de la persona, comenzando por la familia, llamada con razón por Pablo VI la *Iglesia doméstica*, y continuando en la parroquia, en la que se realiza normalmente la experiencia de comunión de fe, de esperanza y de caridad. En nuestro caso, nosotros hacemos experiencia de Iglesia con los jóvenes en los diversos tipos de Comunidades Educativas Pastorales, que deben ser signo de fe, escuela de fe, centro de comunión y participación, «hasta poder convertirse en una experiencia de Iglesia» (*Const.* 47).

Se trata, pues, de robustecer la propia comunidad de fe en todas las expresiones educativas pastorales, para hacerlas ser fermento de transformación social. Es cuanto testimonian los sumarios de los Hechos de los Apóstoles: «Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando» (Hch 2,42-47). A partir de la vida de las comunidades, se impuso una cultura alternativa al imperio romano y un modelo social caracterizado no por el ansia de poseer, acumular y ser los primeros, sino por la voluntad de compartir, servir y ser solidarios.

Esto requiere también resaltar los momentos de la vida eclesial, como son el bautismo, la catequesis, la participación en la Eucaristía, la escucha de la Palabra, el acercarse a la Reconciliación, los encuentros de grupos y de comunidades, los retiros y las celebraciones de los momentos fuertes del año litúrgico, los momentos de convivencia y de fraternidad, el contacto con la zona, etc. Nada se debe trivializar; todo puede y debe favorecer la maduración del sentido eclesial.

Hacer encontrar la vocación en la Iglesia

El camino de educación en la fe debe ayudar a pasar de las buenas disposiciones de ánimo a las convicciones sólidas, de éstas a las motivaciones capaces de atraer, luego a los proyectos de vida, finalmente a la entrega total a Dios y a los demás. He aquí lo que significa amar a la Iglesia y entregarse por ella. El amor a la Iglesia se manifiesta también en esta capacidad de dejarse aferrar por Cristo, hasta el punto de renunciar a los propios intereses y proyectos y ponerse completamente a su disposición para continuar en la propia persona su obra de construcción del Reino. La adhesión a la Iglesia, hecha posible por el conocimiento de su realidad, desarrollada por un progresivo sentido de pertenencia a ella y acrecentada con concretas experiencias eclesiales, madura en el compromiso vocacional.

«Quien en nuestros días se pone al servicio de la Iglesia deberá estar convencido, hasta en los pliegues más recónditos de su existencia, de la posibilidad de mostrar al hombre, aún en medio de un mundo secularizado y ateo, las huellas de Dios en la historia y en la propia vida. Este compromiso de ser

testimonios vivientes de la experiencia de Dios en nuestro mundo debe animar e invadir los diversos campos de actividad y sectores de trabajo pastoral en que se traduce todo ministerio o servicio... Hoy, más que en el pasado, es verdad en todas partes que *Dios tiene necesidad de los hombres*.²⁸

²⁸ K. LEHMANN, *Vale la pena rimanere nella Chiesa e vivere per essa*, en J. RATZINGER - K. LEHMANN, *Vivere con la Chiesa*, Queriniana, Brescia 1978, pp. 33-34.

Quiera Dios que todos nosotros podamos amar, seguir e imitar a Jesús con el ardor, la convicción y la fidelidad de las grandes columnas de la Iglesia, San Pedro y San Pablo. Así podremos confesar públicamente nuestra fe y nuestro amor como ellos dos: «*Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te amo*» (Jn 21,17); «*Señor, ¿a quien acudiremos? Tú solo tienes palabras de vida eterna*» (Jn 6, 68); «*Sé de quién me he fiado*» (2 Tim 1,12); «*Vivo de la fe en el Hijo de Dios que me amó hasta entregarse por mí*» (Gal 2,20). Entonces nuestra fe se traducirá en caridad operativa y será testimonio creíble y convincente.

Deseo y espero que todos nosotros podamos alcanzar la meta a que llegó Santa Teresa del Niño Jesús: «*Sí, he encontrado mi puesto en la Iglesia, y este puesto me lo has dado tú, oh Dios mío. En el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor, y de este modo seré todo y mi deseo se traducirá en realidad*»²⁹.

²⁹ *Manuscripts autobiographiques*, Lisieux 1957, 229.

A modo de conclusión: como los colores del arco iris

Termino contando una leyenda indígena americana, *All the Colors of the Rainbow*, que me parece un llamamiento a poner junto cuanto hay de bueno en nosotros para crear algo bello, luminoso, fascinante y, al mismo tiempo, significativo, como puede serlo un arco iris.

La Iglesia es la comunidad de los discípulos de Jesús, que recuerdan y hacen presente su amor al hombre y su compromiso de ofrecer plenitud de vida. Pero para ser creíbles y eficaces, tenemos necesidad de dejar aparte nuestra autosuficiencia y de poner en común nuestras potencialidades y recursos, hasta ser una Iglesia joven, sin mancha ni arruga ni algo semejante, sino hermosa y resplandeciente.

«Cuentan que un día los colores del mundo comenzaron a litigar: cada uno de ellos pretendía ser el mejor, el más importante, el más útil, el favorito.

El *Verde* dijo:

—Ciertamente el más importante soy yo, signo de vida y de esperanza. He sido escogido para la hierba, los árboles, las hojas. Sin mí todos los animales morirían. Mirad el campo: me veréis por todas partes.

El *Azul* le interrumpió:

—Tú piensas solamente en la tierra, pero considera el cielo y el mar. El agua es el fundamento de la vida, las nubes la sacan del mar profundo. El firmamento ofrece espacio y paz y serenidad. Sin mi paz, todos vosotros no seríais nada.

El *Amarillo* se echó a reír:

—Vosotros sois todos demasiado serios. Yo llevo la carcajada, la alegría y el calor al mundo. El sol es amarillo, la luna es amarilla, las estrellas son amarillas. Cada vez que tú miras un girasol, el mundo entero comienza a sonreír. Sin mí no habría alegría.

El *Naranja* hizo sonar su trompeta:

—Yo soy el color de la salud y de la fuerza. Puedo ser escaso, pero soy precioso, porque sirvo a las necesidades de la vida humana. Yo tengo las vitaminas más importantes. Pensad en las zanahorias, en las calabazas, en las naranjas, en los mangos y en las

papayas. No estoy continuamente dando vueltas, sino cuando lleno el firmamento a la aurora o al ponerse el sol, mi belleza es tan impresionante que nadie hace caso de vosotros.

El *Rojo* no pudo esperar más y gritó:

—Yo soy el jefe de todos vosotros. Yo soy sangre y la vida es sangre. Soy el color del peligro y del valor. Estoy dispuesto a luchar por una causa. Yo pongo fuego en la sangre. Sin mí la tierra estaría vacía como la luna. Soy el color de la pasión y del amor, de la rosa roja, de la estrella de Navidad y de la amapola.

El *Púrpura* se estiró hasta su máxima estatura. Era verdaderamente alto y habló con gran dignidad:

—Yo soy el color de la soberanía y del poder. Reyes, jefes y obispos me han escogido siempre, porque soy signo de autoridad y de sabiduría. La gente no me pone en discusión, se limita a escucharme y a obedecerme.

El *Añil* habló, mucho más tranquilamente que todos los demás, con mayor decisión:

—Fijaos en mí. Soy el color del silencio. Difícilmente notáis mi presencia, pero sin mí todos vosotros resultáis superficiales. Yo represento el pensamiento y la reflexión, el crepúsculo y el agua profunda. Vosotros tenéis necesidad de mí para el equilibrio y el contraste, para la oración y la paz profunda.

De este modo los colores continuaron ensalzándose, cada uno convencido de la propia superioridad. La discusión se fue haciendo cada vez más fuerte y áspera. De repente brilló un sorprendente flash de rayo luminoso y retumbó un trueno. Luego comenzó a llover a mares. Los colores se agazaparon llenos de miedo, acercándose el uno al otro buscando protección.

En medio del clamor, la Lluvia comenzó a hablar:

—Colores insensatos, estáis luchando entre vosotros, cada uno tratando de dominar sobre los demás. ¿No sabéis que cada uno ha sido hecho para un fin especial, único y diferente? Unid vuestras manos y venid conmigo.

Haciendo como se les había dicho, los colores se unieron y se tomaron por la mano. La Lluvia continuó:

—De ahora en adelante, cuando llueva, cada uno de vosotros se extenderá a lo largo del firmamento en un gran arco de color como memorial de que todos vosotros podéis vivir en paz. El *arco iris* es un signo de esperanza para el mañana.

Y así, en todas partes donde la lluvia baña el mundo y un arco iris aparece en el firmamento, acordémonos de apreciar a los otros, de darnos la mano, de crear comunión y de ser un signo de esperanza para la humanidad»³⁰.

³⁰ *All the Colors of the Rainbow*, Basada en una original leyenda americana, presentada por *Leon Orb*, 2 de junio de 2004.

A María, la Madre de Dios, bajo cuya protección emprendemos este nuevo año 2005, confío a cada uno y cada una de vosotros, queridísimos miembros de la Familia Salesiana, educadores y jóvenes del mundo. Ella, la Madre de la Iglesia, nos enseñe a ser y a saber formar discípulos predilectos y anunciadores gozosos de su Hijo. Ella nos ayude a reconocer la Iglesia como nuestra Madre, que siempre nos engendra y nos regenera en la fe.

Con afecto y reconocimiento, en Don Bosco.



Pascual CHAVEZ VILLANUEVA

Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. COLABORACIÓN INTERINSPECTORIAL EN LA FORMACIÓN INICIAL

Don Francesco CEREDA

Consejero General para la Formación

En nuestra Congregación la colaboración interinspeccional para la formación inicial es una realidad interesante y prometidora. Efectivamente existen numerosas comunidades formadoras y centros de estudios, en los que la formación se lleva a cabo con la cooperación de varias Inspectorías, implicadas con el envío de formadores, profesores y formandos. Existen, además, diversas iniciativas interinspeccionales: la preparación a la profesión perpetua, los ejercicios espirituales para diáconos, los encuentros de tirocinantes. Hay, finalmente, una forma reciente de colaboración, que se refiere a la realización de comunidades formadoras para la formación específica de los Salesianos coadjutores.

También la formación permanente es un terreno fértil para la colaboración interinspeccional. Hay muchas formas de contacto, diversos niveles de servicio, diversos tipos de destinatarios. Hay encuentros esporádicos, iniciativas periódicas, programaciones orgánicas. En el ámbito regional se ofrecen cursos de actualización, seminarios de estudio, materiales de animación. Se verifican encuentros para delegados inspeccionales de formación, para formadores y para diversos grupos de hermanos, particularmente Directores, Salesianos coadjutores, Salesianos del quinquenio, tanto presbíteros como coadjutores.

La *Ratio* es consciente de la incapacidad de las Inspectorías para cumplir ellas solas las funciones formativas y reconoce la necesidad de ayuda recíproca; por eso, recomienda «opciones valientes y decididas de colaboración interinspeccional» (FSDB 230). Estas notas profundizan y concretan tales opciones, con referencia solamente a la formación ini-

cial; tales notas intentan explicitar las motivaciones que estimulan la práctica de la colaboración interinspeccional, especificar los interrogantes, evidenciar los campos prioritarios de actuación y proponer las condiciones de su realización.

1. Motivaciones de la colaboración

Hoy es difícil que una Inspección pueda asegurar ella sola todas o casi todas las etapas de la formación inicial. A veces sucede que, con tal de tener una solución inspeccional, se hacen notables sacrificios, con resultados inciertos y opciones precarias. Por eso, es necesario reflexionar sobre las motivaciones que llevan a preferir con convicción la colaboración interinspeccional, que no puede ser una opción forzada o un mal menor; es, de hecho, una oportunidad que hay que valorizar, aunque sea un desafío que hay que afrontar.

1.1. *Experiencia de la identidad carismática*

La formación inicial es una experiencia de la identidad carismática, es un proceso de identificación con la vocación, es una asunción gradual, responsable y total de los compromisos que lleva consigo. El criterio fundamental, que nos debe guiar en las opciones formativas, es el de ofrecer a nuestros candidatos y hermanos jóvenes experiencias válidas de la vocación salesiana, fascinantes y que los comprometan. Deberíamos estar orgullosos de ofrecerles experiencias significativas, que presenten las mejores condiciones formativas, de modo que ellos puedan hacer un buen camino humano, espiritual, intelectual y apostólico. La Congregación tiene múltiples experiencias y recursos formativos que ofrecer a los jóvenes. Las opciones formativas requieren un *discernimiento atento* sobre la calidad carismática de la experiencia propuesta. El criterio carismático está en la base de toda opción formativa y, por tanto, de la opción de colaboración interinspeccional.

1.2. *Consistencia de la comunidad formadora*

En la formación inicial el formando «vive la experiencia de los valores de la vocación salesiana» (*Const.* 98). Pues bien, la *comunidad* es uno de estos valores fundamentales. Toda comunidad salesiana es ambiente de formación; pero para la formación inicial la Congregación quiere una comunidad con una fisonomía particular: una «comunidad formadora» (FSDB 222). Para este tipo de comunidad se requiere una especial atención, con el fin de asegurar las condiciones de una experiencia significativa..

Para cumplir de modo adecuado sus cometidos, la comunidad formadora tiene necesidad de *consistencia cuantitativa y cualitativa*. Si la comunidad tiene un exiguo número de formandos, adolece de algunos límites: la convivencia y los cambios de ideas resultan débiles; las relaciones quedan reducidas; las expresiones comunitarias, como el compartir, el deporte, el teatro, la música, las actividades apostólicas, resultan parciales. Si, además, los formadores son insuficientes, queda generalmente disminuida su incidencia formativa, o sea resultan carentes la interacción y la relación, la animación y la propuesta, el acompañamiento y la orientación.

A este propósito, la Instrucción sobre la formación en los Institutos religiosos *Potissimum Institutioni* recuerda una expresión de Juan Pablo II, que afirma lo siguiente: «Será bueno que los jóvenes, durante el período de formación, residan en comunidades en las que no debe faltar ninguna de las condiciones exigidas para una formación completa: espiritual, intelectual, cultural, litúrgica, comunitaria y pastoral; condiciones que raramente se encuentran todas reunidas en las pequeñas comunidades. En consecuencia, es siempre indispensable tomar de la experiencia pedagógica de la Iglesia todo lo que puede hacer efectiva y enriquecer la formación, en una comunidad adaptada a las personas y a su vocación religiosa»¹.

La *Ratio* reconoce la debilidad de algunas comunidades formadoras y propone la colaboración entre las Inspectorías: «En más de una situa-

¹ CIVCSVA, *Potissimum Institutioni*, Roma 1990, núm. 27.

ción, las condiciones indicadas para lograr la consistencia cualitativa y cuantitativa de los centros formativos son tales, que no pueden ser fácilmente garantizadas por cada Inspectoría individualmente. Es conveniente, en tales casos, que varias Inspectorías, especialmente las del mismo contexto cultural, colaboren para dar vida a estructuras formativas interinspectoriales» (FSDB 300). Más específicamente, considerando la fragilidad del equipo de los formadores, que es «uno de los criterios de los cuales depende la constitución de una comunidad de formación», afirma que es «necesario en algunas situaciones realizar opciones valientes y decididas de colaboración interinspectorial» (FSDB 230).

Es, por lo tanto, oportuno que las Inspectorías eviten, en la medida posible, constituir o mantener comunidades formadoras que tienen un número exiguo de formandos y de formadores. Prefieran, en cambio, unirse a otras Inspectorías con una colaboración interinspectorial, de modo que, juntas, estén en condiciones de dar la formación que, solas, no pueden ofrecer a los hermanos jóvenes.

1.3. *Calidad del centro de estudios*

En la sociedad compleja y pluralista es necesario tener una mentalidad abierta y crítica, capaz de discernimiento y de diálogo. La opción de vida salesiana tiene necesidad de una profunda cultura cristiana, que ayude a madurar una fe convencida y una experiencia vocacional motivada. Educación y evangelización, en particular el diálogo entre fe y cultura, exigen conocimiento del mundo juvenil, mentalidad pastoral, competencia pedagógica, profesionalidad. La animación de los adultos implicados en nuestra misión exige competencia de orientación. Hoy es, pues, indispensable «una *formación intelectual robusta y constantemente actualizada*, fundada sobre estudios serios, que madure y cultive la capacidad de reflexión, de juicio y de confrontación crítica» (FSDB 124).

En consecuencia, urge un compromiso para asegurar la calidad de la formación intelectual. Esto significa tener programas de estudio sólidos, que acrecienten la incidencia pastoral; metodologías de enseñanza y de estudio actualizadas, que promuevan reflexión e implicación; un

cuerpo docente preparado, que actúe con los hermanos estudiantes. Urge también un compromiso para hacer un planteamiento salesiano a la formación intelectual; esto requiere una «sensibilidad salesiana» en el modo de afrontar los temas (cf. FSDB 160), la elección de las disciplinas que califican nuestra pastoral (R 82), el «estudio de las materias específicamente salesianas» (FSDB 160).

Por esto, la Congregación ha hecho la *opción ordinaria* del centro salesiano de estudios: «Entre los diversos tipos de centros de estudio, hay que preferir el centro salesiano, que ofrece una organización de los estudios con perspectiva salesiana, poniendo de relieve el carácter pastoral y pedagógico, que favorece la integración entre el proyecto formativo global y la formación intelectual y la relación entre Salesianos estudiantes y docentes» (FSDB 145). Hay, por consiguiente, una invitación explícita: «Se elija ordinariamente el centro salesiano» (FSDB 168).

Los Reglamentos piden que «las Inspectorías que estén en condiciones de hacerlo, tengan su propio centro de estudios para la formación de los hermanos» (R 84). El centro salesiano de estudios es un *compromiso gravoso* para una Inspectoría; «es aconsejable, por ello, y a menudo necesaria, la colaboración entre diversas Inspectorías» (FSDB 146). Efectivamente, el funcionamiento de un centro de estudios «exige, sobre todo, el cuidado de su cuerpo docente. Por tanto, se debe programar el plantel del personal y prever su preparación, estabilidad, empleo racional y necesario recambio. Es necesario hacer destacar la salesianidad como punto de convergencia y cualificar docentes para aquellos sectores culturales que caracterizan salesianamente al centro» (FSDB 146). Por esto, la *Ratio* dice: «Haya una decidida y seria colaboración a nivel interinspeccional para constituir centros salesianos de estudio» (FSDB 171).

Es, por tanto, oportuno que las Inspectorías, en la medida posible, traten de constituir un propio centro de estudios, o que se unan con otras Inspectorías del mismo contexto, en el que exista ya el centro salesiano de estudios o con el que formar uno solo. Sólo «cuando no sea posible la asistencia a un centro salesiano de estudios ni siquiera a nivel interinspeccional» (FSDB 178), puede haber otras soluciones, pero debe tratarse de una efectiva imposibilidad.

2. Interrogantes sobre la colaboración

Además de las consideraciones positivas, que mueven a valorizar la colaboración interinspeccional, se encuentran también algunas incertidumbres de evaluación. Hay, en efecto, Inspectorías que a veces tienen dudas acerca de la colaboración formativa. Por esto es importante afrontar los interrogantes que nacen en las confrontaciones de la colaboración interinspeccional, con particular referencia a la contextualización, a la inculturación y a la colaboración intercongregacional en la formación.

2.1. Contextualización de la formación

La formación es una realidad contextualizada. De hecho, se lleva a cabo en un contexto particular que está determinado por muchos elementos: la condición social del territorio, la cultura y los estilos de vida de la gente, la situación de la Iglesia, la praxis de la Inspectoría. El contexto, con sus acentuaciones o con sus debilidades, ejerce notables influencias y condicionamientos en el proceso formativo.

Nuestras Constituciones piden a cada Inspectoría que «mediante los diversos órganos de animación y gobierno, establezca el modo de realizar la formación según lo requiera el propio contexto cultural» (*Const.* 101). Y la *Ratio* añade que «esta responsabilidad requiere una actitud permanente de reflexión y de diálogo entre la identidad salesiana y el contexto cultural. Es conveniente favorecer en este campo la colaboración entre las Inspectorías de un mismo contexto» (FSDB 17).

Pues bien, cuando se elige una comunidad formadora interinspeccional, a veces surge la duda de que se descuide la atención al contexto; se piensa que los formandos lleguen a encontrarse en una situación que no los ayude a madurar, dado que están insertos en un contexto «diverso» del de su Inspectoría. La instancia de la «formación en contexto» es justa, pero requiere una profundización.

Hoy constatamos que la formación no puede reducirse sólo al contexto inspeccional, sino que debe tener un respiro más amplio. En efecto, el contexto local e inmediato no es el único contexto en que vivimos. Muchas veces dentro de una Inspectoría hay múltiples contextos,

incluso con notables diversidades. Además, nosotros pertenecemos simultáneamente a una *pluralidad de contextos*. Por ejemplo, vivimos en el contexto de la comunidad salesiana local, pero también de la comunidad inspectorial y de la comunidad mundial; estamos insertos en la realidad del territorio, pero también de la región, de la nación, del continente y del mundo; formamos parte de una parroquia, pero también de una Iglesia particular, de una Conferencia y de la Iglesia universal. Muchas veces vivimos también en «contextos plurales», en los que está presente una diversidad acentuada, como por ejemplo los contextos pluriculturales, multiétnicos e interreligiosos. La globalización y las inmigraciones son ciertamente procesos que producen la «contaminación» de los contextos.

Aun en la pluralidad de los contextos, ejercitando el discernimiento, podemos encontrar *contextos homogéneos*. Si se confrontan dos contextos, descubrimos afinidades y diferencias, con aspectos positivos que valorizar y aspectos negativos que purificar. Y es que los contextos no son estáticos, sino que están en evolución. Es posible, pues, encontrar un contexto homogéneo en un grupo de Inspectorías de la misma nación o conferencia o región. Hoy, por ejemplo, se puede decir que Europa se está convirtiendo en un contexto cada vez más homogéneo; situaciones análogas se dan también en otras Regiones de la Congregación.

En una comunidad formadora interinspectorial, por lo tanto, especialmente cuando forma parte de una misma Conferencia o Región, no se niega la contextualización. Al mismo tiempo, la comunidad interinspectorial expone a los formandos a una confrontación con situaciones diversas, creando apertura de mente y de corazón. Ella promueve la capacidad de inserción en diversos contextos mediante la apertura al exterior, el análisis de la situación, el discernimiento y la respuesta a las necesidades. Ciertamente se requiere una gradualidad de experiencias.

2.2. *Inculturación de la formación*

La inculturación en la formación inicial es un proceso de *personalización*; se realiza cuando los valores vocacionales son asumidos, ante todo, por la cultura del formando, de modo que él transforme su men-

talidad, las actitudes, los estilos de vida, los comportamientos. En este sentido la formación siempre debe ser inculturada; en efecto, sin la identificación personal con los valores carismáticos no se tiene formación. Para facilitar este proceso, generalmente la primera formación se lleva a cabo en el contexto cultural del formando o en un contexto homogéneo.

Por otra parte, la inculturación en la formación inicial es un proceso comunitario, podríamos decir un proceso de *socialización*, en el que el carisma se expresa en una determinada cultura. La comunidad formadora es el principal sujeto que inicia, acompaña y verifica tal proceso. Por esto, la comunidad debe tener conocimiento, comprensión y experiencia del carisma; es preciso que la comunidad conozca la historia, la identidad, las manifestaciones. Además, la comunidad debe conocer la cultura del contexto y la mentalidad de los formandos, para que éstos sean ayudados a asumir los valores carismáticos en la propia cultura. Es, por lo tanto, una comunidad que comunica, interpreta y expresa el carisma en una cultura particular y en un determinado contexto.

La inculturación, además, debe ir siempre acompañada de un proceso de *interculturalidad*. Éste abre al formando a otras culturas, lo lleva a apreciar sus aspectos positivos y a reconocer sus límites, lo conduce a evaluar la propia cultura sin absolutizarla, y por ello lo invita a asimilar y a integrar algunos elementos válidos de las demás culturas en la propia. Este diálogo o intercambio entre culturas es una experiencia enriquecedora y complementaria del proceso de inculturación. Las comunidades interinspectoriales abren a una visión más amplia del carisma salesiano; ayudan a formar el sentido de pertenencia a la Congregación, la atención a las necesidades de los jóvenes del mundo y la visión global de las urgencias de la evangelización, que son realidades que van más allá del horizonte inspectorial.

La inculturación y la interculturalidad en la formación inicial van unidas estrechamente al carisma, a suyo servicio se ponen. Ordinariamente en las primeras fases de la formación, hasta el postnoviciado – tirocinio, deberíamos prestar mucha atención a los procesos de inculturación, o sea a las transformaciones de la cultura del formando. Esto requiere conocimiento de la persona, cercanía, continuidad formativa,

acompañamiento de los procesos de cambio. A partir de la fase de la formación específica, deberíamos prestar más atención a los procesos de interculturalidad. En esta etapa los formandos demuestran haber alcanzado una cierta maduración de cultura y de fe y de poseer una suficiente apertura y sentido crítico; pueden, pues, afrontar positivamente la experiencia intercultural.

2.3. *Colaboración intercongregacional en la formación*

En el contesto actual de comunión y de colaboración entre los Institutos de vida religiosa, algunas Inspectorías se preguntan si no sería mejor frecuentar centros intercongregacionales de estudios. Esto ayudaría a tener un conocimiento de los otros carismas y favorecería una pastoral de conjunto en la Iglesia. La Instrucción de la Congregación para la Vida Consagrada, titulada «*La colaboración inter-Institutos en la formación*», ha profundizado la realidad de la colaboración en el campo formativo.

La Instrucción sostiene que «cada Instituto tiene una responsabilidad primaria respecto a la propia identidad» y que «es, a través del proceso de formación como se realiza la identificación carismática»; por esto «la primera responsabilidad de la formación de los religiosos pertenece de derecho a cada Instituto»². Además, afirma que «la comunidad formadora es la instancia primaria de referencia, que ningún centro intercongregacional de estudio puede sustituir»³. Esto significa que en los centros de estudios en que colaboramos con otros Institutos religiosos —como, por ejemplo, en Belo Horizonte, Caracas, Melbourne, Nairobi— la comunidad formadora se asume responsablemente el compromiso de garantizar la identidad salesiana de la formación intelectual y asegura que se cumplan algunas condiciones en relación con el centro de estudios (cf. FSDB 178 y 180).

Según la Instrucción, la colaboración entre los Institutos para la formación manifiesta una concreta solidaridad entre las familias religiosas

² CIVCSVA, *La colaboración inter-Institutos para la formación*, Roma 1999, núm. 7.

³ *Ibidem*, núm. 10.

más ricas y las más pobres en miembros y en medios; contribuye a un mayor aprecio del propio y de los demás carismas; ofrece un elocuente testimonio de la comunión a la que la Iglesia es llamada por vocación divina; es de gran utilidad para que la formación adquiera el nivel y la amplitud que la misión de la vida religiosa requiere en el contexto del mundo actual⁴. Por otra parte, ante la realidad de la colaboración existente, la Instrucción «siente la responsabilidad de ofrecer algunas reflexiones y dar oportunas directrices para la evaluación, la consolidación y el desarrollo de tales experiencias»⁵.

Pero sería un empobrecimiento para la vida religiosa misma y para la Iglesia, si, en nombre de estas ventajas, se quisiese centralizar la formación de todos los religiosos de una área geográfica y cultural en un único centro de estudios. Las formas de la colaboración entre Institutos religiosos, aún en la formación, son diversas y deben desarrollarse; no necesariamente pasa esta colaboración a través de un centro común de estudios. Cada Instituto está llamado a enriquecer la Iglesia con la aportación del propio carisma, que no se limita a la misión, sino que incluye los diversos aspectos de la vida comunitaria, oración, práctica de los consejos evangélicos y también formación.

Si nuestras Inspectorías, también con una colaboración interinspectorial, pueden constituir un centro de estudios con fisonomía propiamente salesiana, «abierto en la medida de lo posible también a personas externas —religiosos o seculares— como servicio a la Iglesia particular» (R 84), esto es una riqueza para todos. La *Ratio*, en efecto, está convencida de que «los centros salesianos pueden ofrecer a la Inspectoría y a la Iglesia local un servicio cualificado de animación espiritual, pastoral y cultural: iniciativas para la actualización de los hermanos, de los miembros de la Familia Salesiana y de los laicos; prestaciones de consultoría para organismos inspectoriales e interinspectoriales; investigaciones, publicaciones, elaboración de subsidios; iniciativas varias en colaboración con organismos eclesiales y religiosos» (FSDB 146).

⁴ Cf. *ibidem.*, núm. 8.

⁵ *Ibidem.*, núm. 6.

3. Prioridades en la colaboración

Para favorecer la integración entre el carisma y la cultura de los candidatos, es importante que los primeros pasos de la formación se realicen en el propio contexto. Para ello, cada Circunscripción —Inspección, Visitaduría, Delegación— tiene ordinariamente el propio *prenoviciado*. De esta manera se asegura un mejor acompañamiento de los candidatos, un mayor conocimiento de las familias, una vinculación más orgánica con el aspirantado.

3.1. *Noviciado*

El criterio de la atención al contexto y a la cultura de los candidatos vale también para el noviciado. Esto no impide que existan noviciados interinspeccionales, situados en contextos culturales homogéneos, como el de Alta Gracia para las cinco Inspecciones de Argentina; el de Gbodjome en Togo para las Visitaduras de AFO y ATE, cuyos novicios provienen de trece países de África Occidental; el de Johannesburgo para las Visitaduras de AFM y ZMB y el de Namaacha para MOZ y ANG; el noviciado de Granada para las siete Inspecciones de España; el de Cebú para las dos Inspecciones de las Filipinas; el de Siliguri para las Inspecciones de INC e INN; los noviciados de Pinerolo y Genzano para las diez Inspecciones de Italia y Medio Oriente y para algunas otras Inspecciones europeas.

3.2. *Postnoviciado*

El postnoviciado es una prioridad en la colaboración interinspeccional, porque es una fase que requiere condiciones formativas de gran empeño, entre las cuales está el centro salesiano de estudios. Tenemos también en este caso numerosos ejemplos de colaboración, tanto para la comunidad formadora como para el centro de estudios: en Cape Town, Lomé, Luanda y Moshi en África; en Dimapur, Karunapuram, Sonada y Yercaud en India; en Canlubang en las Filipinas; en Nave y Roma en Italia; en Burgos en España; en Cracovia en Polonia; en Avellaneda

en Argentina; en Campo Grande en Brasil; en Ciudad de México; en Benediktbeuern en Alemania...

El postnoviciado tiene como finalidad la consolidación de la vida religiosa iniciada en el noviciado, la maduración de una síntesis de fe, cultura y vida, la preparación para el tirocinio. Por consiguiente, «el delicado proceso de síntesis cultural y religiosa de esta fase requiere la cuidadosa organización u opción de un centro de estudios que programe contenidos aptos para el desarrollo vocacional. Por esto hay que privilegiar los centros de estudios salesianos, a menudo a nivel interinspectorial, que se ponen como objetivo destacar mejor la relación entre filosofía y ciencias de la educación e integrar estos contenidos con aquellos típicamente salesianos con miras a la unidad vocacional» (FSDB 414).

Esta etapa ayuda al postnovicio a empapar la propia mentalidad de valores cristianos, religiosos y salesianos, confrontándolos con el propio cuadro de referencia, formando una nueva síntesis entre estos valores y la propia cultura, llegando a cambiar el propio modo de pensar y de obrar. «A través de este camino intelectual, el hermano adquiere una mentalidad clara y coherente con sus opciones, que le permite tener una visión de vida personal, sólida y abierta. Se habilita a una seria relación con la cultura, con el mundo juvenil, con los problemas educativos y con la visión cristiana» (FSDB 401).

Ordinariamente es oportuno que la opción por el postnoviciado esté en continuidad con el contexto cultural del noviciado; pero no siempre se está en condiciones de ofrecer esta oportunidad. Por eso dice la *Ratio*: «La delicadeza y la importancia de esta fase y su originalidad requieren un conjunto de condiciones que no siempre pueden ser aseguradas por cada Inspectoría en forma aislada, tanto en lo que se refiere a la comunidad como en lo que se refiere al centro de estudios. En algunas situaciones es necesario que las Inspectorías, especialmente si son del mismo ambiente cultural, colaboren para dar vida a estructuras formativas y académicas interinspectoriales» (FSDB 418).

3.3. *Formación específica*

Cuando se trata de la formación específica, tanto del Salesiano presbítero como del Salesiano coadjutor, la perspectiva es diversa. Se presupone que, en este momento, ha alcanzado ya una cierta madurez personal en su vocación y ha sabido asumir las exigencias vocacionales en relación con la propia cultura. Se considera, pues, que en esta fase es más apropiado favorecer la confrontación con otros contextos, tener una experiencia intercultural y ensanchar los propios horizontes.

Para la formación específica hay que favorecer el centro de estudios y la comunidad formadora interinspeccional, en el ámbito de la propia Conferencia o Región. Para algunos hermanos hay que favorecer la experiencia en comunidades formadoras y centros salesianos de estudios mundiales, como los de Roma-Gerini en lengua italiana y de Jerusalén-Ratisbonne en lengua inglesa; éstos se ofrecen a todas las Inspectorías precisamente por la preciosa aportación que estos lugares pueden prestar.

La colaboración interinspeccional es una característica de la *formación específica de los Salesianos presbíteros*; tenemos ejemplos en todas las Regiones. Las comunidades formadoras y centros de estudios de Manila, Bangalore, Shillong, Nairobi, Lubumbashi, Turín-Crocetta, Messina, Tlaquepaque, Buenos Aires, São Paulo, Santiago de Chile, Benediktbeuern... son un elocuente testimonio del hecho de que semejante colaboración es posible, provechosa y, más aún, necesaria. En estos tiempos de globalización, estos centros son una invitación a salir de la visión exclusiva de la propia Inspectoría y cultura y a unirse a otras Inspectorías, para ofrecer una formación más amplia en todos sus aspectos (cf. FSDB 458).

Análogamente la *formación específica de los Salesianos coadjutores* no puede realizarse sino a través de la colaboración interinspeccional. Se están organizando ahora tentativas en algunas Regiones, con una experiencia formativa de dos años. Nuestra *Ratio* enumera una serie de condiciones necesarias para la formación específica de los coadjutores, y concluye diciendo: «Para asegurar estas condiciones es indispensable la colaboración responsable y perseverante de las Inspectorías en este campo, en el que ya se dan experiencias positivas» (FSDB 458).

3.4. *Preparación para la profesión perpetua*

Finalmente, está la fase de la preparación para la profesión perpetua. Según la *Ratio* ésta es «una de las situaciones en que la colaboración entre distintas Inspectorías puede expresarse en la organización de iniciativas y de tiempos particulares, y puede asegurar a la experiencia formativa mayor calidad para la consistencia comunitaria y numérica, para la posibilidad de elegir personas válidas en el acompañamiento, y para el intercambio de experiencias y métodos» (FSDB 509; cf. 514).

3.5. *Estudio de las lenguas*

Durante la formación inicial están dándose también colaboraciones entre Inspectorías para el estudio de la lengua italiana y de la lengua inglesa. Por ejemplo, en la Región Asia Este y Oceanía, en las que se quiere desarrollar el estudio del inglés, hay tirocinantes que hacen el tirocinio o un año de estudio en comunidades de las Inspectorías de las Filipinas. Hay también Inspectorías italianas que acogen a tirocinantes para el estudio de la lengua italiana, en vista a hacer estudios en Roma.

En conclusión, en orden de prioridad, la colaboración interinspeccional debe fomentarse ante todo para constituir el centro salesiano de estudios del postnoviciado; luego, para realizar la comunidad formadora teniendo al lado el centro salesiano de estudios para la formación específica del Salesiano coadjutor; finalmente, para tener el centro salesiano de estudios de teología. En general, donde hay situaciones de debilidad, es siempre necesaria la colaboración interinspeccional para las comunidades formadoras.

4. *Condiciones para la colaboración*

Como ya hemos dicho, en la Congregación hay numerosas realidades de colaboración interinspeccional para la formación inicial. Ahora es necesario preguntarnos bajo qué condiciones se debe realizar dicha colaboración, de modo que resulte formativamente eficaz. El punto de partida es una *nueva mentalidad* que hay que crear acerca de la res-

ponsabilidad formativa: una comunidad formadora o un centro de estudios interinspeccional no «pertenece» exclusivamente a la Inspeccoría en cuyo territorio se encuentra y la responsabilidad formativa y académica recae sobre todas las Inspeccorías implicadas. Por eso, una Inspeccoría no renuncia al compromiso formativo al enviar a sus formandos a comunidades interinspeccionales; cambia sólo el modo de ejercicio de dicho compromiso, que se realiza con una responsabilidad compartida.

Hay algunas *condiciones generales* que favorecen la colaboración interinspeccional y que dependen de las relaciones de cooperación que surgen entre las Inspeccorías. Si, por ejemplo, en la Región o Conferencia se tiene el encuentro anual de todos los formadores, es más fácil asegurar la continuidad formativa entre las fases y la convergencia en las diversas comunidades formadoras sobre metodologías y contenidos. Análogamente si, como prevé la *Ratio*, hay una unión entre los delegados y las comisiones inspeccionales de formación de una Región o Conferencia, también esto facilita la colaboración interinspeccional (cf. FSDB 248). Ahora aquí, a continuación, se explicitan algunas *condiciones particulares*.

4.1. *Continuidad de colaboración*

Toda colaboración formativa entre Inspeccorías tiene una historia con sus comienzos, progresos, desaceleraciones, evaluaciones, relanzamientos. Una colaboración tiene necesidad de tiempos de maduración y de crecimiento; no puede haber fragmentación de experiencias, ni improvisación de opciones. Sólo con una continuidad de camino se pueden armonizar la variedad de las praxis formativas de partida, la multiplicidad de los estilos de vida y la diversidad de los contextos de proveniencia. Sólo la continuidad asegura una real inculturación en la formación. La duración de la colaboración está garantizada por el *Directorio inspeccional* que es aprobado por el Rector Mayor con su Consejo. La comunidad y el centro de estudios interinspeccionales tienen, además, necesidad de un *Estatuto*, que explicita la fisonomía interinspeccional, y de una *Convención*, que concrete la colaboración entre las Inspeccorías concurrentes.

4.2. *Proyecto inspectorial de formación*

La colaboración interinspectorial no es la renuncia de una Inspectoría a algunos compromisos formativos; es más bien la decisión de asumirlos juntamente con otras Inspectorías. El Proyecto inspectorial de formación debe expresar las opciones de colaboración. En él las fases, actividades e iniciativas interinspectoriales deben tener la misma formulación que se encuentra en los Proyectos de las Inspectorías con las que se colabora. Esto significa que los Inspectores con los Consejos inspectoriales y los Delegados inspectoriales de formación con las Comisiones deben hacer un proceso de convergencia sobre objetivos, criterios, procesos e intervenciones.

4.3. *Equipo interinspectorial*

El equipo de la comunidad formadora y del centro de estudios deben ser interinspectoriales (cf. FSDB 173, 224, 300). Esto garantiza la solidaridad de todos en sostener la comunidad y el centro de estudios y, sobre todo, facilita el conocimiento de los diversos contextos culturales de proveniencia de los formandos, favoreciendo así la inculturación. La inserción de nuevos formadores y profesores se hace tras la propuesta de cada Inspector, pero con una selección colegial; esto vale en particular para el Director de la comunidad formadora. Para su nombramiento se está difundiendo la praxis de seguir un proceso, en el que se hace primero la propuesta de candidatos dentro de los Consejos inspectoriales, luego el discernimiento y la indicación preferencial por parte de los Inspectores y, finalmente, la aprobación por parte del Consejo inspectorial del lugar.

4.4. *Curatorium*

La *Ratio* declara explícitamente que la colaboración intrinspectorial, tanto para la comunidad formadora como para el centro de estudios, «supone la creación y el adecuado funcionamiento de un *organismo de corresponsabilidad*, por ejemplo, el *curatorium*». Indica

también cuáles son sus componentes y sus funciones. Ordinariamente se constituye un único curatorium, que comprende tanto la comunidad formadora como el centro de estudios (cf. FSDB 173 y 300).

Los *argumentos de competencia* del curatorium son: el Proyecto de la comunidad formadora, la información y el parecer sobre la programación académica anual del centro de estudios, el calendario anual, las orientaciones sobre los Ministerios y las Ordenaciones, los criterios para las ejercitaciones pastorales, el estilo y la práctica de la pobreza, el período de las vacaciones académicas, los regresos a la Inspectoría, el presupuesto y el balance, la definición de las cuotas anuales, las tasas académicas. Según la *Ratio* el curatorium establece la orientación de la formación por medio de la aprobación del proyecto formativo; asegura las condiciones y los medios adecuados para actuar la formación con personal, estructuras, economía; y hace las oportunas evaluaciones (cf. FSDB 300).

El curatorium tiene carácter decisonal; sobre cuestiones importantes los Inspectores consultan previamente a sus Consejos inspectoriales. Se pueden prever dos momentos: uno con todos los participantes y otro con solos los Inspectores. La presidencia del curatorium puede ser del Consejero regional o del Inspector del lugar. Es preferible tener dos encuentros anuales: uno de programación y de aprobación del proyecto formativo y otro de evaluación. Es oportuno que antes del encuentro del curatorium, sobre algunas cuestiones, los formadores oigan el parecer de los formandos y que los Inspectores encuentren a los propios formandos. Hay varias posibilidades de funcionamiento de este organismo; es necesario, pues, que todo curatorium esté dotado de un *Reglamento* propio.

4.5. Admisiones

Las admisiones «constituyen momentos importantes de discernimiento para el candidato que presenta la petición y para quien está llamado a evaluarla» (FSDB 274). «El discernimiento se realiza en íntima colaboración entre el candidato y la comunidad local e inspectorial» (FSDB 269). La *Ratio* propone un procedimiento en el que, en el caso

de una comunidad formadora interinspeccional, está previsto oír el parecer del Inspector y del Consejo inspeccional de origen, antes de proceder a la decisión del Inspector y al voto del Consejo inspeccional del lugar, en que se encuentra la comunidad formadora (cf. FSDB 301 y *Criterios y Normas de Discernimiento Vocacional* 111).

La *Ratio* reconoce que el Inspector de origen tiene un conocimiento directo del candidato, especialmente por lo que se refiere a la familia, a las fases precedentes y a las motivaciones. Para ello, el Inspector del lugar, donde está la casa de formación, pide el parecer del Inspector de origen y de su Consejo respecto del candidato. Teniendo en consideración también estas informaciones, el Inspector donde reside el candidato toma la decisión de admitirlo. La prudencia exige que, en caso de dificultad en la admisión o de discordancia de pareceres, el Inspector del lugar advierta al Inspector de origen y, juntos, decidan qué hacer; por ejemplo, se puede hacer que el candidato no presente la petición, o hacer que la retire; o se puede hacer volver al candidato a la Inspectoría de origen.

4.6. *Pertenencia inspeccional*

Para incrementar el sentido de pertenencia inspeccional en los formandos de las comunidades interinspeccionales, la *Ratio* pide que, además de la presencia en el equipo formativo de formadores de la propia Inspectoría, haya visitas frecuentes del Inspector, intercambio de noticias, encuentros de información y comunión con los hermanos de la propia Inspectoría, programación del período de las vacaciones académicas hecha de acuerdo entre el Director de la comunidad formadora y la Inspectoría de origen, y otras formas de comunicación (cf. FSDB 290).

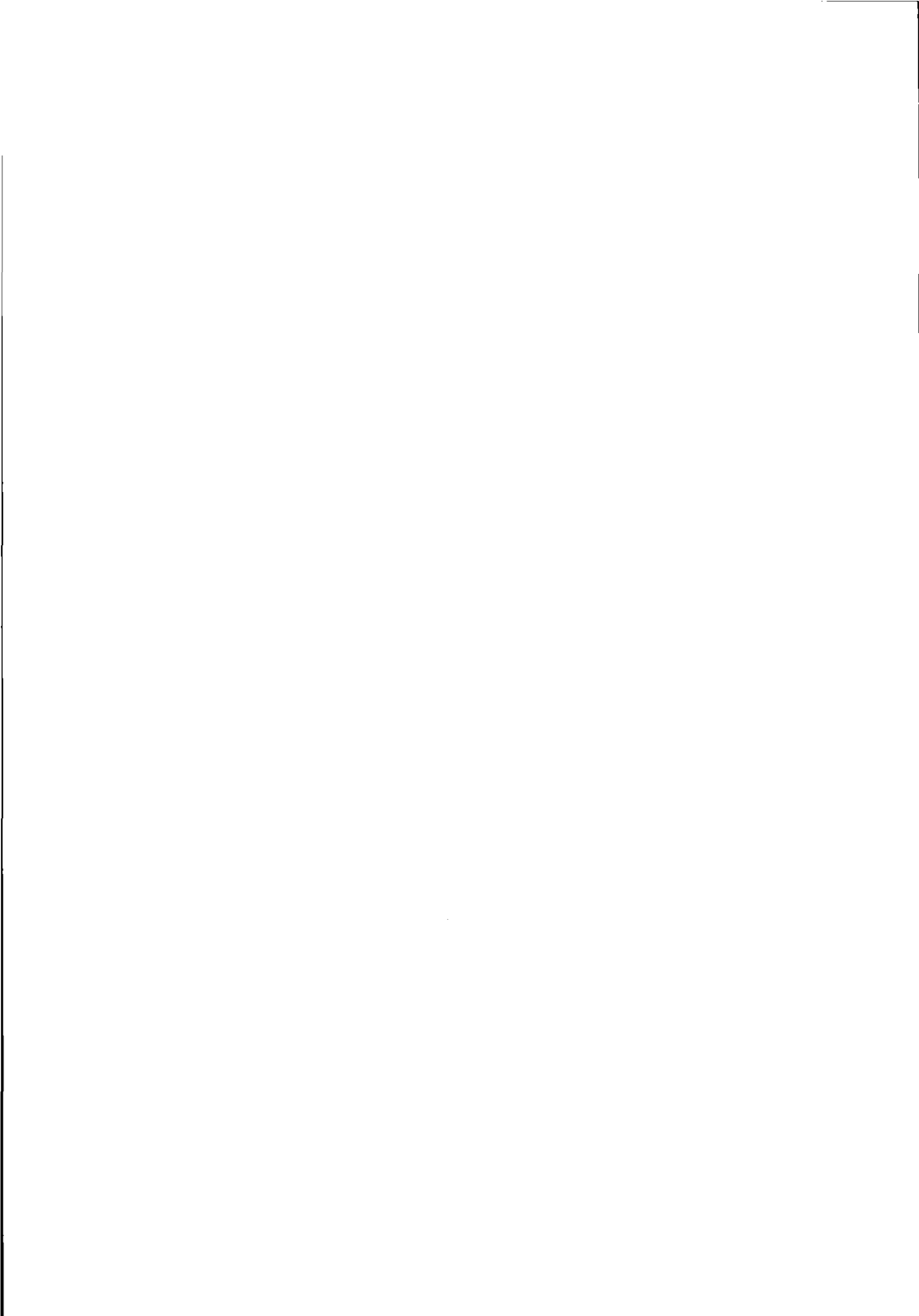
4.7. *Conexión con el Consejero General para la Formación*

La colaboración intrinspeccional encuentra una forma particular de apoyo y de acompañamiento por parte del Consejero General para la Formación, que se preocupa de conocer, animar y sostener el camino formativo, que no siempre resulta fácil. El cuidado de los centros sale-

sianos de estudios para la formación es de su específica competencia (cf. FSDB 154). Él preside el *curatorium* de las comunidades formadoras mundiales de Roma-Gerini y de Jerusalén. La *Ratio* invita a toda comunidad formadora interinspectorial a encontrar el modo de «mantener las conexiones con el Consejero General para la Formación» (FSDB 173); por ejemplo, una modalidad de relación, que sería deseable y que numerosas comunidades formadoras y centros de estudios interinspectoriales ya están actuando, consiste en mantenerle informado, enviándole el orden del día y las actas de los encuentros del *curatorium*.

* * *

En un tiempo en que se hace cada vez más necesario trabajar en red, la colaboración interinspectorial en la formación es una realidad destinada a desarrollarse cada vez más. Esta colaboración se basa en el sentido de pertenencia a la Congregación; responde a la necesidad de solidaridad entre las Inspectorías; está animada por la voluntad de ofrecer una formación de calidad a todo hermano; tiende a desarrollar la única identidad vocacional. Conscientes de la importancia de la colaboración, en nuestros contextos sabremos descubrir nuevas motivaciones, afrontar particulares interrogantes, individuar prioridades específicas, encontrar otras condiciones de actuación. Es deber de toda Inspectoría llevar adelante los procesos de la colaboración formativa; la evaluación de las comunidades formadoras, que está en acto en toda la Congregación, consolidará su trabajo de modo eficaz.



4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Septiembre de 2004

El Rector Mayor comenzó el mes de septiembre de 2004 en *Brasil*, donde se encontraba desde el mes de agosto, visitando la Inspectoría de São Paulo (cf. ACG 387, pág. 65). Luego prosiguió con la visita a las Inspectorías de Porto Alegre del 31 de agosto al 2 de septiembre, de Campo Grande del 3 al 5 de septiembre, y de Manaus del 6 al 8 de septiembre.

En cada una de las Inspectorías, aunque con programas algo diversos, teniendo en cuenta la ubicación geográfica, los contextos y el tipo de obras, don P. Chávez encontró a los hermanos, a la Familia Salesiana, a los jóvenes y saludó a Obispos y Arzobispos.

Entre las cosas más relevantes se debe recordar la visita a las obras sociales que la Inspectoría de São Paulo tiene en Itaquera, que traen a la memoria el Oratorio de Valdocco en la experiencia de Don Bosco, sea por la repercusión social de las obras, sea por el compromiso de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora que trabajan allí, respondiendo con calidad y fantasía a todas las necesidades de las personas, especialmente de los jóvenes, de aquel barrio deprimido de la ciudad de São

Paulo. Fue interesante también el encuentro con todo el personal, formadores y formandos, del teologado, en el que participan todas las Inspectorías brasileñas, a excepción de la de Belo Horizonte. Finalmente, recordamos las celebraciones de la Misa en honor de Santo Domingo Savio con jóvenes representantes de todas las escuelas de la Inspectoría, en Campinas, y la conferencia que tuvo en el *campus* de la Universidad en Americana.

En la Inspectoría de Porto Alegre hubo encuentros en Porto Alegre —donde se inauguró la Facultad universitaria en su nueva sede, después de trasladarse de Santa Rosa, con la presencia de las autoridades civiles y eclesásticas— y sucesivamente en Itajaí, y Paraná, donde también se inauguraron las nuevas instalaciones de la obra social.

En la Inspectoría de Campo Grande un elemento relevante fue la conferencia del Rector Mayor en la Universidad, con ocasión de la visita al *campus* universitario; relevante también el encuentro en Meruri con los misioneros y las misioneras, acompañados por delegaciones de las comunidades indígenas Xavante y Borro, que representó un momento de gran-

dísimo significado para el Rector Mayor, estando a las palabras dirigidas durante la celebración eucarística y en la reunión con los misioneros. Conviene subrayar también la celebración del 110º aniversario del Colegio salesiano São Gonçalo de Cuyabá, que comprendió diversos eventos, como el encuentro en el auditorium con más de tres mil jóvenes, padres, educadores y autoridades civiles y religiosas, la santa Misa con jóvenes que representaban las diversas obras en la Parroquia, y la reunión con los Salesianos de aquella zona.

En la Inspectoría de Manaus el Rector Mayor visitó la obra social *Pro-Menor* Don Bosco, se reunió con el Consejo inspectorial y los Directores, encontró a los Salesianos, a la Familia Salesiana y a los jóvenes, visitó las casas de la Inspectoría y de la Visitaduría de las FMA y celebró la fiesta de la comunidad inspectorial, para concluir con un viaje en barca por el río Amazonas.

En los días 10 y 11 de septiembre, don Pascual Chávez marchó a Saltillo, en México, para la celebración de un acontecimiento de familia y el 12 emprendió el viaje de regreso a Roma, adonde llegó el 13 por la tarde.

El 14 trabajó en su despacho, recibiendo a los Consejeros que estaban en la sede y a otros hermanos de la Casa Generalicia. En la cena tuvo como huéspedes a tres Obispos salesianos, que se encontraban en Roma para el curso para nuevos Obispos:

Mons. Luc Van Looy, Mons. Héctor Vargas y Mons. Calogero La Piana.

El día después, continuó el trabajo de despacho, acogiendo a diversos hermanos que fueron a encontrarlo. Por la tarde cenó con los misioneros que participaban en el curso de preparación para la nueva expedición misionera, dirigiéndoles el saludo de «Buenas Noches».

El jueves 16 de septiembre, el Rector Mayor trabajó en el despacho toda la mañana y, en seguida después de comer, marchó para *Corea*, donde fue recibido al día siguiente a mediodía por el Inspector y por numerosos miembros de la Familia Salesiana. Después de un poco de descanso, reemprendió el viaje de Seúl a Kwangju. Aquí visitó antes la casa de formación, donde participó en la oración de la noche, dio las «Buenas Noches», cenó y asistió a una velada organizada por los formandos.

Al día siguiente, siempre en Kwangju, en la sede de la escuela Santo Domingo Savio (Il Gok Dong), presidió la celebración de los 50 años de presencia salesiana en el país. Por la tarde visitó la casa madre de las Hermanas de la Caridad de Miyazaki, donde participó en la oración de la noche y en la cena.

De regreso en Seúl, el domingo 19 de septiembre se tuvo la celebración del Jubileo de Oro con toda la Familia Salesiana, por la mañana en Shin An Dong y, por la tarde, en la casa inspectorial de las Hijas de María Auxilia-

dora, que fue la sede para la conferencia, la oración de la noche, la velada y la cena.

El lunes 20, el Rector Mayor visitó la Obra «Don Bosco Youth Center» de Shin Kil Dong y sucesivamente fue a la casa Shin Weol Dong, sede de la Inspectoría, con Oratorio, centro juvenil y casa para ejercicios espirituales para jóvenes, donde tuvo el encuentro con todos los Salesianos y, por la tarde, la reunión con los Directores y con el Consejo inspectorial.

Al día siguiente, martes 21 de septiembre, don Pascual Chávez celebró la Eucaristía para las Hijas de María Auxiliadora, concedió una entrevista a los medios de comunicación y marchó al aeropuerto, tomando el avión de regreso a Roma, adonde llegó a medianoche.

Los días 22 y 23, trabajó en su despacho; recibió a hermanos y tuvo la visita del Embajador de México ante la Santa Sede.

El viernes 24 de septiembre, por la mañana, el Rector Mayor marchó a Turín, donde por la tarde se le confirió el *Doctorado Honoris Causa* por la Universidad de Turín, que celebraba el 600º aniversario, en reconocimiento del trabajo desarrollado por la Congregación, especialmente por medio de los misioneros, en el campo de la salud, de la medicina alternativa y de la defensa de la biodiversidad. Aquella misma tarde se confirió otro Doctorado al Profesor Romano Prodi, que fue Presidente de la Unión Europea.

El sábado 25, don Pascual Chávez visitó la comunidad de Lombriasco, donde celebró la Eucaristía para la Familia Salesiana y la comunidad educativa, en la inauguración del año académico. Por la tarde tuvo un encuentro y dio las «Buenas Noches» a las comunidades SDB y FMA de Valdocco.

Al día siguiente, en el Colle Don Bosco, participó en el «*Harambee*», dirigiendo la palabra a los misioneros, a los voluntarios y a los jóvenes del MJS de Italia y, por la tarde, presidió la Eucaristía del envío de la nueva expedición misionera.

De nuevo en Roma el domingo 26 por la tarde, el Rector Mayor, permaneció en la Casa Generalicia hasta el jueves 30, cuando marchó para *Eslovenia*, con una parada en Trieste, donde presidió la santa Misa con todos los grupos de la Obra, Familia Salesiana y colaboradores, en el comienzo del año educativo pastoral, bendijo el teatro reestructurado y cenó con los hermanos y representantes de la Familia Salesiana.

Octubre de 2004

El viernes 1 de octubre, don P. Chávez siguió su viaje hacia Zelimlje, donde tuvo un encuentro con los alumnos y otro con los profesores, los educadores y los Salesianos. Después de la comida marchó para Ljubljana-Rakovnik. Aquí el Rector Mayor fue acogido por el Obispo y posteriormente por el Nuncio Apostólico; por la tarde se

reunió con el Consejo inspectorial y los Directores de las comunidades.

El día después, visitó el complejo de Rakovnik, celebró la Eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora para los animadores de los Oratorios de verano y tuvo un encuentro con los mismos animadores. Por la tarde partió para Trstenik, donde visitó a los hermanos ancianos y enfermos; después encontró a las FMA.

El domingo 3 de octubre, por la mañana, don P. Chávez celebró la Misa en el Santuario de Santa Teresa del Niño Jesús en Ljubljana-Kodeljevo y bendijo las nuevas instalaciones de la parroquia y de la comunidad. Posteriormente, tuvo un encuentro con la Familia Salesiana y, por la tarde, presidió la Eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora con ocasión del 100º aniversario de la bendición de la primera piedra del Santuario y del centenario del "*Boletín Salesiano*" esloveno. Concluyó la visita a la Inspectoría con un encuentro con toda la comunidad inspectorial, al final del cual inauguró el nuevo portal *web* de la Inspectoría.

De nuevo en su sede en la mañana del día después, por la tarde dio inicio a la sesión *intermedia* del Consejo General, que se prolongó hasta el 13 de octubre.

El martes 5 de octubre fue al Auxilium para la Misa de inauguración del año académico 2004-2005 de la Facultad de Ciencias de la Educación.

El jueves 7 por la tarde, acompañado por el Vicario, entró en el Aula Mag-

na para felicitar al nuevo Rector General de los Palotinos, P. Fritz Kretz, y dirigir un saludo a todos los capitulares.

El sábado 9, además del trabajo de despacho, recibió a varios hermanos y, junto con otros Consejeros, fue a visitar la comunidad de la Poliglota en el Vaticano, que ha pasado a depender directamente del Rector Mayor.

El lunes 11, el Rector Mayor tuvo una intensa jornada con dos sesiones del Consejo intermedio y dos reuniones con algunos hermanos. En la comida estuvieron invitados el nuevo Superior General y el precedente de los Palotinos.

Concluidas las reuniones del Consejo intermedio en la mañana del 13 de octubre, don Pascual Chávez, acompañado del Regional, don Václav Klement, y del secretario, don Juan José Bartolomé, partió para *Australia*, primera etapa de un largo viaje que se prolongaría hasta el 4 de noviembre, fecha de regreso a su sede.

Llegado a Melbourne a medianoche del 14 de octubre, el día siguiente el Rector Mayor participó en la reunión del Consejo inspectorial, y el 15 animó el encuentro con los Directores en el Centro de Conferencias Bayview, que se desarrolló como un día de retiro y formación permanente.

El domingo 17, el acontecimiento principal fue la bendición e inauguración de la nueva casa y centro inspectorial en Ascot Vale, en el que participó toda la Familia Salesiana, la Iglesia local, miembros de las comunidades

educativas de las diversas obras y amigos de Don Bosco.

El día siguiente, 18 de octubre, don Pascual Chávez tuvo una reunión con los líderes del MJS de la Inspectoría, coordinada por el equipo de Pastoral Juvenil y, por la tarde, visitó la casa de formación en Clifton Hill. Aquí el Rector Mayor presidió la Misa y, después de cenar, se entretuvo en diálogo con los hermanos.

El martes 19, el Rector Mayor partió para *Samoa*, adonde llegó el lunes 18 (por motivo del huso horario) a las 23,30. Durante dos días sucesivos, don P. Chávez bendijo la primera piedra del salón multiuso del «Don Bosco Technical Centre» de Alafua, encontró a la comunidad de los novicios, se reunió con la Familia Salesiana, visitó el «Theological College» de Moamoa, donde celebró la Eucaristía; también celebró la santa Misa en la Parroquia de San Miguel de Leauvaa, dio una conferencia a los hermanos y concluyó la visita con una cena fraterna en Sinagoga.

El 21 de octubre regresó a Australia, llegando a Darwin el viernes 22, a las primeras horas de la mañana, para emprender poco después el viaje hacia Dili.

Del 23 al 27 de octubre, don P. Chávez estuvo en *Timor Este*, donde desarrolló una intensa agenda. Los primeros días, en Dili, encontró a los muchachos de la escuela de Comoro, tuvo una reunión con los Directores, los miembros del Consejo inspectorial y

los delegados de la Visitaduría, encontró a las FMA en su casa inspectorial, presidió la Eucaristía para toda la Familia Salesiana, el Movimiento Juvenil Salesiano, y las autoridades civiles, y dirigió un saludo a la Familia Salesiana. En los días siguientes, en Fatumaca, habló a toda la comunidad, internos, aspirantes, prenovicios y novicios, celebró la Misa para ellos y otra para todos los cristianos de la zona de Fatumaca, dio una conferencia a los hermanos sobre el significado y el valor de la inculturación, y fue a visitar las comunidades SDB y FMA de Venilale.

El martes 26, después del desayuno, el Rector Mayor partió para Bacau, donde, después de visitar al Obispo, Mons. Basilio Do Nascimento, pasó a ver a los muchachos de la escuela que tenemos en esta localidad, prosiguiendo luego el viaje de regreso a Dili. Por la tarde, el Rector Mayor recibió la visita del Obispo Mons. Alberto Ricardo da Silva. Al atardecer, cenó con los Antiguos Alumnos, estando presente el Presidente de la República.

Al día siguiente, aunque con muchas incertidumbres por la cancelación del vuelo para Bali, don P. Chávez y los que lo acompañaban, menos el Inspector, lograron encontrar otra solución para completar la visita a la Visitaduría. Así, pues, fueron de nuevo a Darwin, desde donde hicieron el viaje para Bali y luego para Jakarta. Llegados al aeropuerto de *Jakarta*, partieron inmediatamente para Tigaraksa, donde el Rector Mayor visitó la obra y tuvo una

conferencia a los novicios, prenovicios y postulantes. De nuevo en Jakarta, se reunieron en la Residencia Salesiana Don Bosco, para el encuentro con los hermanos de Indonesia, a los que habló sobre la vocación salesiana en un ambiente pluralista. Después de la santa Misa, don Pascual Chávez concluyó su visita a la Visitaduría con una cena con toda la Familia Salesiana, al final de la cual fue al aeropuerto para continuar su viaje hacia *Japón*.

La visita a la Inspectoría japonesa le ocupó desde el viernes 29 de octubre hasta el martes 2 de noviembre. El primer día en Chofu, Tokio, el Rector Mayor se reunió con los Directores y los Consejeros inspectoriales, concluyendo con la santa Misa y la cena con todos los hermanos del norte. El segundo día, sábado 30, don Pascual Chávez fue a visitar a las FMA y las alumnas de su escuela y saludó a los jóvenes y los muchachos en dificultad en Akabane. Por la tarde, habló a los Consejos de los diversos Grupos de la Familia Salesiana, celebró la Eucaristía y cenó con ellos. El tercer día, domingo 31, en Suginami, siempre en la ciudad de Tokio, dirigió un mensaje a los profesores de Ikuei, celebró la Misa en la Parroquia de Shimoigusa, edificada por Mons. Cimatti como acto de gratitud a María Auxiliadora por el voto hecho en el caso de que durante la guerra no muriera ningún Salesiano. Sucesivamente tuvo un diálogo-entrevista con los jóvenes. Después de comer mantuvo un encuentro con las

Hermanas de la Caridad, y luego marchó a Miyazaki, cuna de la presencia salesiana en Japón.

Noviembre de 2004

En la solemnidad de Todos los Santos, don P. Chávez fue a visitar la casa madre de las Hermanas de la Caridad, donde dirigió un saludo a las hermanas de todas las comunidades, hablando de la importancia de la fidelidad a los orígenes del carisma, de la fidelidad a la originalidad de la vocación, tal como está codificada por las Constituciones, y de la santidad del Fundador y de los miembros de la Congregación. De vuelta en casa, se reunió con los hermanos de la comunidad salesiana. Por la tarde encontró a los jóvenes de la Escuela y, después, celebró la Misa con la Familia Salesiana, seguida de un convite familiar.

El día después, Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Rector Mayor partió para Beppu. Visitó al Obispo de Oita, tuvo un encuentro con los hermanos misioneros de la zona y, por la tarde, presidió la Eucaristía para toda la Familia Salesiana, a la que siguió un encuentro familiar. Al atardecer, acompañado del Inspector, del Regional y de su secretario, don P. Chávez marchó en tren hacia Fukuo-ka, donde tomó el avión para Tokio.

El 3 de noviembre don Pascual Chávez viajó todo el día para regresar a Roma, adonde llegó el jueves 4 en las primeras horas de la mañana. De

nuevo en la sede, se puso inmediatamente a trabajar en su despacho, recibiendo a hermanos y poniendo al día la correspondencia.

El viernes 5 de noviembre, el Rector Mayor dio las «Buenas Noches» a la comunidad de la Casa Generalicia. El día 9, por la tarde, fue al Vaticano para la grabación de la presentación del Aguinaldo 2005, que se pudo realizar en la Capilla *Redemptoris Mater*. El día después, al final de la mañana, recibió al Arzobispo de Addis Abeba y, por la tarde, a Mons. Adriano Van Luyn, SDB, Obispo de Róterdam, y al Obispo recientemente nombrado Mons. Joseph Pratham, SDB. El jueves 11, don P. Chávez se reunió con la Comisión externa, que ha nombrado para la evaluación en curso de la UPS.

Del viernes 12 al lunes 15 de noviembre, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de *Eslovaquia*. El viernes por la tarde, encontró al Arzobispo Jan Sokol en Trnava y, al atardecer, a las FMA en su casa inspectorial. El sábado 13, viajó a Kosice, donde se encontró con las VDB de la Circunscripción Este de Eslovaquia, con el Consejo inspectorial de los Cooperadores salesianos y con los Hermanos salesianos de Eslovaquia Este. Por la tarde, presidió la Eucaristía en honor de los santos promártires salesianos, Luis Versiglia y Calixto Caravario, después de lo cual regresó en tren a Bratislava. Allí se detuvo el domingo, día en que encontró a las VDB de la Circunscripción Oeste, a los hermanos de Eslovaquia occiden-

tal y, por la tarde, se prestó a entrevistarse para la TV y para la radio, presidió la Eucaristía para toda la Familia Salesiana y los jóvenes, que culminó con un programa cultural. Al atardecer, de nuevo en el estudiantado teológico, presenció una velada con la comunidad de formación. El lunes 15 tuvo una mañana intensa, con la celebración de la Eucaristía para esta comunidad, el encuentro con el Presidente del Parlamento de la República Eslovaca, Dr. Pavol Hrusovsky, una reunión con el Consejo inspectorial y la comida en la Nunciatura Apostólica, invitado por Mons. Joseph Nowacki. Al atardecer regresó a Roma.

El martes 16 de noviembre, por la mañana, don Pascual Chávez desarrolló una intensa actividad, recibiendo a Obispos y hermanos, y ordenando su correspondencia. Por la tarde fue al Auxilium para la celebración del 50º aniversario de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Al día siguiente, el Rector Mayor trabajó en su despacho y, el jueves 18 de noviembre, a primeras horas de la mañana, partió para *Sierra Leona*. Al llegar, por la tarde, visitó la obra de Lungi y al atardecer habló a la comunidad de los hermanos. El viernes 19, celebró la Misa para la Familia Salesiana y los jóvenes y prosiguió su viaje hacia *Liberia*. Llegado a Monrovia a primeras horas de la tarde, visitó «Don Bosco Homes», que es el programa para la recuperación de los muchachos soldado. Más tarde tuvo un encuentro con la co-

munidad de los hermanos. El sábado 20, se celebró el 25º aniversario de la presencia salesiana en Liberia, con la Eucaristía, un acto cultural y el deporte en el Centro Juvenil «Sean Devereux» de Matadi. El Rector Mayor concedió una entrevista para la radio y, al atardecer, participó en una cena conmemorativa, a la que estaban invitadas todas las comunidades religiosas y el clero local. El día después, presidió la Misa en la parroquia de San José, visitó la Casa de las Hermanas de la Caridad de Madre Teresa y marchó para el aeropuerto, donde tomó el avión para *Ghana*, adonde llegó por la tarde. Allí, en el aeropuerto, dado el retraso del vuelo, tuvo un encuentro con algunos herma-

nos, después de lo cual prosiguió su viaje de regreso a Roma, adonde llegó el lunes por la mañana.

Del 23 al 27 de noviembre, don Pascual Chávez participó en el *Congreso Mundial de la Vida Consagrada*. Los días siguientes trabajó en su despacho, recibió a hermanos, tuvo encuentros con algunos Consejeros, dio unas «Buenas Noches» a la Comunidad de la Casa Generalicia, otra a las Inspectoras FMA y Consejos inspectoriales de Italia y celebró para ellas la santa Misa el día 29. Concluyó el mes recibiendo a la presidencia de la Asociación Bíblica Salesiana y, sucesivamente, a don Luciano Odorico, misionero en Papúa Nueva Guinea.

4.2. CRÓNICA DE LOS CONSEJEROS GENERALES

■ El Vicario del Rector Mayor

Terminada la sesión de verano del Consejo General, el Vicario del Rector Mayor, don Adriano Bregolin marchó a *Inglaterra*, a Stockport, para pasar algún tiempo estudiando la lengua inglesa. Se detuvo en esta comunidad hasta el 25 de septiembre. Durante este tiempo pudo hacer breves visitas a las Comunidades de Bollington, de Bolton, de Liverpool, de Glasgow, de Farnborough y de Londres Battersea.

Al comienzo de septiembre volvió, por pocos días, a Italia para participar en la Beatificación del Antiguo Alum-

no Alberto Marvelli, que se celebró en Loreto el 5 de septiembre.

Del 3 al 13 de octubre tomó parte en los trabajos de la «sesión intermedia» del Consejo General.

El 15 de octubre fue a Sicilia, a Zafferana Etnea, con ocasión del encuentro inspectorial de la Familia Salesiana.

El 17 de octubre marchó a *Argentina*, Inspectoría de Buenos Aires. Aquí, el día 18, tuvo un encuentro con el Consejo inspectorial; después, con una representación de los Antiguos Alumnos y, finalmente, con el Equipo Inspectorial de la Familia Salesiana.

El 19 de octubre visitó el Colegio «Don Bosco» y la Iglesia «Mater Misericordiae», punto de referencia para los primeros Salesianos misioneros en 1875. Visitó luego la Casa salesiana «San Juan Evangelista», en el barrio de la Boca. Sucesivamente encontró al Nuncio Apostólico en Argentina, Mons. Adriano Bernardini. Por la tarde tuvo un encuentro con gran parte de los Salesianos de las obras de Buenos Aires. Al atardecer presidió la Concelebración en la Basílica de María Auxiliadora, con una amplia representación de la Familia Salesiana y también con hermanos de la Inspección de La Plata.

El día 20 fue a Caleta Olivia. También aquí visitó la obra y encontró a los hermanos de la misma obra y de la de Pico Truncado. Visitó esta última por la tarde con un encuentro con toda la Comunidad Educativa del Colegio «Sagrada Familia».

El 21 de octubre marchó a Río Gallegos, donde fue recibido por el Gobernador de la provincia de Santa Cruz. Se encontró con los Salesianos, con los jóvenes de la Escuela primaria y secundaria. Visitó también la «Obra del Carmen» que, en la periferia de la ciudad, se ocupa sobre todo de muchachos de la calle y en dificultad. Al atardecer, celebró la Eucaristía con la Familia Salesiana en la Capilla del Obispado.

El día 22 fue una jornada de distensión, en Calafate, con hermanos de varias comunidades de la Patagonia.

El día 23 marchó a Ushuaia para el Centenario de aquella Obra. El mismo día hubo encuentros oficiales con el Gobernador del Estado de Tierra del Fuego y con el Intendente de la Ciudad. Al atardecer, la gran Celebración Eucarística de acción de gracias por el Centenario.

El 24 de octubre el Vicario tuvo un encuentro con los Directores salesianos de las Casas salesianas de la Patagonia del Sur y por la tarde fue a Río Grande, donde visitó las obras de los Salesianos e hizo una breve visita de cortesía a las Hijas de María Auxiliadora.

De regreso en Buenos Aires, el día 25 de octubre tuvo un encuentro por la mañana con los hermanos en formación y por la tarde fue recibido por el Cardenal Bergoglio de Buenos Aires. El mismo día regresó a Italia.

El día 28 de octubre partió para *Jerusalén*, donde, el día 29, participó en la celebración de inauguración de la nueva sede del estudiantado teológico, en el Instituto *Ratisbonne*.

Después de volver a Italia, el 31 de octubre marchó a *Madagascar*.

A partir del 1 de noviembre, en Fianarantsoa tuvo varios encuentros con los hermanos estudiantes de aquella comunidad, con los sacerdotes del quinquenio, con los responsables de la Pastoral Juvenil y con otros hermanos. En el curso de esta estancia hubo encuentros de actualización sobre el tema de la Familia Salesiana.

En Ivato, el 5 de noviembre se encontró con el Consejo inspeccional. Vi-

sitó luego las obras de Ijeli, el Noviciado de Ambohídratimo y el centro para muchachos de la calle de Notre-Dame de Clairvaux, en la misma ciudad de Ivato. Después, el día 9 de noviembre, regresó a Italia.

Del 1 al 5 de diciembre participó en la Reunión de los Inspectores de Europa, en Roma, en la Casa Generalicia.

■ El Consejero para la Formación

Del 24 de agosto al 10 de septiembre de 2004, el Consejero General para la Formación hizo una tercera visita a la Región Asia Este y Oceanía. Comenzó por la Inspectoría de las *Filipinas Norte*, donde se reunió con el Consejo inspectorial y estuvo presente en el Curatorium del Teólogo de Parañaque; encontró a los postnovicios de Canlubang; en Batulao dio una conferencia sobre «Las exigencias formativas del CG25» y celebró la Eucaristía para los 64 Directores de la Región, que habían acabado un curso de formación de dos semanas. Luego pasó a Port Moresby, capital de *Papúa Nueva Guinea* y sede de la Delegación dependiente de FIN. Aquí se encontró con los aspirantes, los prenovicios y los postnovicios. Tuvo una reunión con la Comisión de Formación de la Delegación. Se detuvo en el «Catholic Theological Institute», un centro intercongregacional, frecuentado también por nuestros estudiantes salesianos.

La etapa sucesiva lo llevó a la Inspectoría de *Australia*. En *Samoa* visitó el noviciado «Don Bosco Technology Center», el «Moamoa Theological College» y las dos parroquias salesianas de la isla de Upolu; se encontró con la «Pacific Formation Comisión». Pasó luego a Fiji, en la comunidad de postnoviciado y teólogo de Suva y al «Pacific Regional Seminary», encontrando a las autoridades académicas. Finalmente, llegó a *Melbourne*, donde se detuvo en la comunidad formadora de Clifton Hill, residencia de los estudiantes salesianos que frecuentan el «Catholic Theological Institute». Don Cereda se encontró con el Master de este Instituto y se informó de los programas de estudio. Visitó al Arzobispo de Melbourne, quien le expresó el gran reconocimiento de la Iglesia local por la presencia de los Salesianos. Se entretuvo con la Comisión inspectorial de formación. Antes de volver, se detuvo en Ascot Vale para visitar la nueva sede de la Inspectoría; en los días anteriores había estado también en la comunidad de Engadine en Sydney.

De regreso en Italia, el 12 de septiembre presidió la celebración eucarística en el *Colle Don Bosco* para la profesión perpetua de seis Salesianos de la Inspectoría ICP, dos Salesianos de la Inspectoría MOR y una Hija de María Auxiliadora de la Inspectoría Piamontesa. El 13 de septiembre en *La Spezia* participó en el encuentro de los jóvenes Salesianos, sacerdotes y Sa-

lesianos coadjutores, de la Inspectoría Lígure Toscana. El 22 de septiembre visitó la comunidad de estudiantes de teología de *Turín-Crocetta* por el comienzo del año académico y para encontrarse con los estudiantes, formadores y profesores. Los días 1 – 3 de octubre estuvo en *Cracovia*, donde se encontró con los postnovicios y los estudiantes de teología; en *Przemysl* participó en las fiestas solemnes en honor del Beato Augusto Czartoryski.

Después del Consejo General intermedio, celebrado del 13 al 18 de octubre, don Francesco Cereda partió para *España*. En *Barcelona* tomó parte en la inauguración del nuevo año académico en Martí-Codolar, teniendo la prelación sobre el tema «El compromiso de la formación en la Iglesia de hoy»; presidió la Eucaristía inaugural y se encontró con el Colegio de los profesores. Se reunió con la Comisión inspectorial de formación, visitó la abadía de Montserrat y las casas salesianas de Sant Vicenç dels Horts, del Tibidabo, de Sarriá y de Ciudad Meridiana. A continuación visitó Granada, en la Inspectoría de *Córdoba*, donde se entretuvo con los novicios, prenovicios y aspirantes y con la Comisión inspectorial de formación. La última etapa de su viaje a España fue la Inspectoría de *Sevilla*, donde visitó la comunidad de los estudiantes de teología y también el centro de estudios; vio a los prenovicios y aspirantes en Cádiz; se reunió con la Comisión inspectorial de formación y con el Consejo inspectorial. En

general, encontró estas Inspectorías atentas y preocupadas por la falta de vocaciones y dispuestas a la colaboración interinspectorial en el campo formativo.

El Consejero para la formación pasó luego a África, del 18 al 27 de octubre. Estuvo en primer lugar en *Zambia*, donde, en la capital Lusaka, está el prenoviciado, que tiene prenovicios provenientes de los cuatro países que componen la Inspectoría: Namibia, Malawi, Zimbabwe y Zambia. Aquí aprovechó la ocasión de reunirse, durante gran parte de la jornada, con la Comisión inspectorial de formación. Pasó luego a *Madagascar*, donde presentó a los Inspectores y Delegados de la CIVAM, Conferencia Interinspectorial de África y Madagascar, una relación sobre la situación actual de sus comunidades de formación. Después del encuentro con los Inspectores, don F. Cereda hizo una visita a las comunidades formadoras de Madagascar, pasando del prenoviciado de Tulear, a la comunidad de postnovicios y de estudiantes de teología en Fianarantsoa, al aspirantado de Betafo y, finalmente, al noviciado de Ambuidratimo, donde entregó las *Constituciones* salesianas a los novicios.

Del 28 al 31 de octubre estuvo en *Jerusalén* para participar, junto con el Vicario del Rector Mayor, en la inauguración del año académico en la nueva sede de *Ratisbonne*, con la presencia de numerosas autoridades civiles y religiosas; se entretuvo después para

presidir el Curatorium; finalmente visitó la comunidad de Cremisan.

Del 3 al 21 de noviembre estuvo en la Región Interamérica. Visitó las comunidades formadoras de **Centro América**: el prenoviciado, el postnoviciado y el teologado de *Guatemala*; la comunidad de formación específica para Salesianos coadjutores del CRES-CO y la Universidad Don Bosco de *San Salvador*; el noviciado en San José de Costa Rica. Estuvo luego en *Santo Domingo* en la Inspectoría de las **Antillas**, donde se encontró con prenovicios, novicios, postnovicios y tirocinantes. Visitó a los Salesianos jóvenes en formación en **Haití**, apreciando el notable empeño formativo de los hermanos, y el Centro de Estudios filosóficos, abierto también a los religiosos de Port-au Prince. Luego voló a Cochabamba, donde se encuentran todas las comunidades formadoras de **Bolivia**, desde el prenoviciado al teologado; pasó luego a La Paz, donde encontró a algunos universitarios aspirantes. Una visita rápida a *Perú* le permitió saludar a los jóvenes Salesianos en formación. El **Ecuador** fue la última Inspectoría visitada: también aquí el encuentro con los Salesianos jóvenes y sus formadores de las diversas fases puso en evidencia el esfuerzo por dar cada vez mejor calidad a la formación. En cada una de estas Inspectorías se encontró con los Salesianos jóvenes y sus formadores; no faltó el encuentro con la Comisión inspectoral de formación, a veces realizado

junto con el Consejo inspectoral. Fueron interesantes también las visitas a algunas obras importantes de pastoral juvenil de las Inspectorías visitadas.

Del 23 al 27 de noviembre tomó parte en Roma, junto con el Rector Mayor, en el *Congreso mundial de la Vida Consagrada*, con el tema: «Pasión por Dios, pasión por la humanidad». Del 1 al 5 de diciembre participó en la Casa Generalicia en Roma en el Encuentro de los Inspectores de Europa. Intervino el 12 de diciembre en el *Encuentro de los Salesianos Coadjutores* de la Inspectoría Lombardo-Emiliana en Como. Finalmente, a partir del 27 de diciembre, intervino en Cracovia en la Asamblea de la *Asociación Bíblica Salesiana* convocada bajo el tema: «La lectura orante de la Biblia. 'Lectio divina' y vida salesiana».

■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

Terminada la sesión plenaria de verano del Consejo General, los días 29 y 30 de julio de 2004 el Consejero para la Pastoral Juvenil participó en el *Camposcuola* para animadores de la Inspectoría Meridional en Acerenza. El 4 de agosto fue al Colle Don Bosco para estar algunos días en el *Campobosco* de España y Portugal y, sucesivamente, en el *Confronto Europeo* del MJS. Del 6 al 9 de agosto compartió con los jóvenes animadores la preparación inmediata del Confronto y, a continuación, tomó parte en él del 9

al 16 de agosto. Fueron cerca de 300 jóvenes animadores de 17 naciones de Europa que se reunieron para profundizar, visitando los lugares de los orígenes del carisma, el mensaje de la santidad salesiana, como aportación específica del MJS a la construcción de Europa.

El 30 de agosto el Consejero participó en la Asamblea de comienzo de las actividades pastorales de la Inspectoría de Bilbao, en *España*, desarrollando el tema de la evangelización.

El 20-22 de septiembre se reunió con el sector de la PJ de la CISI, para reflexionar juntos sobre la propuesta de los itinerarios de educación en la fe. Después, el 23 de septiembre se encontró con los encargados inspectoriales y locales de la Pastoral de la Inspectoría del Nordeste, en Venecia-Mestre.

Del 25 de septiembre al 3 de octubre viajó a *Vietnam*, para animar un seminario sobre el Modelo de la Pastoral Juvenil Salesiana, en una reunión en la que estuvieron presentes el Consejo inspectorial, los Directores y los animadores inspectoriales y locales de la pastoral; aprovechó también para conocer algunas de las presencias salesianas de aquella Inspectoría.

De regreso en Roma, el 10 de octubre fue a Vasto para celebrar la Eucaristía e inaugurar las nuevas instalaciones deportivas del Oratorio salesiano.

Del 10 al 17 de octubre, en Ayualo, en *El Salvador*, José Luis An-

guiano, miembro del equipo del Dicasterio, tomó parte, en nombre del Consejero, en el encuentro de los Delegados inspectoriales de la Pastoral Juvenil, de los encargados inspectoriales de las escuelas y de la marginación y de otros representantes de las Inspectorías de la Región Interamérica; el tema de reflexión y diálogo fue la formación profesional y la educación para el trabajo en la Pastoral Juvenil Salesiana.

Mientras tanto, el Consejero participó, del 18 al 24 de octubre, en el encuentro anual de la CIVAM en Ivato, *Madagascar*, para reflexionar sobre la animación de la Pastoral Juvenil Salesiana en la Región, según las líneas del modelo pastoral de la Congregación.

Por medio de Carlos Gárrulo, se hizo presente en la Conferencia de las IUS 2004, que reunió en *Santiago de Chile* —del 25 al 29 de octubre— a los Rectores y representantes de las IUS de América y de Europa, para compartir y profundizar los elementos fundamentales del Plan trienal —«asegurar los fundamentos de las instituciones»—, con referencia al II Programa común.

El 29 de octubre el Consejero marchó a Sevilla, *España*, donde participó en el Encuentro Ibérico sobre la Pastoral Vocacional.

El fin de semana del 19 al 21 de noviembre se reunió con los Delegados inspectoriales de las Inspectorías de la CIMEC y con algunos otros representantes de estas Inspectorías, pa-

ra profundizar juntos el tema de la identidad de la Parroquia confiada a los Salesianos y realizar el segundo encuentro de la coordinación pastoral de aquel grupo de Inspectorías.

El fin de semana siguiente, del 26 al 28 de noviembre, el Dicasterio, junto con el Ámbito de la Pastoral Juvenil de las FMA, convocó en La Pisana a jóvenes representantes del MJS de las Inspectorías de Europa, para hacer una evaluación del Confronto Europeo, celebrado el pasado mes de agosto, y orientar la coordinación europea del MJS.

■ El Consejero para la Comunión Social

En el mes de julio de 2004 se tuvo, en Roma, la primera reunión de la *Consulta Mundial para la Comunicación Social*, presidida por don Tarcisio Scaramussa.

Sucesivamente, en los meses de agosto y septiembre de 2004, el Consejero para la CS hizo la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría «San Pío X» de Porto Alegre, Brasil*.

En el mes de octubre de 2004, el Consejero participó, en *México*, en los encuentros de la Región Interamérica con los Delegados de CS (Amatitan, 18 y 19 de octubre) y con los Inspectores (Guadalajara, 20 y 21 de octubre). De acuerdo con la programación del sexenio, el encuentro trató de la comunicación social en la Región y del Sistema Salesiano de Comunicación Social.

A continuación, don Tarcisio Scaramussa realizó visitas de animación en las Inspectorías de *Venezuela*, de *Colombia-Bogotá* (COB), de *Ecuador*, *Perú* y *Bolivia*. En Bogotá participó en el encuentro de comunicadores salesianos y seglares de las dos Inspectorías de Colombia.

De regreso en Roma, el día 15 de noviembre se tuvo la reunión conjunta del Dicasterio SDB con el Ámbito FMA para la CS.

Durante este período el Dicasterio llevó a cabo la redacción final para la imprenta de dos recursos de líneas orientativas: El «*Sistema Salesiano de CS*», y «*Salesiano y Comunicador*» (el itinerario de CS para la formación inicial). Además, se han compilado en lengua inglesa la Guía de Estilo para documentos salesianos (accesible también en Red: *sdb.org*), y otros subsídios y programas de ayuda informática para la traducción y archivo (Léxico, Compendio de Terminología salesiana, Memoria de Traducción). Además, se ha colaborado en la coordinación de la traducción inglesa del texto «Elementos Jurídicos». En el portal se ha inaugurado una nueva área protegida (en el área reservada) para los Ecónomos inspectoriales, se ha hecho la separación de la base de datos de ANS y SDB, e iniciado la inserción de documentos más antiguos de la Congregación en todas las lenguas. La Agencia ANS ha producido 631 noticias, 119 FotoCover, 2 ANSMag, 26 DigitalPhoto, 6 Service, 5 VideoInformazioni en

colaboración con EuroFilm Misiones Don Bosco, producción mensual de ANSAgenda y ANSFoto, continuación del servicio de ANSInfoLetter con el envío a los usuarios dos veces por semana. En el mes de agosto, la Agencia ha colaborado activamente con el Dicasterio para la Pastoral Juvenil con el servicio del Ufficio Stampa del Confronto Europeo 2004, del que ha cuidado la información, la video-crónica de la Misa de conclusión presidida por el Rector Mayor y un programa de presentación del evento de 20 minutos de duración, transmitidos vía satélite desde Telepace, y retomados por Eurofilm de Misiones Don Bosco, Turín, que ha cuidado la dirección. Ha producido la Video-presentación del Aguinaldo 2005 y el Poster del mismo. Finalmente, se han difundido tres importantes comunicados de prensa: el primero sobre la condena de la pedofilia y la respuesta a las acusaciones presentadas por un diario norteamericano; el segundo sobre las actividades llevadas a cabo por la «Don Bosco Foundation» en China; y el tercero sobre las declaraciones de los Salesianos de la Inspectoría de Lubumbashi sobre las violencias sufridas por algunos jóvenes injustamente acusados y asesinados cruelmente.

■ El Consejero para las Misiones

En este período el Consejero General para las Misiones se ha dedicado principalmente a hacer algunas visitas

a las Misiones salesianas y a algunos seminarios para la Familia Salesiana.

Del 25 al 30 de julio de 2004, juntamente con don Franco Assom, visitó las presencias salesianas del sur de *Tailandia*, en particular Suratthani. Aquí no se puede sino apreciar el gran trabajo realizado hasta ahora en las áreas rurales y el compromiso de las nuevas generaciones de proseguirlo. Hay que notar también cómo el esfuerzo misionero se ha concentrado sobre todo en el apostolado de la escuela. La colaboración con otras ramas de la Familia Salesiana en Tailandia es evidente.

Los días 31 de julio al 3 de agosto, el Consejero animó el seminario sobre la *missio ad gentes* para Asia Oriental, celebrado en Hua Hin (Tailandia), en colaboración con Sor Ciriaca Hernández, Consejera para las Misiones del Instituto FMA (presente también en los sucesivos seminarios de Port Moresby, Nairobi y Kinshasa). Abierto a toda la FS, el seminario ha contado con la participación de 75 personas, la mayor parte SDB y FMA. Pensado como ayuda para comprender y responder a los desafíos de la *missio ad gentes* en Asia Este, el seminario ha constituido una buena oportunidad para infundir nuevo interés sobre este tema.

Don Francis Alencherry marchó después a *Myanmar* en Yangon, para presidir la inauguración de la nueva Visitaduría MYM e instalar al primer Superior, don Joachim Ye Hamhung. La

ceremonia de inauguración fue el 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración del Señor, en presencia de los dos Arzobispos, Mons. Paul Grawng, de Mandalay, y Charles Hamhung Bo, SDB, de Yangon. Unos treinta sacerdotes concelebraron, entre los que estaban el Inspector de Calcuta con varios hermanos de la Inspectoría madre. La ceremonia estuvo bien preparada, contribuyendo a infundir optimismo y entusiasmo a los hermanos de la recién nacida Visitaduría. El Consejero aprovechó los pocos días pasados en el País para varios encuentros de animación con todos los hermanos de la Visitaduría, además de reunirse con el nuevo Consejo.

Había sido planificada también una visita al Vietnam, pero no fue posible hacerla a causa de problemas con el Visado de entrada. Entonces fue a la Casa inspectorial de Calcuta, *India* (8-9 de agosto), donde tuvo la oportunidad de encontrarse con varios hermanos sobre las Misiones salesianas. De aquí marchó a su estado nativo de Kerala, donde pasó varios días con su hermana, cuyo marido había muerto hacía poco en un accidente.

Los días 15-16 de agosto en Nueva Delhi, en espera del vuelo que le habría de llevar a Port Moresby, tuvo la oportunidad de visitar las casas salesianas de Ashalayam, Najafgart, Centro SPCI (Oficinas de la Conferencia Inspectorial de Asia Sur), además de la casa inspectorial.

En el período entre el 17 de agosto y el 8 de septiembre, el Consejero

llevó a cabo la visita de animación misionera, con un seminario en Papúa Nueva Guinea e hizo la *Visita extraordinaria* a las *Islas Salomón* (20-23 de agosto), en colaboración con el Regional don Václav Klement dedicado al Japón, Inspectoría a la que pertenecen las Islas Salomón. A propósito de éstas, en la Escuela Técnica de Honiara resulta entusiasmante ver el trabajo hecho hasta ahora, con rápido crecimiento y gran satisfacción también entre la gente del lugar. La segunda presencia de Tetera comprende una parroquia y un naciente «centro para agricultura y artesanado» (*rural training Centre*) con la cooperación de la gente.

El Consejero, en *Papúa Nueva Guinea*, pudo visitar las presencias salesianas del País y apreciar «en primera persona» el impresionante trabajo llevado a cabo en estos 24 años. No se oculta, por otra parte, la gran necesidad de consolidación, tanto por lo que se refiere al personal como a la promoción de vocaciones locales.

Del 4 al 7 de septiembre se celebró el seminario en Port Moresby (paralelo al ya hecho en Hua Him), en el que tomaron parte unas treinta personas: FMA y SDB, además de algunos cooperadores y antiguos alumnos provenientes de Papúa Buena Guinea, Islas Salomón, Australia y Samoa. También en esta ocasión fue buena la experiencia de animación misionera, orientada sobre todo a clarificar las prioridades de la *missio ad gentes* para Oceanía.

Del 9 al 26 de septiembre don Francis estuvo en Roma, para ultimar los preparativos del «Curso de preparación» para los nuevos misioneros. Éste se tuvo por primera vez en el arco de dos semanas enteras (12-26 de septiembre), después del discernimiento hecho con algunos misionólogos el año anterior. Por primera vez la ceremonia del Mandato Misionero con la entrega del Crucifijo a los 14 SDB, 6 FMA y algunos seglares (de Italia y de Polonia) se tuvo en el Colle Don Bosco, a causa de los trabajos de restauración en curso en la Basílica de María Auxiliadora en Turín. En la celebración participaron muchos y con entusiasmo; fue en el «Templo superior».

De regreso en Roma, el Consejero, junto con don Maurice Vállense, marchó a *Washington DC*, USA —entre el 27 de septiembre y el 4 de octubre— para un encuentro con los encargados de las Procuras y de las ONG salesianas internacionales. El tema principal se refería a los *Development Offices* (Oficinas de desarrollo) en las Inspectorías, tema que será retomado a un nivel más amplio en el seminario que se tendrá en Roma entre marzo y abril de 2005.

Del 4 al 14 de octubre, don Francis participó, en Roma, en la *sesión intermedia* del Consejo General.

En el período 15-26 de octubre, el Consejero estuvo en *Angola*, para una visita de animación misionera, bien preparada y planificada por el Superior de la Visitaduría. Tuvo así la oportu-

dad de visitar todas las presencias salesianas del País, animando a los hermanos en sus actividades pastorales y animándose a sí mismo al comprobar el espíritu con que éstos afrontan las muchas y notables dificultades. Otra fuente de optimismo son los varios miles de catecúmenos que, en las diversas comunidades, se están formando haciendo un serio camino de preparación para recibir los Sacramentos de la iniciación. La visita se concluyó con un encuentro con el Consejo inspectorial.

Entre el 26 y el 31 de octubre, aunque con pocos días disponibles, el Consejero fue a *Sudáfrica*, pudiendo visitar todas las presencias salesianas de la joven Visitaduría AFM, sobre todo gracias al excelente trabajo de planificación del Superior. Notable el trabajo con los «muchachos de la calle» en Cape Town, el Centro de animación juvenil en Walkerville y las actividades en *Lesotho* y *Swaziland*.

Los días 1-5 de noviembre, el seminario ya celebrado en Asia y en Oceanía fue ofrecido también en el continente africano, con la activa presencia del Consejero Regional y siempre también con la estrecha colaboración de Sor Ciriaca Hernández, primero en lengua inglesa en Nairobi (Kenya). Siempre abierto a toda la Familia Salesiana, contó con 35 personas. Resultó ser una ocasión apreciada para profundizar muchos problemas vinculados con la *missio ad gentes* que interesan a las Inspectorías. Sucesivamente, en los

días 8-12 de noviembre se hizo una experiencia análoga para los Países de lengua francesa y portuguesa en Kinshasa (Congo R.D.). Aquí los participantes fueron 44.

Al término del seminario, don Francis pudo visitar todas las presencias salesianas de la Delegación de *Ruanda y Burundi* y casi todas las de la *República Democrática del Congo*. Tuvo la posibilidad de muchos encuentros con varios grupos de hermanos, además de reunirse con el Consejo de la Delegación y con el Consejo inspectorial. Casi todas las obras de esta Inspectoría son para muchachos pobres y marginados, lo que ofrece buenas esperanzas también para el futuro. En el momento presente hay 45 prenovicios, entre Inspectoría y Delegación. Teniendo que pasar por Zambia, logró también visitar la comunidad de Gíngola.

El 28 de noviembre estaba de vuelta en Roma, en vista del Encuentro de los Inspectores de Europa y de la sesión invernal del Consejo.

■ El Económico General

Terminada la sesión plenaria de verano del Consejo General, don Giovanni Mazzali predicó ejercicios espirituales a las novicias FMA de los noviciados de Castelgandolfo y de Missaglia, del 25 de julio al 1 de agosto, en la casa generalicia.

Del 6 al 8 de agosto hizo una visita a *Estambul*, sobre todo debido a la si-

tuación económica financiera de la obra salesiana de la capital de Turquía. Sucesivamente se dedicó algunos días a la entrevista y selección de los gestores de la sociedad Polaris.

Del 22 al 28 de agosto, don G. Mazzali predicó ejercicios espirituales a un grupo de hermanos de la ICP en Cogne, Val d'Aosta. Luego, como todos los años, animó una colonia de los muchachos del Oratorio Don Bosco de Sangano (Turín). Después de un período de descanso en familia participó, el 16 de septiembre, en el Consejo de Administración de la SEI en Turín.

Después de la sesión intermedia del Consejo General, hizo una visita a la Inspectoría de *Paraguay*, del 18 al 27 de octubre, visitando algunas obras y encontrando a los responsables de la Inspectoría.

Finalmente, del 1 al 25 de noviembre llevó a cabo la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Holanda*.

■ El Consejero para la Región de África y Madagascar

El Consejero Regional para África-Madagascar, don Valentín de Pablo, ha desarrollado las siguientes actividades durante el período de julio-noviembre de 2004:

— Del 25 al 31 de julio, el Consejero Regional *acompañó al Rector Mayor* en su permanencia en *Kenya*. El Rector Mayor fue a África para dar los ejercicios espirituales a los Directores

y Consejeros inspectoriales de la zona anglófona de la Región. Su presencia constituyó un momento alto de animación y formación permanente de los Directores y de los miembros de los Consejos inspectoriales, que en total fueron 93. Al final de los ejercicios espirituales, el Rector Mayor tuvo la oportunidad de encontrarse con los hermanos de las comunidades salesianas de Kenya y vivir una jornada de fiesta con toda la Familia Salesiana en la Parroquia-Santuario de María Auxiliadora de Upper Hill en Nairobi.

— Del 13 al 15 de agosto, el Consejero Regional fue a Lubumbashi, en la *República Democrática del Congo*, para asistir a la *consagración episcopal* de Mons. Gaston Ruvezi, salesiano, como Obispo de Sakania-Kipushi, al sur del Congo. Actualmente son dos los Obispos salesianos congolese; el otro es Mons. Jean-Pierre Tafunga, Obispo de Uvira.

— Del 20 al 22 de agosto, se trasladó a *Etiopía* para proceder a la toma de posesión de don Alfredo Roca para un segundo mandato como *Superior de la Visitaduría Eritrea-Etiopía* (AET). La ceremonia tuvo lugar en el noviciado de Debret-Zeit en la fiesta de la Comunidad Inspectorial. Durante la Eucaristía el Consejero Regional recibió la profesión religiosa de 11 novicios pertenecientes a la Visitaduría.

— *Visita extraordinaria a la Visitaduría «María Auxiliadora de los Cristianos» (ZMB)*, con sede en Lusaka, en *Zambia*. En nombre del Rector

Mayor, el Consejero Regional hizo la visita extraordinaria a esta Inspectoría, que se extiende por cuatro países: *Zambia, Zimbabwe, Malawi y Namibia*. En ella hay 60 hermanos y 8 novicios. Veintidós de estos hermanos son vocaciones locales, de los que 13 ya han hecho la profesión perpetua. Los hermanos trabajan en 14 presencias: 8 en Zambia, 2 en Malawi, 2 en Zimbabwe y 2 en Namibia. La llegada de los primeros Salesianos misioneros a Zambia tuvo lugar el 12 de octubre de 1982 y en septiembre de 1999 se constituyó la Visitaduría. La visita comenzó oficialmente el 15 de agosto y concluyó el 15 de octubre. Siguiendo un calendario prefijado, el Consejero Regional pudo encontrarse con cada uno de los hermanos y visitar todas las comunidades. Tuvo la gran ocasión de participar en el «*Festival de la Juventud Salesiana*», que se celebró en Lilongwe (Malawi), con cerca de 500 muchachos y muchachas llegados de los cuatro Países de la Visitaduría. Al mismo tiempo de la Visita, hizo también la Consulta para el nombramiento del nuevo Inspector.

— Del 17 al 25 de octubre, el Consejero Regional estuvo en *Madagascar*, para presidir la reunión anual de la *Conferencia de los Inspectores de África y Madagascar* (CIVAM). El tema central de reflexión este año fue la «*Pastoral Juvenil*», orientado por el Consejero General don Antonio Doménech. Otros temas de estudio fueron la evaluación sobre la «*Formación*

de los Salesianos» en la Región, con una relación presentada por el Consejero General don Francesco Cereda, y la consideración de los primeros pasos de coordinación de la «Formación Profesional» a nivel de Región.

— *Visita de animación a Mozambique.* Regresando de Madagascar, de camino para Nairobi, el Regional se detuvo del 26 al 30 de octubre en Mozambique, para tomar parte en el reunión del «Curatorium» de Angola y Mozambique para las casas de formación en común: el Noviciado y el Postnoviciado. Aprovechó la ocasión para visitar las seis comunidades del sur del país y encontrarse con los hermanos.

— *Seminario de Misionología.* El Consejero Regional participó luego en los dos Seminarios de Misionología organizados por los Consejeros Generales para las Misiones SDB y FMA. Para los hermanos de lengua inglesa el Seminario se tuvo en Nairobi, *Kenya*, el 1 al 5 de noviembre. Para los de lengua francesa y portuguesa el Seminario se celebró en Kinshasa, *Congo R.D.*, del 8 al 12 de noviembre. El tema fue «Los desafíos de la Misión 'ad gentes' en África-Madagascar» a la luz de la Exhortación Apostólica *Ecclesia in Africa* en el décimo aniversario del Sínodo para África. Entre los objetivos estaba el de dar un nuevo impulso a la espiritualidad y al compromiso misionero de la Familia Salesiana en África.

— *Visita del Rector Mayor a Liberia y Sierra Leona.* Del 19 al 22 de

noviembre, el Consejero Regional acompañó al Rector Mayor en su visita a Liberia. Se recordaba el 25º aniversario de la llegada de los Salesianos a Liberia y la presencia del Rector Mayor quiso ser un signo explícito de apoyo y de aliento a los hermanos que están trabajando en estos dos países martirizados desde hace años con una guerra civil.

— *Consulta para el nuevo Inspector de África Central (AFC).* Durante el mes de noviembre, el Consejero Regional estuvo en la *República Democrática del Congo* para promover la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector. Los días 13 y 14 aprovechó la ocasión de su permanencia en Kinshasa para encontrar a los hermanos de las tres comunidades de la capital. Del 23 al 30 marchó al sur del país para visitar a los hermanos de las numerosas comunidades alrededor de Lubumbashi. Una visita particular querida por el Regional fue la de la Comunidad de Mbuyi-Maji en el centro del país los días 26-28 de noviembre. Esta comunidad había sufrido dos meses de ataques de grupos de gentes del pueblo armadas que trataban de matar a muchachos de la calle y había asistido, impotente, a la matanza y a la quema de dos muchachos en el patio de la Comunidad.

El 1 de diciembre, el Consejero Regional regresó a Roma para el comienzo de la sesión de invierno del Consejo General.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Visita extraordinaria a la Inspectoría de Uruguay

Terminada la sesión de verano del Consejo General, inmediatamente el 25 de julio, el Consejero Regional comenzó la *Visita extraordinaria* a la Inspectoría de *Uruguay*. La visita fue interrumpida dos veces. La primera, del 28 de agosto al 9 de septiembre, para acompañar al Rector Mayor que visitó cuatro Inspectorías de *Brasil*: São Paulo, Porto Alegre, Campo Grande y Manaus. La segunda, para participar en la reunión de los Inspectores de Brasil, *CISBRASIL*, celebrada en Porto Alegre los días 24-25 de septiembre. La visita extraordinaria a Uruguay se concluyó con un encuentro con los Directores y otro específico con el Consejo inspectorial para presentar algunas orientaciones.

Durante la visita extraordinaria, el Regional pudo encontrarse varias veces con el Consejo inspectorial y con todos los Directores, visitar todas las obras y dialogar personalmente con todos los Salesianos, encontrarse con las comunidades educativas, los alumnos, los miembros de la Familia Salesiana y también contactar con los Obispos locales.

Visita extraordinaria a la Inspectoría de Rosario

Del 1 de octubre al 27 de noviembre, el Regional hizo la *Visita extraor-*

dinaria a la Inspectoría de *Rosario, Argentina*. También en esta Inspectoría, a lo largo de la visita, el Regional pudo encontrarse varias veces con el Consejo inspectorial, con todos los Directores, visitar todas las obras y dialogar personalmente con todos los Salesianos.

Durante la visita hizo también la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector de Rosario, habiendo llegado el actual Inspector al término de su mandato. Para esto, hubo tres encuentros de un día de discernimiento en tres zonas de la Inspectoría: Rosario, Resistencia y Paraná. El orden del día de estos encuentros comprendía un tiempo de oración, trabajo en grupos para una evaluación del camino recorrido durante el sexenio, asamblea plenaria para compartir el trabajo hecho en los grupos y un tiempo de reflexión personal con la posibilidad de escribir la propia opción de tres candidatos a Inspector. Se concluía el encuentro con la concelebración eucarística. En todos los encuentros la participación fue total.

La visita extraordinaria en Rosario se concluyó con una reunión específica con el Consejo inspectorial para presentar algunas orientaciones.

Reuniones con las Conferencias inspectoriales

Del 12 al 16 de noviembre, el Regional tomó parte en la Conferencia Inspectorial del Sur (CISUR) que se tu-

vo en Zavalla, en la Inspectoría de Rosario. Se tuvieron cuatro reuniones. La primera, los días 12-13 de noviembre, con los Inspectores y los delegados de la Conferencia, preparó la visita de conjunto y reflexionó sobre la situación de la Conferencia misma, evaluó los encuentros realizados y la marcha de la formación y de la pastoral. El día 14 se dedicó a un encuentro con solos los Inspectores de Argentina (JIAR), para reflexionar sobre la situación específica de Argentina: perspectivas de sinergias, curatorium del Noviciado, IUS, etc. El 15 fue el encuentro de los Inspectores con las Inspectoras de la Región y el 16 el de los Inspectores y de las Inspectoras de Argentina (RIA) con los responsables o delegados de la Familia Salesiana, para estudiar la situación de la Familia Salesiana en Argentina. Estuvieron presentes los siguientes Grupos de la FS: SDB, FMA, VDB, CCSS, Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas y Damas Salesianas.

La reunión de la Conferencia de los Inspectores de Brasil (CISBRASIL) se había tenido los días 24 y 25 de septiembre en Porto Alegre. Con dos momentos importantes: un primer momento en que los Inspectores y los delegados de la Cisbrasil prepararon la próxima visita de conjunto y, luego, para reflexionar sobre algunos problemas específicos de la Región: la marcha del Proyecto pedagógico para la red salesiana de las Escuelas, la formación y el proyecto para la formación del Salesiano coadjutor.

El 3 de diciembre, el Regional volvió a la Casa Generalicia para la sesión de invierno del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Interamérica

El Consejero para la Región Interamérica, apenas concluida la sesión de verano del Consejo General, marchó el 25 de julio a Toronto, **Canadá**, para hacer un curso de inglés de dos semanas, compartiendo la vida comunitaria con los hermanos de esta ciudad; allí también tomó parte en la clausura de la colonia de verano organizada por los Salesianos de la parroquia de San Benito; durante su permanencia en Canadá, encontró también al Superior de la Visitaduría, don Luc Lantagne.

El 6 de agosto fue a **Nueva York** para una visita a los propios familiares. El día 7 en Paterson (NJ) presidió la Eucaristía con ocasión de la profesión perpetua de dos hermanos de SUE; en esta ocasión tuvo la oportunidad de saludar a Don James Heuser, Inspector de SUE.

El 14 de agosto, el Consejero marchó a **Santo Domingo**, donde se encontró con Don Pastor Ramírez Fernández, Inspector de ANT. Al día siguiente, se trasladó a La Habana, **Cuba**, donde el 16 de agosto, día del nacimiento de Don Bosco, presidió la Eucaristía, en la que se dieron también gracias al Señor por los 50 años de profesión religiosa de don Guillermo

García Montaña (que había sido Consejero para la Región Pacífico-Caribe), de don Teófilo Castillo (Vicario inspectorial de ANT) y de don Jesús María Tejada. Los días 17 y 18 estuvo en Santa Clara para saludar a los hermanos de la comunidad y conocer el hermoso trabajo pastoral que se está haciendo en las dos parroquias confiadas a los Salesianos, que animan a varias pequeñas comunidades cristianas. El mismo día 18 partió de La Habana para Santa Cruz (Bolivia).

Del 19 al 21 del mes de agosto, don Esteban Ortiz González se encontró en **Bolivia** para animar la *consulta para el nombramiento del nuevo Inspector*, en tres reuniones sucesivas: el 19 se reunió con los hermanos de Santa Cruz y de las comunidades cercanas; el 20 tuvo un encuentro en Cochabamba para los Salesianos de esta zona; el 21 lo hizo con los hermanos de las comunidades de la Paz y alrededores. Aprovechando su permanencia en La Paz, el Regional visitó la sede de la Universidad Salesiana, participando en el acto de entrega de los diplomas a un grupo de estudiantes.

El 22 de agosto viajó a **Lima**, donde saludó al nuevo Inspector de Perú, don Vicente Santilli, y el día siguiente tuvo un encuentro con el Consejo inspectorial; el 24 de agosto fue a Quito, donde se encontró con don Francisco Sánchez Carrión, Inspector de Ecuador; el viernes 27 fue a Guayaquil, para saludar a los hermanos de las comuni-

dades de aquella ciudad; sucesivamente pasó a Machala, para encontrarse con los Salesianos y saludar a los miembros de las comunidades cristianas locales.

El domingo 29 de agosto, el Regional marchó a **Panamá**, para iniciar la animación de la *consulta para el nuevo Inspector de CAM*. En el curso de una semana, cada día animó un encuentro en la capital de cada uno de los países donde está presente la Inspectoría: **Panamá**, San José de **Costa Rica**, Managua en **Nicaragua**, Tegucigalpa en **Honduras**, **San Salvador** y **Guatemala**.

El domingo 5 de septiembre, don Esteban Ortiz se llegó a Guadalajara, **México**, para iniciar la *Visita extraordinaria*, en nombre del Rector Mayor, a la *Inspectoría de «Cristo Rey y María Auxiliadora»* (MEG). El día 6, después de una primera visión del material preparado para la visita, se reunió con el Inspector don Héctor Guerrero Córdova y su Consejo, y —a partir del mismo día 6— comenzó a recorrer las 28 comunidades de MEG, partiendo de la presencia misionera de San Antonio Las Palmas, en la Prelatura Mixtepolitana.

El día 11 de octubre, el Regional interrumpió la visita para ir a México, para una reunión con el Inspector don Luis Rolando Valerdi Sánchez y su Consejo, con el fin de hacer una evaluación de la actuación de las orientaciones dadas en la Visita extraordinaria del año pasado (2003).

El 12 de octubre fue a *El Salvador* para participar en un encuentro sobre la Pastoral del Trabajo, en el que tomaron parte don José Luis Anguiano, del Dicasterio de la Pastoral Juvenil, don Rafael Borges, del Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (CSRFP) de Quito, los Delegados inspectoriales de la pastoral Juvenil de la Región Interamérica y los Responsables de las obras de marginación de la Región.

El sábado 16, el Regional regresó a Guadalajara de *México* para ultimar la preparación del encuentro anual de los Inspectores de la Región. Por la tarde del domingo 17, tuvo una primera reunión con los Inspectores de la Zona Andina (COB, COM, ECU, PER y BOL), con el fin de analizar los procesos de formación existentes para la preparación al presbiterado durante los estudios teológicos; un segundo momento del encuentro se tuvo el martes 19.

A partir del lunes 18 de octubre, el Consejero Regional coordinó el *IX Encuentro de los Inspectores de Interamérica*: se inició el primer día con un retiro espiritual, animado por don Macrino Guzmán Guzmán, ex-Inspector de MEG; el segundo día se analizó la situación de los Centros de Formación Permanente presentes en la Región (Berkeley, CRESCO en San Salvador, CSRFP en Quito); durante el tercer y el cuarto día, con la presencia de don Tarcisio Scaramussa, Consejero General para la Comunicación So-

cial, acompañado de don Renato Butera, se presentó y se estudió, en vista de su aplicación en las Inspectorías, el Sistema Salesiano de Comunicación Social elaborado por el Dicasterio; el quinto día estuvo dedicado a preparar la visita de conjunto del próximo año, que se tendrá en Bogotá (octubre de 2005); el último día los Inspectores dieron una vuelta para conocer la presencia salesiana en Irapuato (aspirantado-prenoviciado y centro juvenil-Templo de Don Bosco) y en León (Santuario de Don Bosco y Proyecto «Niños de Don Bosco»).

El día siguiente, 24 de octubre, el Consejero Regional reanudaba la visita a las comunidades de MEG, que se concluyó el 28 de noviembre, con la visita a Mexicali, en la frontera con USA, donde los Salesianos tienen una parroquia y un Oratorio.

El 2 de diciembre, en el salón del Instituto Teológico Salesiano de Tlaquepaque (Guadalajara) se tuvo, por la mañana, la presentación de la relación final de la Visita extraordinaria, con la presencia del Inspector y su Consejo, de los Directores de todas las comunidades salesianas y de un buen grupo de hermanos (en total más de cien Salesianos); por la tarde del mismo día, el Regional tuvo una reunión con el Inspector y su Consejo, con lo que se concluyó la Visita extraordinaria.

El 3 de diciembre don Esteban Ortiz marchó a *Quito* para participar, representando a la Región, en las cele-

braciones del 30º aniversario del CSRFP y del 50º aniversario de ordenación de don Fernando Peraza Leal, fundador del mismo Centro, que en todos estos años ha trabajado en él.

El 5 de diciembre el Regional partió para Roma, para tomar parte en la sesión invernada del Consejo General.

■ **El Consejo Regional para la Región Asia Este-Oceanía**

Apenas terminada la sesión plenaria de verano del Consejo, el Consejero para la Región Asia Este – Australia marchó para participar en el *Seminario de animación misionera*, que se tuvo en Hua Hun, *Tailandia* (30 de julio al 3 de agosto de 2004), en el que tomaron parte 80 miembros de siete diversos Grupos de la Familia Salesiana y por primera vez también cuatro Inspectores y cuatro Delegados de la PJ de las ocho Inspectorías del Asia Este. Después del Seminario, el Regional continuó en el mismo lugar con una reunión de la Comisión preparatoria de la próxima Visita de conjunto de la Región, y un breve encuentro de animación con el Consejo inspectorial de THA.

Los días 7-11 de agosto, don V. Klement fue a *Filipinas* para una visita de animación a la Inspectoría de Cebú (FIS). Pudo visitar dos comunidades aún no visitadas, distantes del centro inspectorial: Borongan (Eastern Samar) y Mati, Maa (Mindanao). En Cebú encontró al Consejo inspectorial de los Cooperadores, compartió un

día de retiro con 50 hermanos de Cebú y terminó reuniendo al Consejo inspectorial.

A continuación, pasó cinco días haciendo una visita de animación a la Inspectoría de *Vietnam* (12-16 de agosto), días señalados por la participación en las primeras profesiones de 20 hermanos, la profesión perpetua de ocho hermanos y el comienzo del noviciado para 36 jóvenes.

Cerca de Manila, en la casa de ejercicios espirituales «María Auxiliadora», en Batulao, se desarrolló el primer *Seminario para los Directores de la Región* del 17 al 28 de agosto, con la participación de 64 Directores y 5 Inspectores de la Región. Las jornadas, animadas por don Julian Fox y don Chrys Saldaña, fueron una buena ocasión para conocer mejor en profundidad los desafíos de la animación espiritual de las comunidades. La presencia de cinco Inspectores fue una ocasión para otra jornada preparatoria para la próxima Visita de conjunto de la Región.

La Consulta para el nuevo Inspector de Manila-Filipinas Norte se hizo los días 28-30 de agosto en cuatro lugares diversos, con la participación de casi todos los hermanos residentes en la Inspectoría. Un encuentro con el Consejo inspectorial, juntamente con don F. Cereda, marcó el final de la estancia de don V. Klement en las Filipinas.

El 1 de septiembre, el Consejo Regional comenzó la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Japón*, que

se concluyó el 22 de noviembre. La visita fue interrumpida tres veces: don V. Klement acompañó al Rector Mayor durante las celebraciones del 50º aniversario de la presencia salesiana en Corea del Sur (16-21 de septiembre); participó en la sesión intermedia del Consejo General en Roma (9-13 de octubre); y durante 22 días, a partir del 13 de octubre hasta el 2 de noviembre, acompañó al Rector Mayor en su visita a tres Inspectorías de la Región: *Australia* y *Samoa* (AUL), *Timor Este e Indonesia* (ITM) y *Japón* (GIA). El último día de la visita participó en Tokio en las celebraciones del 75º aniversario de la presencia de las FMA en Japón.

Concluida la visita extraordinaria a Japón, don V. Klement regresó a Roma para tomar parte en el Congreso de la Vida Consagrada (24-27 de noviembre), junto con al Rector Mayor y don F. Cereda. Luego partió de Roma a Bratislava para promover la Consulta para el nuevo Inspector de la Inspectoría de *Eslovaquia* (28 de noviembre – 1 de diciembre) en tres diversos lugares de la Inspectoría. Después de una breve estancia con su familia en Brno, *República Checa*, regresó a Roma el 6 de diciembre para la sesión invernada del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Asia Sur

Terminada la sesión de verano del Consejo General, el Consejero para la Región Asia Sur, don Joaquim D'Sou-

za, marchó a la India para comenzar las consultas para nuevos Inspectores de las dos Inspectorías del *Tamil Nadu*: *Cbennai* (INM) y *Tiruchy* (INT). Pasando por diversos centros, donde fueron convocados los hermanos, el Consejero tuvo encuentros de diálogo y de discernimiento con diversos grupos. Terminada la consulta, don J. D'Souza pasó a *Sri Lanka*, donde el 14 de agosto participó en la ordenación presbiteral de cuatro diáconos. El 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de María, se reunió con el Consejo de la nueva Visitaduría de Sri Lanka (LKC) y, después, con los Directores. Al atardecer concelebró la Eucaristía, presidida por el Nuncio Apostólico, Mons. Mario Zennari, durante la cual leyó el decreto de *erección de la Visitaduría «San José»*, con sede en Colombo. El día siguiente, aniversario del nacimiento de Don Bosco, inauguró el año académico del postnoviciado de Kotadeniyawa y predicó el retiro mensual de la comunidad. Al atardecer tuvo un encuentro con el Arzobispo emérito de Colombo, Mons. Fernando Nicholas Mark.

De Sri Lanka don Joaquim D'Souza pasó al Nordeste de la *India*, donde presidió la reunión de la Conferencia inspectorial de la Región (*SPCSA Council*, 20-23 de agosto), inaugurando el 21 de agosto el nuevo Colegio universitario de Ciencias de la Educación para los maestros de las escuelas secundarias, («Don Bosco College of Education»). El 25 de agosto reanudó

la *Visita extraordinaria de la Inspección de Guwahati* (ING), comenzada en el mes de abril pasado. Interrumpiendo la visita, el Consejero regional fue a Goa el 31 de agosto para la solemne inauguración de la *nueva Visitaduría del Konkan* (INP) dedicada al Beato Joseph Vaz. Durante la Concelebración de la Eucaristía, presidida por el Patriarca de Goa y Daman, S.E.R. Mons. Ferrão Filipe Neri António Sebastião Rosario, el nuevo Superior hizo la profesión de fe en la presencia de los Inspectores de Bombay (INB) don Ivo Coelho, de Delhi (INN) don Charles Lobo, de Bangalore (INK) don Jose Kuttianimattathil, de Portugal (POR) don Joaquim Mendes, y de numerosos hermanos y miembros de la Familia Salesiana. El día siguiente don J. D'Souza se encontró con los dos Consejos INB e INP, en sesión conjunta, para redactar la convención contemplada en el Decreto de erección.

El 3 de septiembre, el Regional reanudó la *Visita extraordinaria de la Inspección de Guwahati*, pasando una por una todas las casas y presencias del Estado de Meghalaya y de las de la parte inferior del Estado de Assam, encontrando a todos los hermanos allí residentes y las comunidades de hermanas FMA, MSMHC y VSDB, que colaboran con nosotros en la pastoral misionera y educativa. El día 8 de octubre se encontró en el palacio del Gobernador de Meghalaya, S.E. M.M. Jacob, juntamente con todos los Obispos del Nordeste, para el recibimiento del Nuncio

Apostólico en India, S.E.R. Mons. López Quintana Pedro. Dos días después, el 10 de octubre, participó en la solemne procesión eucarística en Shillong, presidida por el mismo Nuncio Apostólico, que reunió a varios miles de fieles de diversas tribus, provenientes de todas las partes del Nordeste para honrar al SS. Sacramento en este año eucarístico. En el curso de la visita, el Consejero regional se encontró también con el Arzobispo de Guwahati, Mons. Thomas Menampampil SDB; con el Arzobispo de Shillong, Mons. Dominic Jala SDB; con el Obispo de Tura, Mons. George Mamalassery y con su Coadjutor, Mons. Andrew Marak; con el Obispo de Bongaigaon, Mons. Thomas Pullopillil. Tuvo también la ocasión de encontrar a la Madre General de las Hermanas MSMHC, Madre Mary Thadavanal, la Inspectora MSMHC de Shillong, Sor Chitine Mynsong, la Inspectora MSMHC de Tezpur, Sor Mary Sebastián, la Inspectora FMA de Shillong, Sor Phyllis Bamon.

Terminada la segunda fase de la *Visita extraordinaria de la Inspección de Guwahati* el 28 de noviembre con una reunión del Consejo inspectorial, el Consejero regional fue a pasar tres días de descanso con su familia en Goa, donde el 3 de diciembre pudo participar en la solemne exposición decenal de las sagradas reliquias de San Francisco Javier, patrono de las Misiones y patrono de la India y de la Inspección de Bombay. El 5 de diciembre don J. D'Souza regresó a su

sede de Roma para la sesión invernada del Consejo General.

El Consejero para la Región Europa Norte

Al final de la sesión de verano del Consejo General, don Albert Van Hecke fue a **Bélgica** para asistir a algunos momentos significativos del encuentro del Movimiento Juvenil Salesiano «*Eurizon*», organizado por la Inspectoría de Bélgica Norte para los jóvenes de la Región Europa Norte. Del 25 al 30 de julio, cerca de 300 jóvenes, llegados de 12 Inspectorías de la Región, pudieron vivir una semana en el espíritu del Movimiento Juvenil Salesiano. A través de un vastísimo abanico de propuestas educativas, recreativas y espirituales, los jóvenes, gracias también a una organización perfecta, vivieron una semana fantástica en la alegría, en la fraternidad y en la participación. La semana se concluyó con una celebración eucarística festiva presidida por Mons. Luc Van Looy, y con una gran fiesta juvenil. Los responsables presentes han decidido organizar un nuevo encuentro «*Eurizon*» en la Inspectoría de la República Checa en 2005.

Después de pasar unos días en familia, don Albert Van Hecke marchó a Cogne para algunos días de descanso. A continuación, del 10 al 14 de agosto estuvo presente en el *Confronto* 2004 en el Colle Don Bosco, que este año reunió, sobre todo, a los jóvenes animadores del MJS.

Pasó luego el período del 15 al 25 de agosto en la Casa Generalicia para preparar la relación sobre la Región Europa Norte, en vista de la reunión intermedia del Consejo General que ha programado el estudio de dicha Región.

El 26 de agosto, el Consejero partió para Munich, para iniciar la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Alemania Sur*.

Del 3 al 13 de octubre participó en la Reunión Intermedia del Consejo General.

Seguidamente, prosiguió la *Visita extraordinaria en Alemania Sur*, que se concluyó en Aschau-Waldwinkel los días 14-15 de noviembre, con un encuentro con el Consejo inspectorial, la conferencia conclusiva a los Directores y la conferencia a seglares responsables de las obras.

La Inspectoría de Alemania Sur se configura como Inspectoría muy bien organizada y animada, con una rica variedad de obras. Son impresionantes las obras para jóvenes discapacitados y para jóvenes «en dificultad». Caracteriza también a esta Inspectoría la presencia de más de 50 hermanos llegados de otras Inspectorías de Europa e insertos en las parroquias alemanas o en las Misiones católicas polacas, italianas y croatas.

Por desgracia se ve, como en toda Europa Occidental, el proceso creciente de la secularización, de la disminución de los católicos y, por tanto, también la disminución de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Pero la Inspectoría ha sabido dotarse de una nueva dinámica en la animación vocacional, preparando algunas comunidades como comunidades de acogida, en las que viven aspirantes y jóvenes adultos interesados por la vida salesiana.

La casa de Benedikbeuern, con sus 15 departamentos, se presenta como la corona de esta Inspectoría. Miles de jóvenes hacen probablemente de Benedikbeuern el «monasterio» más joven y más vivo de Europa. A pesar de su complejidad, la colaboración entre los diversos institutos es muy buena. Benedikbeuern hace que la Inspectoría se encuentre con el mundo juvenil, día tras día, ofreciendo una variedad grandísima de propuestas educativo-pastorales-recreativas, ofreciendo también a los hermanos jóvenes una formación y un campo de experimentación muy rico.

En vista de la nueva Inspectoría de Alemania (prevista para el 15 de agosto de 2005) las dos actuales Inspectorías de Alemania están haciendo un camino muy bien conducido por los Consejos inspectoriales y por los equipos preparados. Muy significativo y apreciado ha sido el Capítulo Inspectorial común. Este Capítulo ha definido el Proyecto de la nueva Inspectoría, ha elaborado algunas prioridades e indicado así su camino de futuro.

El 16 de noviembre, el Consejero regresó a Roma para volver a partir el día 19 a *Bélgica*, donde animó la consulta para el nuevo Inspector de la futu-

ra Inspectoría *Bélgica-Norte – Holanda*. Acto seguido, por el mismo motivo, marchó a *Alemania* para llevar a cabo la consulta para el Inspector de la futura Inspectoría alemana con encuentros respectivamente en Bonn, Hannover, Endorf y Munich.

El 27 de noviembre el Regional regresó a Roma para participar en el encuentro de los Inspectores de Europa en programa del 1 al 5 de diciembre y para comenzar la sesión invernal del Consejo General.

El Consejero para la Región de Europa Oeste

Terminada la sesión de verano del Consejo General, don Filiberto Rodríguez fue a Turín para tomar parte en el *Campobosco* de los jóvenes de las Inspectorías de Portugal y de España, que se celebraba del 31 de julio al 7 de agosto en Mornese, en el Colle Don Bosco y en Turín.

Llegado a *España*, pasó con su familia un breve período de descanso del 8 al 15 de agosto. El 16 de agosto presidió, en Sanlúcar la Mayor, la celebración de la primera profesión religiosa de los novicios de toda España y en los días 17 a 19 acompañó al Rector Mayor en la rápida visita que hizo a Salamanca. Del 22 al 28, don Filiberto se encontró en Madrid, visitando algunas de las casas que pertenecen a la Conferencia Ibérica y hablando con los hermanos para orientar el comienzo del nuevo curso.

Del 29 al 31 de agosto, el Consejo regional participó en Sevilla en las jornadas de programación del curso. Él mismo tendría dos conferencias sobre la animación vocacional y sobre el puesto de cada uno en el proyecto educativo-pastoral de las diversas obras.

El 1 de septiembre don Filiberto comenzó la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Valencia – España*. En ella estuvo comprometido prácticamente hasta el 8 de noviembre, día en el que hizo la presentación de la relación conclusiva de la visita al Consejo inspectorial.

La visita fue interrumpida sólo en dos ocasiones:

- por la participación de don Filiberto en la sesión intermedia del Consejo, celebrada en Roma del 4 al 13 de octubre;
- para tomar parte en el Encuentro vocacional organizado por la Conferencia Ibérica —por medio del Centro Nacional de Pastoral Juvenil— celebrado en Sanlúcar la Mayor, Sevilla, del día 29 de octubre al 1 de noviembre.

El 10 de noviembre, don Filiberto viajó a *Lyon*, donde participó en el encuentro anual francófono para las Inspectorías de Bélgica y de Francia de las Salesianas y de los Salesianos juntos. Acabado el encuentro, el Regional dedicó los días del 13 al 19 a la visita

de los hermanos y de las comunidades de *Bélgica Sur*.

Del 20 al 25 de noviembre, don Filiberto se encontró en *Madrid*, para visitar a algunos hermanos en formación inicial de Valencia que, por motivos de estudio se encuentran fuera de la Inspectoría (Carabanchel, Burgos, Atocha). Finalmente, pudo concluir la *Visita extraordinaria a la Inspectoría*, presentando la relación final correspondiente a los Directores y a los Consejeros.

Los días 28-30 de noviembre presidió, en Madrid, una de las sesiones ordinarias de la Conferencia Ibérica.

El 1 de diciembre regresó a Roma para tomar parte en el encuentro, convocado por el Rector Mayor, para todos los Inspectores de Europa y, sucesivamente, para participar en la sesión invernal del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Italia y Oriente Medio

Después de un período de visita a los padres, don Pier Fausto Frisoli participó del 10 al 15 de agosto en el *Confronto Europeo* de los jóvenes en el Colle Don Bosco. Del 16 al 21 de agosto, tomó parte en el Curso de Formación para los hermanos en el primer quinquenio de sacerdocio, celebrado en Pacognano de Vico Equense. El 22 de agosto abrió la *XV Semana de Educación para la Mundialidad*, organizada por el VIS en Rifreddo di Pignola (Potenza), cuyo tema era: «Hom-

bres en camino – Migraciones y Cooperación internacional»; tuvo la relación inicial sobre el tema: «Qué educación intercultural».

Del 23 al 25 de agosto, visitó a los hermanos de las diversas Inspectorías reunidos en Caselette (Turín) en preparación para la profesión perpetua. De nuevo en la sede, los días 27 y 28 tomó parte en la Asamblea de los hermanos de la Visitaduría de Cerdeña «Nuestra Señora de Bonaria». Después, del 29 al 31 de agosto, visitó, en el Estudiantado Teológico «Santo Tomás», de Mesina, a los hermanos de la primera fase de preparación para la profesión perpetua.

El 3 de septiembre, en vista de la Visita extraordinaria, el Consejero encontró en Milán a unos 700 profesores de las Escuelas y de los Centros de Formación Profesional de la Inspectoría Lombardo-Emiliana. El 4 de septiembre presidió el encuentro de estudio de los Inspectores de Italia central (IAD, IRO, ILT, ISA), en vista de una eventual reestructuración de la presencia salesiana en aquella área geográfica. El 8 de septiembre presidió la celebración eucarística en el Colle Don Bosco, recibiendo las primeras profesiones de los novicios de Pinerolo.

Los días 8 y 9 de septiembre, en Roma-Sacro Cuore presidió una comisión de estudio sobre la revisión de las Oficinas y de los Servicios nacionales de la CISI, según cuanto había pedido el Consejo General en la sesión intermedia de marzo de 2004. El 12 de sep-

tiembre, don P.F. Frisoli marchó de nuevo a Milán, donde encontró a todos los hermanos en formación de la Inspectoría y recibió la profesión perpetua de tres hermanos. El 13 estuvo en Loreto, donde encontró, durante una jornada de retiro espiritual, a todos los hermanos de la Inspectoría Adriática.

El 14 de septiembre participó en el encuentro de preparación de la Conferencia CISI-CII sobre la Escuela y Formación Profesional en Italia, en programa del 8 al 10 de octubre.

Del 19 al 22 de septiembre, presidió en Avigliana el sector CISI de Pastoral Juvenil, con la presencia de todos los Delegados inspectoriales de Pastoral Juvenil, que tenía como tema de estudio los Itinerarios de educación en la fe. Regresó luego a la sede, para partir nuevamente el 26 a Zafferana Etnea, donde participó en la Asamblea de los hermanos de la Inspectoría Siciliana.

El 29 de septiembre comenzó la *Visita extraordinaria a la Inspectoría Lombardo-Emiliana* (Inspectoría «San Carlos Borromeo»). Presidió en Milán el Consejo inspectorial y luego visitó sucesivamente, en el mes de octubre, las comunidades de Bolonia «San Juan Bosco», Forlì, San Marino, Rímìni, Rávena y Codigoro. La única interrupción se debió a la participación en la Conferencia Nacional CISI-CII sobre la Escuela y Formación Profesional (que se tuvo en Roma del 8 al 10 de octubre) y a la participación en el encuentro de los Directores de la Inspectoría Nordeste en Mestre.

En noviembre prosiguió la Visita extraordinaria a las comunidades de Ferrara, Parma, Bolonia «Beata Vergine San Luca», Castel de' Britti, Zurich (Suiza), Sesto San Giovanni-Parroquia. Los días 14 y 21 de noviembre tomó parte en las Jornadas inspectorias de la Parroquia, en Bolonia y Milán. El 28, en Parma, participó en el Forum MJS con cerca de 200 jóvenes de la Inspectoría.

El 30 regresó a Roma, para tomar parte en el Encuentro de los Inspectores de Europa y en la sesión invernial del Consejo General.

☐ El Secretario General

Para seguir las líneas fijadas en la programación del sexenio, el Secretario General en este período —de acuerdo con el Rector Mayor y los respectivos Consejeros regionales— ha promovido dos encuentros de Secretarios inspectorias, respectivamente:

- en Nairobi-DBYES, *Kenya*, para los Secretarios de la Región África y Madagascar, los días 13-17 de septiembre;

- en Bombay-Matunga, *India*, Casa inspectorial, para los Secretarios de la Región Asia Sur, los días 8-12 de noviembre.

Como se indicaba en la carta convocatoria, los encuentros tenían carácter de actualización e intercambio recíproco. Los argumentos del orden del día fueron los que interesan al Secretario y la Secretaría inspectorial, tanto respecto de la documentación, como respecto de las estadísticas, los aspectos jurídicos, los archivos y las bibliotecas. Una importancia particular se ha dado precisamente a los archivos y también a las diversas prácticas jurídicas. Se debe hacer constar la participación activa de los Secretarios y de la fraternidad de los encuentros, que han servido también para un conocimiento recíproco de las diferentes realidades. Un gracias especial va dirigido a la comunidad de la Casa de Nairobi – DBYES y a la Inspectoría de Bombay que han hospedado a los Secretarios, con acogida salesiana, ofreciendo la posibilidad de conocer algunas obras más importantes y significativas en las Inspectorías.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. «AL LLEGAR (BERNABÉ) Y VER LA ACCIÓN DE LA GRACIA DE DIOS, SE ALEGRÓ MUCHO» (Hch 11,23)

Intervención introductoria del Rector Mayor en el Encuentro con los Inspectores de Europa

Se ofrece aquí el texto de la Intervención hecha por el Rector Mayor el miércoles 1 de diciembre como introducción del Encuentro de los Inspectores de Europa, convocado por él en el «Salesianum» del 1 al 5 de diciembre de 2004. En su Intervención, el Rector Mayor, además de recordar los orígenes de esta iniciativa, que se remontan a una orientación del CG25, traza con precisión la naturaleza y los objetivos que se propone, con una referencia también a la Palabra de Dios, que deduce del texto de los Hechos de los Apóstoles (11,23) y que pone como título a su Intervención.

Queridísimos hermanos y hermanas:

Os saludo cordialmente, os doy la bienvenida a la Casa Generalicia y os deseo que os sintáis en casa durante estos días, en los que queremos contemplar con la mirada y el corazón pastoral de don Bosco la realidad desafiante y entusiasmante de la nueva Europa.

Una ocasión histórica

Es la tercera vez después del Vaticano II, que el Rector Mayor convoca a los Inspectores del Continente Euro-

peo, que comprende ahora tres Regiones, para analizar juntos la situación social, política, económica, cultural y religiosa en la que los Salesianos están llamados a vivir su propia vida religiosa y a desempeñar la misión salesiana, tratando de conocerla mejor, ponderar las posibilidades y los recursos, afrontar los desafíos y trazar una presencia de futuro.

Recuerdo, como premisa, que el punto de partida para semejante encuentro es una orientación del CG25, que pedía al Rector Mayor presentar en el próximo Capítulo General una propuesta de reestructuración de las

Regiones en Europa. En la reflexión que se ha hecho en el Consejo hemos visto que más importante que la reestructuración de las Inspectorías y Regiones es, ante todo, la definición del tipo de presencia que queremos para esta Europa de hoy, y, en consecuencia, los cambios estructurales que la hagan posible.

Una nueva 'casa'

Europa vive una situación inédita en su historia, después de haber querido dejar atrás las guerras, los campos de concentración, los gulag, la Shoah, que la han martirizado, ensangrentado y dividido durante tantos siglos. Fue precisamente la reacción madura de los «Padres de la nueva Europa», creyentes comprometidos y sabios políticos (Robert Schumann, Alcide De Gasperi, Konrad Adenauer), después de la Segunda Guerra Mundial, que soñaron una Europa diversa, reconciliada, unida, libre, democrática y solidaria, aun respetando la autonomía de las propias naciones.

El resultado está a la vista de todos:

- una Europa cada vez más unida y ampliada, que no está simplemente —como alguien ha sugerido— corriendo el «telón de acero» cada vez más hacia el Este, sino que está integrando cada vez más a todos los países de Europa;
- una Europa que tiene un proyecto histórico hasta respecto de los otros países que forman el área del Mediterráneo, comprendiendo todo el Medio Oriente y los países del Norte de África, a los que daría un trato preferencial como «amigos de Europa»;
- una Europa que está persiguiendo y ofreciendo tres grandes dones a todos los países y a los habitantes de la zona: paz, bienestar y democracia, de modo que pueda presentarse al mundo como modelo;
- una Europa que ha logrado darse una Constitución que, respetando la autonomía de cada una de las naciones que la configuran, refuerza los elementos de interdependencia en los diversos sectores de la vida: economía, política, educación, investigación, cultura...;
- una Europa que se está convirtiendo en la potencia económica más grande del mundo, de modo que pueda equilibrar la situación mundial;
- una Europa que puede proponer la democracia y colaborar en la construcción de la paz, pero sin querer imponer ninguna de las dos.

Ciertamente no es todo de color de rosa, ni siquiera a nivel de funcionamiento del Parlamento y de la

Comisión (falta, por ejemplo, una definición clara de qué es Europa, como lo está demostrando la cuestión de Turquía, o la dificultad de establecer una política exterior común, como por ejemplo respecto de la relación con los Estados Unidos, o la inquietud que resulta del hecho de continuar obrando con un sistema que requiere la unanimidad para la toma de decisiones, como en el caso de la aprobación de la Constitución), sino sobre todo a nivel de sociedad, donde el relativismo moral y el reconocimiento del estado de derecho para situaciones de hecho está erosionando el sistema de valores humanos y cristianos que han contribuido a la construcción de esta Europa de hoy.

El viejo laicismo

En nuestro caso, la preocupación mayor se encuentra en la convicción que se oculta detrás del actual laicismo anticatólico, es decir, una convicción que considera humanismo y cristianismo como dos realidades excluyentes, más aún, defiende que, entre el cristianismo católico y los principios en que se reconoce Europa como institución, existe una incompatibilidad sustancial (recuérdese el caso de Buttiglione), y proclama que las naciones (el Estado) han logrado hacer lo que no ha logrado hacer la Iglesia o las religiones: la unidad, el progreso. De ahí la conclusión de este difuso lai-

cismo es que, de ahora en adelante, la única forma de garantizar la unidad de las naciones de esta nueva Europa es poner completamente aparte la religión, cualquier religión.

Este proyecto de Europa, sin religión y sin Dios, se manifiesta no sólo en el rechazo del reconocimiento de las raíces cristianas de Europa en la Constitución que se ha dado, sino sobre todo en el tejido social caracterizado por:

- la irrelevancia de la fe,
- la privatización de la religión.
- la desafección de la Iglesia,
- la disolución de la familia,
- el reconocimiento jurídico de otros «modelos de familia»,
- la ruptura de los anillos de la transmisión de la fe y de los valores,
- la marginación social de todo lo que pueda ser católico.

El modelo evangélico

En este contexto me parece muy iluminante un texto de los *Hechos de los Apóstoles* (11,19-26) que nos ofrece un modelo concreto y, al mismo tiempo, la actitud más adecuada para afrontar la situación presente. Querría compartir con vosotros una reflexión.

El texto se refiere a la fundación de la Iglesia de Antioquia. La importancia de la Iglesia antioquena para la expansión del mensaje cristiano es evi-

dente en los Hechos: de allí partirán las misiones a los paganos y por ella se reunirá la Iglesia de Jerusalén a decidir sobre las modalidades de acogida de los no circuncisos. Alrededor de la Iglesia de Antioquia ha girado todo el apostolado de Pablo. No es indiferente el hecho de haber sido precisamente en Antioquia donde por primera vez los discípulos de Jesús recibieron el nombre de cristianos. Además del valor histórico de esta noticia, podemos notar su importancia teológica: desde los comienzos, este grupo de discípulos se denomina en directa y estrecha relación con su fundador, Jesús el Cristo, y se califica a sí mismo como pueblo 'mesiánico'.

La persecución que se abate sobre la Iglesia de Jerusalén (Hch 8,1), en vez de tronchar en su nacimiento la experiencia cristiana, resultó paradójicamente, o mejor, providencialmente, una de las causas de su difusión y de su dinamismo misionero. Efectivamente, obligó a la comunidad de los apóstoles a salir de los estrechísimos límites geográficos y de los cercos ideológicos del judaísmo.

En Antioquia nace *un nuevo modelo de Iglesia*. Nueva, no sólo porque estaba formada mayoritariamente por paganos convertidos, sino especialmente porque logra superar un peligro mortal de la Iglesia de Jerusalén. En efecto, ésta, fiel a las prácticas judaicas, corría el peligro de vaciar la novedad del mensaje cristiano y de permanecer reducida a otra secta judía.

La comunidad de Antioquia se caracteriza por ser una comunidad en la que se entrelazan diversas personas, diversas lenguas, diversas culturas, diversas razas. Y, sin embargo, todas ellas forman una verdadera comunidad. Pero es inevitable que en una comunidad así compuesta surjan problemas de orden disciplinar y doctrinal; la unidad es siempre don y compromiso, realidad que no por el hecho de ser concedida es menos dificultosa. Entonces –dice el autor de los *Hechos de los Apóstoles*– los responsables de la Iglesia de Jerusalén enviaron a Bernabé con el fin de ver y de discernir.

La presentación que se hace de Bernabé está resumida en tres cualidades, como tres son las acciones que él lleva a cabo en Antioquia. Él es ejemplo de virtud cristiana: bueno, lleno de Espíritu y de fe; sabe reconocer la acción de Dios y alegrarse de ella; exhorta a los creyentes a la fidelidad de corazón. Se trata de características que hacen de ella el modelo de la Iglesia apostólica; a los lectores de Lucas se les enseña que estas cualidades han favorecido el ingreso de los paganos en la Iglesia y han dejado espacio a la novedad del Espíritu.

Naturaleza y objetivo del encuentro

Nosotros estamos aquí reunidos como Bernabé para leer la realidad de la nueva Iglesia en Europa; y, como

Salesianos, asumir los desafíos que nos presenta, ver de qué recursos disponemos, y renovar nuestra presencia dotándola de futuro.

Las actitudes posibles son diversas, desde los que están tan desorientados como pesimistas, que piensan que el ciclo vital de la Congregación en Europa está llegando a su término y que debemos sólo esperar que el último apague la luz y cierre la puerta, a aquellos, un tanto ingenuos, o un poco perezosos, que se resisten a acoger la novedad del contexto, del modelo social, de la cultura imperante, de la sensibilidad antropológica y siguen actuando como hace treinta años. Las dos actitudes nacen de una visión de fe escasa y debilitada.

Una actitud adecuada, más evangélica —la que precisamente nos ofrece el maravilloso texto de los Hechos, que os estoy proponiendo como criterio de discernimiento— es la de Bernabé. Esto significa asumir una perspectiva de creyentes que en esta nueva situación de Europa logran *«ver la acción de la gracia de Dios y alegrarse»*. Nos lleva a hacer nuestro el comportamiento de Bernabé, de modo que exhorte a los hermanos de nuestras Inspectorías a perseverar en la fidelidad al Evangelio, vivido y predicado, sin desesperar ante la nueva situación. Implica poner las bases para la misión, identificando y comprometiendo a personas que, como Pablo, con celo misionero, puedan hacer realidad la nueva evangelización. Significa tener

la audacia para crear aquellas estructuras que hagan posible la difusión del Evangelio y abandonar las que ya no sirven. Significa ser simplemente dóciles al Espíritu que, también hoy, entre nosotros, hace nuevas todas las cosas.

No podemos resignarnos a una muerte natural, propia de los que quieren dejar las cosas como están, con tal de no cambiar. No podemos hacer nuestra la opción de aquel millonario japonés, que decidió que a su muerte fueran enterradas con él las obras de arte que había adquirido a lo largo de su vida. Con razón este hecho desencadenó una protesta: aquellas obras no le pertenecían, aunque las había comprado él, porque eran patrimonio de la humanidad. La fe, el Evangelio, el carisma salesiano, son un patrimonio que no nos pertenece; lo hemos recibido gratuitamente y lo debemos transmitir vitalmente, porque es don de Dios para la Iglesia y para los jóvenes.

Yo espero y deseo que podamos salir de este encuentro histórico convencidos de que tenemos futuro, porque esta Europa tiene necesidad más que nunca de Dios y de su Evangelio, aunque explícitamente lo rechaza; porque Cristo es el único que puede responder a las necesidades más profundas de la persona humana, aunque se intenta ahogar éstas en el mar del consumismo; porque los jóvenes son nuestra patria y siguen teniendo necesidad de personas adultas que quieran acompañarlos, si bien muchas veces no saben cómo pedirlo.

La exhortación apostólica «*Ecclesia in Europa*», que convoca a todos los cristianos a salir al paso del extravío en que se encuentra Europa, proponiendo de nuevo a Cristo como fuente segura de esperanza, compromete de modo particular a los consagrados. Hoy, más que nunca, es urgente luchar contra la resignación y ayudar a los jóvenes, tentados de ir a apagar su sed a cisternas agrietadas (cf. Jer 2,13), a encontrar las razones de la esperanza, señalándoles a Cristo como fuente segura donde saciar su sed.

He aquí, queridos míos, nuestro bellissimo compromiso de hoy: la misión salesiana en la nueva Europa; más que nunca Don Bosco quiere permanecer cerca de los jóvenes en Europa y los jóvenes tienen necesidad de nosotros, el Don Bosco del tercer milenio.

Como Don Bosco, tenemos una misión; como él, hemos recibido una «guía y maestra» en María Auxiliadora. ¡Ánimo, pues! *Duc in altum!*

Don Pascual CHÁVEZ V.

Salestanum-Roma 1 de diciembre de 2004

5.2. JUNTOS POR LOS JÓVENES DE EUROPA

Como hizo Don Bosco y como haría hoy

Se ofrece aquí la Intervención del Rector Mayor del 5 de diciembre de 2004 al término del Encuentro de los Inspectores de Europa, que —juntamente con la síntesis de las aportaciones de estudio y de los trabajos hechos en las jornadas de reunión— presenta las conclusiones del Rector Mayor que, aceptando los desafíos a la vocación salesiana en Europa, con las dificultades presentes, indica algunas líneas de futuro para una «nueva presencia» de los Salesianos en Europa, señalando también las colaboraciones que hay que continuar promoviendo.

Queridísimos hermanos y hermanas:

Hemos llegado a la conclusión de este Encuentro de los Inspectores de Europa, en el que hemos tenido una experiencia intensa de comunión, confrontación, profundización y parti-

cipación. Nos hemos reunido «para analizar juntos la situación social, política, económica, cultural y religiosa» en que, como Salesianos, estamos llamados a vivir nuestra vocación y misión, tratando de «ponderar las posibilidades y los recursos, afrontar los

desafíos y trazar una presencia de futuro» en este Continente (*Discurso del Rector Mayor en la apertura del Encuentro*).

Como Salesianos deseamos contribuir al esfuerzo de la Iglesia de «dar un alma» cristiana al proceso de integración de Europa, para que ésta actúe su vocación clara en el proyecto de los padres fundadores: ser una familia de pueblos unidos y de naciones reconciliadas, comprometidas en la construcción de la unidad de la entera familia humana. Deseamos también dar nuestra aportación carismática a la obra de la nueva evangelización para contribuir a la edificación de la «Iglesia in Europa».

La motivación inicial de nuestro encuentro fue determinada por una orientación del CG25, que pedía al Rector Mayor y al Consejo General presentar «una nueva distribución y organización de las Inspectorías de Europa» (CG25, 129). En el Consejo se había visto que más importante que la sola configuración de las Inspectorías y Regiones eran «la definición del tipo de presencia que queremos para esta Europa de hoy y, en consecuencia, los cambios estructurales que la hagan posible» (*Discurso del Rector Mayor en la apertura del Encuentro*). Por esto, nuestro encuentro ha asumido una mayor amplitud de compromisos y de perspectivas.

Desde el comienzo nos hemos dejado guiar por el texto de los Hechos de los Apóstoles que se refiere a la

fundación de la Iglesia de Antioquia (Hch 11,19-26). Dicho texto nos ha ofrecido un modelo concreto y la actitud más adecuada para afrontar la situación presente.

En Antioquia se desarrolla un nuevo modelo de Iglesia, una comunidad de paganos convertidos, que nace de la persecución y en la que se entrecruzan una diversidad de lenguas, culturas y razas. Ella vive la gracia y la libertad de la fe; por esto supera el peligro de cerrarse en el ámbito de la cultura judaica. El evangelio manifiesta su impulso misionero y los discípulos por primera vez son llamados cristianos.

En Antioquia Bernabé practica el discernimiento sobre la nueva situación: «vio la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho y, como era hombre de bien, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortaba a todos a seguir unidos al Señor con todo empeño». El discernimiento se hace en el Espíritu y en la fe, reconoce la gracia de Dios, provoca alegría e induce a perseverar.

Nosotros nos hemos reunido como Bernabé para leer la realidad de la nueva Europa, para asumir los desafíos que nos presenta, para saber de qué recursos disponemos, para dar espacio a una presencia salesiana con futuro, para suscitar personas capaces de hacer un cambio. Europa es un mundo pluricultural, multiétnico y plurirreligioso, en el que nuestras comunidades pueden vivir la alegría del Espíritu, ejercitar el discernimiento y

encontrar los nuevos caminos de la misión.

Hemos vivido este encuentro con la pasión del «da mihi animas» de Don Bosco, con su corazón lleno de caridad pastoral y de dinamismo juvenil, con su confianza ilimitada en los jóvenes, con su fe en la educación y evangelización de ellos. Capaces de ver siempre las semillas de bien presentes en cualquier situación, aún la más difícil, de descubrir la gracia del Señor y alegrarnos por ello, de llegar a ser, como comunidades salesianas, profecía en nuestra cultura europea.

1. Horizontes de Europa

En nuestro itinerario nos han acompañado figuras eminentes de la cultura, de la Iglesia y de la economía en Europa. Ha sido una gran ayuda haber tenido una visión amplia, una base sólida, una apertura profunda sobre la situación del Continente. Los testimonios privilegiados que nos han introducido en la comprensión de la historia, de las dinámicas y de las perspectivas de Europa nos han conducido en seguida a un alto nivel de la reflexión y nos han hecho comprender que el poner en ejercicio nuestro compromiso era un gran deber.

El *Cardenal Joseph Ratzinger* nos ha ayudado a comprender la identidad europea, que ha nacido del encuentro de varias culturas y que ha encontrado su unidad en el anuncio misionero y

en el dinamismo de la evangelización. La fe cristiana ha ofrecido la perspectiva de la universalidad y la atención a la racionalidad. El iluminismo ha provocado una fuerte separación entre el evangelio y la cultura; hoy estamos en un momento serio de la historia de Europa, en el que se puede perfilar el choque con el cristianismo o se puede propiciar el encuentro. El peligro mayor es el laicismo que, debilitando la relación recíproca entre la razón y la religión, amenaza los fundamentos mismos del humanismo que ha caracterizado la cultura europea y exige a los cristianos la búsqueda de una nueva síntesis positiva entre la razón humana y la fe religiosa, como ya había expresado el Concilio Vaticano II.

Monseñor Aldo Giordano nos ha ayudado a reflexionar sobre dos hechos nuevos de la Europa de hoy: la ampliación de sus confines hacia el Este y, por tanto, la cuestión crucial de los confines de Europa, y el nuevo Tratado Constitucional Europeo con la cuestión de las raíces cristianas. La Iglesia en Europa es testigo del Señor Jesús, Crucificado y Resucitado; por esto ofrece su compromiso de nueva evangelización, ayuda al desarrollo de la catolicidad y del diálogo, lleva adelante el camino ecuménico, encuentra las diversas religiones, ayuda a Europa a comprender su vocación cultural, tiene abierta la perspectiva de la visión escatológica.

El *Doctor Antonio Fazio* ha desarrollado el tema de la globalización y Europa. Recorriendo el camino del

Continente europeo en el cuadro de la evolución de la economía y de los sistemas sociales, ha puesto de relieve que la globalización ha hecho actual la necesidad de un nuevo orden internacional. Éste debe poner en el centro a la persona humana y el bien común, promover la superación del problema de la pobreza y de la marginación a través de un robusto y sostenido desarrollo económico y la afirmación de la paz. En este esfuerzo de la construcción europea ha hecho ver también el problema de la descristianización, fruto del neoliberalismo que promueve una mentalidad materialista, consumista e individualista.

2. Desafíos a la vocación salesiana en Europa

Iluminados por estas referencias, hemos descubierto los desafíos principales que presenta esta realidad europea a nuestra vocación salesiana. La unificación europea ofrece nuevos modos de obrar más allá de las fronteras, ofrece la posibilidad de ser más abiertos a otras culturas, al diálogo interreligioso e intercultural y ofrece la oportunidad de recomenzar con un comienzo nuevo.

2.1. La profecía de la comunidad

Frente a la sociedad europea, que con frecuencia se construye cada vez

más sobre una cultura individualista, centrada en uno mismo y consumista, y sobre una antropología sin Dios y sin Cristo, nosotros Salesianos nos sentimos llamados a dar un testimonio profético de nuestra vida comunitaria. El centro de esta profecía es el testimonio de Dios, cuyo amor puede colmar una vida y nos guía a vivir la santidad. Es también profecía de una fraternidad vivida felizmente, que manifiesta el hecho de que personas de diversas edades y mentalidades culturales puedan vivir juntas. Es también profecía de un compromiso por Dios que dura toda la vida. Finalmente, es profecía del don de sí y de la entrega sin reserva de la propia vida por los demás, por los jóvenes. Recordemos que nosotros tenemos una misión profética importante en la situación juvenil en Europa hoy; a nosotros nos toca asumir el desafío de mostrar y construir comunidades, en que se vive la pasión por Dios y la pasión por los jóvenes.

2.2. La propuesta de la evangelización

Frente a la cultura de una Europa cerrada en sí misma, que ha perdido la memoria de la herencia cristiana, y frente a la demanda religiosa de los jóvenes, muchas veces confusa y vaga, con respuestas insatisfactorias y desviadas, nosotros Salesianos nos sentimos interpelados a vivir nuestro compromiso carismático en el campo de la

evangelización como respuesta a los grandes interrogantes de sentido de los jóvenes, como promoción de los valores de la dignidad de la persona y del gusto de la vida, como oferta del sistema preventivo en diálogo con la cultura misma, en términos de educación, de progreso social y desarrollo político, como valorización de la comunicación social en cuanto presencia en espacios visibles, como propuesta explícita del encuentro con el Señor Jesús y de los caminos de fe. Recordemos que tenemos un carisma típico en el acercarnos a los jóvenes, en el estar presentes entre ellos, en el hacernos sus compañeros de viaje, en el ayudarlos en su crecimiento, en el proponerles el anuncio evangélico y el encuentro con Cristo, en la propuesta vocacional; el desafío que nos provoca es transmitir la fe a las nuevas generaciones.

2.3. El compromiso de la inclusión

Frente a las nuevas pobreza, materiales y espirituales, que afligen de modo especial a los jóvenes en Europa, y al riesgo creciente de la exclusión social, nosotros Salesianos nos sentimos implicados en la superación de las diversas formas de marginación juvenil, en favorecer la inclusión, en encontrar espacios de integración. En efecto, la situación de los jóvenes está cambiando y aparecen problemas como pobreza, emigración, marginación,

falta de experiencia de Dios, consumismo, relativismo ético, búsqueda de valores, movilidad interna en Europa vivida como búsqueda de espacios más visibles, familias conflictivas o disgregadas, etc. Recordemos que el compromiso de Don Bosco por los jóvenes pobres y nuestra historia salesiana nos piden hacer más visible nuestro compromiso por los jóvenes pobres, por los inmigrados, por los jóvenes de otras religiones, buscando los caminos de la integración, del diálogo interreligioso, de la experiencia intercultural, de la ayuda a la familia.

3. Presencia nueva y nuevas presencias en Europa

En Europa debemos hacer nuevas las presencias que ya tenemos y, al mismo tiempo, pensar también en algunas nuevas presencias para responder mejor a las necesidades de los jóvenes. Para hacer esto, la primera novedad en nuestras presencias somos nosotros mismos, Inspectores, Directores, cada uno de los hermanos, comunidades salesianas, si logramos vivir como Don Bosco. Él fue un hombre de una sola causa y de una gran pasión: fue todo para los jóvenes, por los cuales entregó total y exclusivamente su vida; su pasión fueron «las almas». Entonces seremos capaces de vivir en cada una de nuestras presencias la experiencia de Don Bosco en Valdocco, que «sigue siendo criterio

permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra» (Const. 40).

3.1. Presencia nueva

Para hacer nuevas las obras institucionales que tenemos, como las Escuelas, los Centros de Formación Profesional, las Parroquias, los Oratorios y Centros Juveniles, las Residencias universitarias..., se trata de:

- centrar el compromiso de la comunidad salesiana, no tanto en la gestión y organización de la obra, cuanto en el acompañamiento y en la formación de los educadores y de los jóvenes, en la animación de un camino gradual de educación y de evangelización hasta propuestas de vida cristiana comprometida, en la implicación de un amplio movimiento de personas alrededor de un Proyecto educativo pastoral salesiano abierto y compartido;
- dedicar una atención privilegiada y decidida a los jóvenes en dificultad, de modo especial a la realidad de la inmigración.

3.2. Nuevas presencias

Pero debemos comprometernos también a tener nuevos tipos de presencias:

- presencias con propuestas fuertes de *evangelización* y de educación en la fe, de *formación salesiana de los colaboradores*, con equipos que animan casas salesianas de espiritualidad, centros de catequesis, centros de formación de los colaboradores seglares;
- presencias de *animación y propuesta explícita vocacional*: acompañamiento vocacional, acogida en comunidad, comunidad propuesta, aspirantado;
- presencias de *animación y guía de las asociaciones y movimientos juveniles* de evangelización y de compromiso: diversos grupos y asociaciones que constituyen el MJS, el voluntariado social y misionero...;
- presencia con los *Amigos de Don Bosco*, un movimiento que reúna, coordine, acompañe y estimule en la formación, compromiso y experiencia del espíritu y en la misión salesiana a los colaboradores jóvenes y adultos, voluntarios, animadores.

3.3. Condiciones para la novedad de las presencias

Para hacer nuevas las presencias se deben asegurar algunas condiciones:

— Dar importancia a la *formación*

- poniendo a los hermanos en estado de formación permanente; considerando la comunidad y la vida cotidiana como lugar privilegiado de formación; siguiendo con la propuesta del día de la comunidad, la *lectio divina*, las «buenas noches», retiros y ejercicios espirituales; garantizando una actitud positiva ante la cultura juvenil y ante los desafíos educativos y pastorales; haciéndonos capaces de leerlos en profundidad y de responder a ellos con calidad y eficacia;
- asegurando la formación pastoral y espiritual de los colaboradores seglares para asegurar la identidad salesiana de las presencias;
- dando espacio para la formación conjunta de SDB y seglares.

— Hacer de la *comunicación social* un recurso estratégico para llegar a los jóvenes, por medio de la educación, servicios a los jóvenes a través de internet, etc.;

— Sentir *con la Iglesia*: vivir y trabajar en comunión con las Iglesias locales, aportando en ellas la riqueza de nuestro carisma.

4. *Colaboraciones que debemos realizar en Europa*

Conscientes de que ya hemos dado algunos pasos, hemos afrontado el

tema de las colaboraciones a nivel de los Sectores de animación y gobierno de la Congregación, considerando las experiencias que están ya en acto en las Regiones de Europa y las perspectivas de futuro. Nos hemos detenido en afirmar que es necesario crear una mentalidad de colaboración que supere el ámbito de las Inspectorías y de las Conferencias, pero también el de las tres Regiones salesianas presentes en Europa: se trata de pensar y proyectar como Europa en sentido unitario.

Formación. Se potencie la propuesta de los noviciados «europeos» de Pinerolo y Genzano, con una armonización de los caminos de prenoviciado, con la ampliación del Curatorium, con un mayor conocimiento de la lengua italiana, con la posible presencia de otros formadores. Se favorezca el nacimiento de una comunidad de formación específica para Salesianos coadjutores en Turín o en Roma. Se estudie cómo valorizar para toda Europa la comunidad formadora y el centro de estudios de Benediktbeuern. Se incremente el estudio de las lenguas para los hermanos jóvenes, sobre todo el italiano y el inglés. Hay que estudiar alguna iniciativa común para la formación de Salesianos y seglares juntos. Se estudien estrategias y estructuras comunes para la formación.

Pastoral Juvenil. Se continúe trabajando con las formas de coordinación europea que se están realizando en la escuela y formación profesional, en la marginación, en las asociaciones

del tiempo libre, en el MJS, y abriendo nuevas posibilidades en el campo de la evangelización y catequesis y en el ámbito de la cultura. Se apoyen las iniciativas juveniles europeas, promovidas por las diversas Inspectorías y Centros salesianos. Se promuevan instrumentos eficaces de información y de intercambio de experiencias y proyectos, aprovechando los modernos medios de comunicación. Se promueva *Don Bosco International*, como instrumento de comunicación y de coordinación entre las diversas realidades, organizaciones y propuestas salesianas a nivel europeo.

Misiones. Se ayude a las Inspectorías y a las Regiones a redescubrir la misionariedad dentro de la Europa misma y a valorizar la reciprocidad en el conocimiento de los valores culturales y religiosos de todas las naciones.

Comunicación Social. Se cuide la formación de los Salesianos y de los seglares para la comunicación social. Se valore el intercambio de nuestras iniciativas, de las actividades y eventos que se realizan en nuestras Inspectorías. Se subrayan los siguientes instrumentos: Invertir en nuestra agencia ANS por medio de un responsable que comunique las noticias y haga conocer las informaciones salesianas dentro de nuestras Inspectorías y ad extra y difundir el "*Boletín Salesiano*". Estudiar la transmisión de los contenidos en las

diversas lenguas. Colaborar para crear programas y para formar equipos de producción de medios de comunicación social y estimular la ya existente colaboración interinspectorial entre editoriales.

Familia Salesiana. Se valora positivamente la existencia de la Consulta inspectorial de la FS, como expresión de comunión y de participación que se debe potenciar, con atención a la formación, a la espiritualidad salesiana y a la pastoral juvenil. Estar más presentes como Familia Salesiana en los debates culturales, sociales, políticos y religiosos que tratan de jóvenes y de educación.

Economía. Se favorezcan algunas líneas convergentes: concebir la economía a nivel inspectorial e interinspectorial como organización de la solidaridad; favorecer la transparencia en la administración y la comunicación de la información, sobre todo con la valorización del presupuesto y del balance; testimoniar la pobreza religiosa; administrar con criterios de profesionalidad y con el asesoramiento de expertos competentes; ayudar a los hermanos a percibir las ventajas de una correcta centralización de aspectos generales, sin que se pierda la responsabilidad de las comunidades locales; vistas las competencias requeridas por la gestión económica y administrativa, redefinir el papel del ecónomo local e inspectorial.

5. *Dificultades y opciones de la Europa salesiana*

5.1. *Dificultades y opciones a nivel de Inspectorías*

Ante estas metas en las Inspectorías se encuentran algunas dificultades.

- Existe un gran desequilibrio entre el número de Salesianos y actividades que animar; por esto, los hermanos deben asumir una variedad de deberes; se sigue como consecuencia que la vida comunitaria no es siempre fácil, los hermanos no tienen posibilidad de formarse, la animación de las obras no está siempre suficientemente garantizada.
- La garantía de la identidad de las obras disminuye, por falta de una comunidad que sea animadora, o a causa de los seculares no formados, por falta de una estructura de gobierno adecuada para tomar decisiones, por el excesivo compromiso de los hermanos en la gestión y en la organización. Esto significa que la comunidad salesiana no ha asumido todavía plenamente el nuevo modelo de animación de la comunidad educativa pastoral.
- Faltan Salesianos adecuadamente preparados para la animación de las obras y de las

nuevas presencias. A veces no hay Directores preparados. La complejidad de las competencias exigidas por la gestión económica y administrativa de las comunidades y de las obras crea dificultades de gestión por parte del ecónomo local e inspectorial.

- El envejecimiento de los hermanos y la falta de vocaciones hacen difícil todo proceso de renovación.

Por esto, *se proponen las siguientes opciones.*

- Cuidar la formación de los Salesianos, para saber desempeñar la animación comunitaria y pastoral de los seculares y de los jóvenes, para saber desarrollar el propio papel comunitario dentro de la CEP, para saber trabajar con los jóvenes en dificultad, para estar entre los jóvenes positivamente sin miedo y sin prejuicios. Cuidar también la opción y la preparación de los seculares, en vista de la gestión y animación salesiana de las obras.
- Implicar a todas las comunidades y preparar a algunos hermanos para la promoción de las vocaciones para la vida salesiana.
- Favorecer la realización de la identidad salesiana de las

- obras, creando equipos consistentes de pastoral, dando un protagonismo responsable a los jóvenes, buscando resueltamente respuestas a las nuevas situaciones de pobreza de los jóvenes y cuidando las vocaciones. Reforzar el equipo inspectorial de animación y gobierno ayuda a la animación de los hermanos y de las CEP.
- Simplificar las obras y establecer prioridades para que el empeño de los hermanos y de la comunidad sea verdaderamente educativo y pastoral, por medio del reajuste, la descentralización, la delegación, la distribución armónica de las funciones entre los hermanos y los seglares.
 - La división de la Europa salesiana en tres Regiones no favorece los procesos de comunicación, coordinación y colaboración interinspectorial; algunas formas de coordinación regional ayudan a superar la fragmentación.
 - La diversidad de las lenguas es una riqueza, pero es también un desafío a la comunicación de los mensajes y de los contenidos entre las Inspectorías, entre las Regiones, entre el Centro de la Congregación y las diversas Inspectorías y Regiones.

Por esto, *se proponen las siguientes opciones.*

5.2. *Dificultades y opciones a nivel de Regiones y de Europa*

En las Regiones y en Europa se encuentran las siguientes dificultades.

- Falta una mentalidad europea que ayude a superar una visión sólo inspectorial, nacional y regional y, por consiguiente, no hay caminos eficaces que puedan garantizar la solidaridad interinspectorial, la colaboración en la construcción de una Europa unida, la inserción del carisma de Don Bosco en la nueva Europa.
- Crear una mentalidad europea en todos los hermanos, pero sobre todo en los Salesianos jóvenes, ofreciendo alguna iniciativa concreta, como por ejemplo encuentros de hermanos jóvenes de las diversas etapas de formación inicial, ejercicios espirituales para Inspectores, intercambio de jóvenes en ámbito europeo, etc.
- Revisar en las tres Regiones de Europa la configuración de las Inspectorías, favoreciendo procesos de unificación.
- Coordinar en el ámbito europeo, por parte de los Consejeros de sector, los diversos delegados inspectoriales de

Formación, Pastoral Juvenil, Misiones...

- Proyectar un modelo de coordinación de las Regiones, que promueva estrategias europeas para los diversos sectores de animación y gobierno y que favorezca el acompañamiento en el gobierno y en la animación de las Inspectorías.
- Hacer un plan estratégico para responder solidariamente a las necesidades concretas que se pueden presentar en alguna Inspectoría de Europa: respuesta a la inmigración, Comunidades salesianas internacionales, proyectos específicos de evangelización,...
- Redefinir los centros de animación nacionales y sus competencias en relación con las Inspectorías.

6. *Para concluir*

Don Bosco comenzó su particular experiencia espiritual apostólica en un sueño en que se sintió llamado a ser un signo del amor de Dios a los jóvenes, especialmente los más pobres, necesitados y en dificultad.

Y desde el principio contó con la presencia materna de María Inmaculada y Auxiliadora, en cuya escuela aprendió la misión que debía llevar a cabo a favor de sus destinatarios y el método para realizarla. Nunca fue in-

diferente para él el hecho de que su obra diera comienzo el 8 de diciembre (1841), fiesta de la Inmaculada.

En cuanto Inmaculada, María representó para Don Bosco la pedagogía divina, el dinamismo del amor que tiene la inmensa energía de abrir los corazones de hombres y mujeres, y, por lo mismo, de los jóvenes, que «los hace sentirse amados» —diría él—, que los lleva a «aprender a ver el amor también en aquellas cosas que les agradan poco, como son la disciplina, el estudio, la mortificación de sí mismos, y que aprendan a obrar con generosidad y amor» (MB XVII, 110; MBe XVII, 102).

No hay que extrañarse que Don Bosco centrase toda su pedagogía en el amor y en el cariño. Esto lo impulsó a hacer propio el Sistema Preventivo, que pone el acento en ir al encuentro de los jóvenes, en dar siempre el primer paso, en preferir a los últimos, en creer en sus energías de bien. La Inmaculada representó para Don Bosco la encarnación del amor preventivo de Dios.

En cuanto Auxiliadora, María representa tanto la defensa de los más necesitados y acabados, como el cuidado materno de quien te toma por la mano y te guía, te educa y te forma. Sin duda, el título de Auxiliadora tenía otras resonancias en los tiempos de Don Bosco, diferentes de las que puede tener en este nuestro tiempo. La verdad es que las principales víctimas de las expresiones negativas del mode-

lo social actual en Europa son los jóvenes, o porque, privados de las cosas necesarias, ponen en peligro su desarrollo normal; o porque se sienten tentados a buscar formas de vida que no desembocan en la plenitud de ésta; o porque, cerrados en sí mismos y en la búsqueda del confort, pierden el sentido de la vida, la capacidad de darse, la gratuidad y el servicio, y acaban por organizar su vida al margen de la realidad de Dios, fuente de la vida.

Nuestro Encuentro se concluye en el comienzo del triduo de la Fiesta de la Inmaculada, cuando la Iglesia está para celebrar el 150º aniversario de la proclamación del dogma. Mientras Le damos gracias por continuar estando presente entre nosotros y por guiarnos en el camino de la historia, confiamos a Ella nuestras personas, nuestras Inspectorías de Europa y nuestras grandes convicciones:

- Europa es un espacio para los Salesianos, porque en ella los jóvenes, sobre todo los que están más en dificultad, tienen necesidad del carisma de Don Bosco.
- Los jóvenes son nuestra razón de ser, porque se nos han confiado como vocación y misión, y tenemos tanta necesidad de ellos como ellos de nosotros.
- La educación es el don más precioso que podemos ofrecer para su desarrollo integral, hasta la plenitud de Dios, y nuestra aportación a la fermentación de la actual cultura europea.
- Nuestro deber es decir y dar a Dios a los jóvenes, como se nos ha revelado en Cristo Jesús, manifestación suprema del misterio de Dios y del Hombre, por medio de la evangelización.
- El Oratorio es la patria del carisma salesiano, el cual, más que una estructura, es un tipo de relación entre los educadores y los jóvenes.

Sabemos que éste es un largo camino, pero en las realizaciones ya en acto vemos sus semillas; por eso nos comprometemos en los próximos años a dar un rostro nuevo a la presencia salesiana en Europa.

Queremos superar nuestros miedos y resistencias, renovando nuestra pasión por Dios vivida en la pasión por los jóvenes, haciendo vivo a Don Bosco, su corazón, su mente, su «paresía», su creatividad apostólica.

Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Salesianum - Roma 5 de diciembre de 2004

5.3. NUEVOS OBISPOS SALESIANOS

1. *PRATHAN Sridarunsil Joseph,* *Obispo de SURAT THANI* *(Tailandia)*

El 9 de octubre de 2004 se hacía público el nombramiento, por parte del Santo Padre, del sacerdote salesiano *Joseph Sridarunsil PRATHAN*, Superior de la Inspectoría «San Pablo» de Tailandia, como Obispo de la Diócesis de *SURAT THANI* (Tailandia).

Se ofrecen algunos datos de su currículo.

Joseph Prathan nació el 9 de febrero de 1946 en Nam Deng, Wat Phleng, Tailandia, y es salesiano desde el 2 de octubre de 1965, cuando emitió la primera profesión en Hua Hin, donde había hecho el noviciado. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico en Tailandia, fue mandado a Cremisan, en Tierra Santa, para los estudios teológicos. Fue ordenado presbítero en Roma el 29 de junio de 1975, por S.S. Pablo VI. En Roma, en la Universidad Pontificia Salesiana, frecuentó luego el curso de espiritualidad, obteniendo la Licenciatura.

De nuevo en Tailandia, pronto se le confiaron cargos de responsabilidad: fue sucesivamente Director en Haad Yai (1979-1980), Suratthani (1980-1983), Hua Hin (1983-1986). En 1986 fue nombrado Vicario del Inspector y en 1992 Inspector. Terminado su mandato, fue nuevamente Di-

rector en dos sucesivas casas: Udonthani (1998-2001) y Sampran (2001-2003). En diciembre de 2003 el Rector Mayor le confió, para un segundo mandato, la función de Inspector de Tailandia, encargo que asumió en febrero de 2004.

Ahora el Santo Padre lo ha llamado a desempeñar el ministerio episcopal en una Diócesis ya guiada por Obispos salesianos. Mons. Prathan recibió la ordenación episcopal en Ban Seang Arun (Tailandia) el 28-11-2004, por la imposición de las manos del Card. Crescenzo Sepe, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

2. *MARTÍNEZ ÁLVAREZ Segismundo,* *Obispo de Corumbá (Brasil)*

El 7 de diciembre de 2004 se publicó la noticia del nombramiento, por parte del Santo Padre, del sacerdote salesiano *Segismundo MARTÍNEZ ÁLVAREZ* como Obispo de la Diócesis de *CORUMBÁ* (Brasil).

He aquí los datos principales de su currículo.

Nacido en Acebes del Páramo (España) el 23 de febrero de 1943, Segismundo Martínez emitió la primera profesión salesiana el 16-08-1961 en el noviciado de Astudillo, en la Inspectoría «Santiago el Mayor» en España (en-

tonces con sede en Zamora). Después de los estudios filosóficos en Medina del Campo (Valladolid), en 1965 partió para la Inspección de Campo Grande, en Brasil, donde hizo el tirocinio práctico. Hizo la profesión perpetua el 02-07-1967 en Cuyabá. Luego, para los estudios teológicos, fue mandado a Italia, al teologado salesiano de Verona-Saval. Fue ordenado presbítero el 2 de julio de 1972 en Acebes del Páramo, su pueblo natal.

Después de la ordenación presbiteral volvió a Brasil, donde desarrolló su ministerio con diversos cargos en varias obras salesianas: Coordinador

de Pastoral, Profesor y Ecónomo en Araçatuba, en el estado de São Paulo (1973-1978); Director y Profesor en Alto Araguaya, en el estado de Mato Grosso (1979-1982); Director del Colegio de Santa Teresa de Corumbá (desde 1985 a 1988 y, después, de 1998 a 2000); Ecónomo de la comunidad «Dom Bosco» y de la Universidad Católica de Campo Grande (1992-1998); Ecónomo inspectorial en Campo Grande (2000-2002). Desde julio de 2002 era Ecónomo en la casa de Coxipó da Ponte y Vicario parroquial de *Nossa Senhora da Guia*, en la Archidiócesis de Campo Grande.

5.4. EL RECTOR MAYOR NOMBRADO MIEMBRO DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA

El día 11 de diciembre de 2004 la Sala de Prensa de la Santa Sede ha notificado los nombramientos, hechos por el Santo Padre, de algunos Superiores religiosos como Miembros de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Entre ellos, el Rector Mayor de nuestra Sociedad, Don Pascual Chávez Villanueva.

Se ofrece el comunicado de la Sala de Prensa vaticana.

«El Papa ha nombrado Miembros de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica a los Reverendísimos: P. Wolf Notker, Abad Primado de

los Monjes Benedictinos Confederados; P. José Rodríguez Carballo, Ministro General de la Orden Franciscana de los Hermanos Menores; Don Pascual Chávez Villanueva, Rector Mayor

de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco; P. Teresino Serra, Superior General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús; Fr. Seán Dominic Sammon, Superior General de los

Hermanos Maristas de las Escuelas; Sac. Jacques Hazebroucq, Responsable General del Instituto secular sacerdotal *Notre-Dame de Vie*».

5.5. HERMANOS DIFUNTOS

(4ª relación de 2004)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ÁDÁM Antal	Budapest (Hungria)	01-10-04	91	UNG
P AHERN Patrick	Ciudad del Cabo (Sudáfrica)	11-10-04	84	AFM
L ARAMBARRI ALTUNA Benito	Logroño (España)	18-09-04	91	SBI
P ARCHER Charles	Dublín (Irlanda)	12-12-04	85	IRL
P ARONICA Paul	Marrero, Luisiana (USA)	16-11-04	86	SUE
P BASAGNI Attilio	Savona	30-11-04	79	ILT
P BERLOFFA Umberto	Savona	17-11-04	90	ILT
P BIANCHINI Giulio	Roma	29-09-04	90	IRO
P BLAZKOWSKI Stanislaw	Breslau (Polonia)	07-10-04	67	PLO
P BONATO Natale	El Houssoun (Libano)	02-12-04	77	MOR
P BORDOGNI Giuseppe	Caracas (Venezuela)	21-10-04	76	VEN
P BORGO Giovanni	Castelfranco Véneto (TV)	03-10-04	74	INE
P BOZZA Luigi	Sucúa (Ecuador)	08-12-04	91	ECU
P BULLIAN Giovanni	Bahía Blanca (Argentina)	09-07-04	69	ABB
L CELY Rafael	Rionegro (Antioquia, Colombia)	21-10-04	84	COM
P COLINET CASTAGNO Ángel	Montevideo (Uruguay)	09-12-04	87	URU
P D'AVINO Giuseppe	Castellammare di Stabia (NA)	02-12-04	85	IME
L DE PLANO Salvatore	Turín	12-10-04	91	ICP
P DI VICO Luigi	Castellammare di Stabia (NA)	21-11-04	90	IME
L ESCRIG MIRALLES Francisco	Barcelona (España)	30-10-04	84	SBA
L FABRIS Severino	Turín	02-10-04	81	ICP
P GALLIANO Emilio	Turín	25-10-04	77	ICP
P GONZÁLEZ Borjas	Córdoba (Argentina)	20-11-04	83	ACO
P GRIECO Nicola	Bolonia	27-11-04	73	ILE
P GUILLERM François	Caen (Francia)	03-12-04	94	FRA
P HALTON George	Horwich, Bolton (Gran Bret.)	27-09-04	93	GBR
P IGLESIAS RODRÍGUEZ Cándido	Madrid (España)	08-10-04	82	SMA
L IRUIN GARMENDIA Iñaki	San Sebastián (España)	12-11-04	54	SBI
P KHIN SEIN Lorenzo	Latina	12-12-04	68	IRO
P KIZHAKKEKARA Jospher Cherian	Calcuta (India)	18-10-04	73	INC
P KOLLENKUNNEL Devasia	Zubza, Kohima (India)	20-09-04	66	IND
P LAMBORGHINI Mario	Bolonia	24-10-04	87	ILE

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P LIPKENS Jan	Bocholt (Limburg, Bélgica)	13-09-04	84	BEN
N LÓPEZ MESA José Darío	Medellín (Colombia)	09-11-04	17	COM
P MARTÍN BOLADO Fidel	Barcelona (España)	14-10-04	97	SBA
P MARTÍNEZ AZCONA Antonio	Barcelona (España)	24-09-04	84	SBA
L MIDALI Silvio	Treviglio (Bérgamo)	30-11-04	90	ILE
P MORENO Luiz Amadeo	Niteroi (Brasil)	17-11-04	82	BBH
P MORONI Carlo	Jerusalén (Israel)	15-10-04	89	MOR
P MOSCA Mario	Castello di Godego (TV)	23-10-04	92	INE
P OJCZYK Józef	Kabwe (Zambia)	26-10-04	67	ZMB
P PÁZMANY Béla	Budapest (Hungría)	25-11-04	89	UNG
P PETERLIN Joze	Trstenik (Eslovenia)	23-10-04	90	SLO
P PIKUTO Jan	Boleszkowice (Polonia)	22-09-04	67	PLN
P PISCHEDDA Aurelio	Guayaquil (Ecuador)	21-11-04	95	ECU
<i>Fue Inspector durante 6 años</i>				
L PLESNIAK Antoni	Lodz (Polonia)	29-10-04	91	PLN
P PORTER John	Quito (Ecuador)	11-11-04	87	ECU
P RENCCKENS Rik	Hoboken (Amberes, Bélgica)	23-10-04	82	BEN
P REYES TEJERA Víctor	Montevideo (Uruguay)	06-10-04	79	URU
<i>Fue Inspector durante 12 años</i>				
P RIGLER Andrej	Trstenik (Eslovenia)	04-10-04	69	SLO
P RIVERA PÉREZ Guillermo Pascual	Medellín (Colombia)	30-11-04	80	COM
L RIVERO Edmundo Enrique	Medellín (Colombia)	30-11-04	80	COM
L ROBINO Pietro	Génova	13-12-04	56	ILT
P ROSSETTI Annibale	Como	11-11-04	85	ILE
P SALGUERO Carlos Julio	Córdoba (Argentina)	24-09-04	85	ACO
P SANGALLI Giovanni	Turín	29-10-04	82	ICP
P SANTORO Aurelio	Mar del Plata (Argentina)	22-09-04	88	ALP
P SAULA Pedro	Bahía Blanca (Argentina)	04-05-04	73	ABB
P SCARALE Matteo	L'Aquila	08-10-04	84	IAD
P SOLCIA Emilio	Sesto San Giovanni (MI)	12-10-04	67	ILE
P SOUDAY Louis	Bayeux (Francia)	10-10-04	61	FRA
P SOUZA Irineu	Americana (São Paulo)	28-09-04	83	BSP
P SURIANO Agostino	Castellammare di Stabia (NA)	30-09-04	88	IME
P TORIANO Giuseppe	Nápoles	30-10-04	76	IME
P TYLAWSKYI Ivan (*)	Parma (Ohio, USA)	18-10-03	84	IRO
P VALLA Celso José	General Acha (Argentina)	08-12-04	85	ALP
P Van der VELDEN Louis	Rotterdam (Holanda)	16-10-04	81	OLA

(*) Fallecido en 2003



Estelba